

Grimgar

Escrito por: Ao Jyumonji
Ilustraciones por: Eiri Shirai

of

Fantasy and Ash

Nivel 13 Corazón, Abrir, Una Nueva Puerta

Traducido por: Ferindrad



Grimgar of Fantasy and Ash

ESCRITO POR: AO JYUMONJI | ILUSTRACIONES POR: EIRI SHIRAI | NIVEL 13 CORAZÓN, ABRIR, UNA NUEVA PUERTA

TRADUCIDO POR: FERINDRAD

Hai to Gensou no Grimgar

Nivel 13.

Corazón, Abrir, Una Nueva Puerta

Escrito por: Ao Jyumonji

Ilustraciones por: Eiri Shirai

Traducción al Español, Edición de imágenes y demás por:
Ferindrad

Tabla de contenido

1. Sueños, Libertad y Fronteras.
2. La Distancia Desde Donde Estamos Ahora.
3. Camino de Vida.
4. Lo Que Dijo Ese Día
5. Midiendo la Pureza Del Ser.
6. Si Vas a Viajar.
7. Tiempo de Parada.
8. El Misterio de Leslie.
9. ¿Es Este un Momento Para Reírse!?
10. HABITACIONES.
11. Nunca Lo Vi Venir.
12. Paranoia.
13. Otra Manera.
14. Un Vago Tú y Yo.
15. Con Las Caras Descubiertas.
16. Una Personalidad Multifacética.
17. Cosas Que Cambian, Cosas Que no Cambian.
18. Magia.
19. Observen, Sus Lágrimas Son Hermosas.
- Historias Extras.
- Palabras del Autor.
- Palabras del Traductor.

An anime-style illustration of two characters sitting on the ground at night. On the left, a male character with dark, spiky hair and a blue jacket is looking up at the sky. On the right, a female character with long blue hair and a blue jacket is resting her chin on her hands, looking towards the viewer. A bright campfire is in the foreground, and the background is a dark night sky filled with stars and a shooting star.

El camino a Alterna

**Los sentimientos no se
convierten en palabras
y se desvanecen en el cielo
nocturno.**



“¿Estrellas...?”

“¿...Un olor dulce?”

Cuando pasaron por la puerta,
a lo lejos soplaban un viento, y
algo en el aire era claramente
diferente.

1. Sueños, Libertad y Fronteras

Bajo el calor abrasador del sol, la tripulación de la nave, oscura y bronceada, bajó una escalera hacia el muelle.

Ginzy, el capitán del *Mantis-go*, estaba parado en el puente, mirando arrogantemente con los brazos cruzados.

Cuando Haruhiro saludó con la mano, Ginzy levantó la mandíbula, haciendo que su cara de pez (¿qué era él si no un pez?) Se retorciera.

¿Eso fue una risa? O una sonrisa, ¿tal vez? Fue difícil decirlo.

El viaje había durado cinco días, incluido el día de salida y llegada, pero incluso ahora, al final del mismo, a Haruhiro todavía no le gustaba ese hombre. Por supuesto, en primer lugar, nunca había deseado hacer amistad con ese hombre, por lo que no se sentía particularmente decepcionado por eso.

A pesar de ser capitán, su tripulación no solo les disgustaba Ginzy; Ellos lo odiaban. Parecían despreciarlo. Carecía por completo de virtud personal, y no tenía modales ni encanto alguno. ¿Por qué la Compañía Pirata K&K convirtió a ese maldito sahuagin en el capitán del *Mantis-go*?

Ginzy y el fundador de la Compañía Pirata K&K, Kisaragi, eran los mejores amigos, así que podría haber sido un ejemplo de tráfico de influencias, por así decirlo. Resta decir que faltó algo para no permitir que los sentimientos personales se involucraran demasiado en las elecciones de personal.

No es que importara.

... Bueno, tal vez lo hizo.

De todos modos, con la escalera delante de él, Haruhiro miró los rostros de cada uno de sus compañeros.

Kuzaku estaba aquí. Grande como siempre, por supuesto. Él no iba a ser más pequeño.

Habiendo pasado nuevamente por un mal caso de mareo, Shihoru parecía no estar tan bien. Merry estaba pegada a ella, con una expresión de preocupación en su rostro.

Setora también estaba aquí. El nyaa gris, Kiichi, estaba con ella.

Eso fue todo. Yume había decidido quedarse por un tiempo con Momohina, la KMM de la Compañía Pirata K&K.

Incidentalmente, ese título, KMM, era la abreviatura de “un maestro de Kung-fu, un mago y mujer”, o algo así. Un poco ridículo, ¿no?

En cualquier caso, debido a eso, no podían cortar sus lazos con la Compañía Pirata K&K. al menos no hasta que Yume regresara.

Sin embargo, para ser honesto, de alguna manera se sentía extraño por no tener a Yume con ellos.

Quiero hacerme más fuerte, había dicho Yume.

No fue difícil entender eso. A Haruhiro, si pudiera, también le gustaría ser más fuerte. Sin embargo, Haruhiro no tenía tales esperanzas para sí mismo, por lo que tendía a centrarse en elevar el nivel general del equipo. A diferencia de Haruhiro, Yume probablemente sentía que aún podía seguir adelante, que había espacio para que mejorara.

De hecho, Yume no había estado utilizando todo su potencial por descubrir. Haruhiro estuvo de acuerdo en que tenía espacio para crecer. Pero aun así... ¿tenía que haber sido ahora?

Ella era una cazadora, entonces, ¿por qué dijo que se convertiría en una luchadora de kung-fu?

Además, ¿qué era una luchadora de kung-fu?

Incluso dejando eso a un lado, le habría gustado que al menos le hubiese hablado de ello. De cualquier manera, si Yume hubiera insistido, Haruhiro no habría sido capaz de detenerla. Pero, ¿no debería ella haberle dado tiempo para prepararse para aceptarlo? Fue mucho para procesar, ¿sabes?

Durante el viaje rocoso, había contemplado cómo se verían sus tácticas de batalla sin Yume, no pudo evitar sentirse incómodo. Era enorme, el agujero que estaba dejando atrás. Increíblemente enorme.

Yume no era buena para pensar las cosas de forma lógica, pero tenía una percepción instintiva parecida a la de un animal. Tal vez había tenido la fuerte sensación de que sus camaradas estarían en problemas sin ella, y por eso no había podido decirles lo que quería

hacer. Pero, después de agonizar durante mucho tiempo, de repente decidió decirles. Eso fue muy parecido a Yume.

Haruhiro no tenía ninguna intención de culparla por eso, pero su ausencia, de muchas maneras, realmente iba a doler. Como líder, no podía dejar que eso apareciera frente al resto de sus compañeros, lo que lo empeoró aún más.

Deseaba que Yume yéndose solo fuese un sueño.

Tal vez eso sonaba como un juego de palabras, ya que su nombre literalmente significa ‘sueño’, pero sinceramente eso es lo que él sentía. Sin embargo, no podían regresar al archipiélago esmeralda para arrastrarla de regreso, así que solo tendría que aceptar la realidad.

Afortunadamente, con el tiempo, Yume se reincorporaría al equipo. Ella no rompería su promesa. Haruhiro tendía a ser pesimista, pero podía tener una visión optimista sobre ese punto. Solo necesitaba ser paciente durante medio año, hasta que Yume regresara. Solo necesitaba aguantar hasta entonces. Se las arreglaría, de alguna manera.

... O eso esperaba él.

No, no importa lo que pasara, de alguna manera tendría que arreglárselas.

Una vez que descendió la escalera desde el barco hasta el muelle, no estaba muy seguro de cómo, sintió un cambio repentino y drástico en la atmósfera a su alrededor.

“Probablemente está solo en mi cabeza...” Murmuró, mirando alrededor.

Haruhiro miró hacia la famosa ciudad libre de Vele. La ciudad pirata de Roronea había estado muy ocupada, e incluso después de los ataques de los dragones, el puerto había estado lleno de barcos piratas. Pero la escala de Vele era diferente. Estaba en otro nivel.

¿Quién sabía cuántos muelles tenía el puerto de Vele o cuántos barcos estaban amarrados allí? Había demasiados incluso para empezar a contar.

Había una gran cantidad de trabajadores que cargaban y descargaban mercancía en los muelles y embarcaderos, un número interminable de marineros que trabajaban en sus barcos y en torno a ellos, y gritaban y reían de todas partes.

Había hombres y mujeres bien vestidos montados en vehículos parecidos a palanquines y rickshaws para ser vistos aquí y allá, pero ¿quiénes eran?

Naturalmente, había humanos como Haruhiro y el equipo, pero también había orcos corpulentos y de piel verde. También había elfos de orejas puntiagudas, enanos barbudos con cuerpos como barriles, muertos vivientes que parecían demasiado enfermos, goblins y kobolds.

“Hey, eso es...” Los ojos de Setora se agrandaron mientras miraba a uno de los trabajadores.

En algún momento, Kiichi se había subido a los hombros de Setora, no, se había envuelto alrededor de su cuello. Era un nyaa corpulento, pero tal vez todo el ruido lo había asustado.

El trabajador en cuestión tenía una gran cantidad de equipaje en la espalda. Sin embargo, esa espalda era la mitad inferior de él. En otras palabras, no era su espalda en absoluto. El hombre, increíblemente, tenía cuatro piernas. La mitad superior era humana, pero la mitad inferior era equina. Incluso tenía una cola.

“Un centauro.” Susurró Merry.

“Ohh, así que es eso...” Respondió Haruhiro.

Él antes había oído hablar de ellos. Los centauros mitad humanos, mitad caballos. Si él recordaba correctamente, podrían ser residentes de las Planicies Quickwind. Esta podría ser la primera vez que había visto uno.

“El tipo es grande. Apuesto a que tiene algunos serios caballos de fuerza.” Kuzaku sonrió. “¿Saben? Porque es un caballo.”

“No es gracioso.” Setora rechazó la broma.

Kuzaku arqueó sus cejas como si le doliera. “Imposible. ¿No fue bueno?”

“Tu sentido del humor carece de gusto.”

“No. No quiero escuchar eso de ti, Setora-san.”

“¿Qué se supone que significa eso?” Preguntó con indignación.

A medida que emergían del puerto, la ciudad de Vele rápidamente comenzó a desprender un aire de elegancia.

Los edificios de Alterna eran lo que uno podría llamar simple y robusto, si uno se sentía amable; Solo eran sólidos, no estaban de moda. Madera o piedra, los edificios eran del color del material con el que fueron construidos.

Pero en Vele, las paredes blancas eran las predeterminadas y los techos eran de colores brillantes. Había muchas columnas y puertas esculpidas, e incluso las ventanas y los marcos de las puertas tenían una pequeña cantidad de molduras. Las ventanas de vidrio tampoco eran infrecuentes.

Tal vez fue porque estaban caminando por la calle principal, pero había una gran cantidad de personas y carruajes viajando de un lado a otro.

“Hombre, Vele es muy urbano.” Dijo Kuzaku con un suspiro en medio de todo el ruido.

“¡Eek...!” Shihoru casi fue derribada por un transeúnte.

Kuzaku dijo: “¡Eh, espera!” Y trató de objetar.

El chico se detuvo y se dio la vuelta. Su cuello y sus brazos eran muy gruesos, tanto que podías reírte, y sus hombros eran tan musculosos hasta el punto de que era ridículo. Incluso parecía más alto que el ya alto Kuzaku.

Seguro que es verde, pensó Haruhiro.

Simplemente no podía acostumbrarse a ver esa piel verde. No importa cómo lo mires, el tipo era un orco.

“Wazza. ¡Danaggwa!” Gritó el orco que pasaba.

“... No. No entiendo lo que dices, ¿de acuerdo?”

Kuzaku estaba peleando con el orco que pasaba. Sorprendentemente, podría ser muy agresivo con cosas como esta.

Haruhiro puso una mano sutil en la cadera de Kuzaku. “¿Para qué estás luchando? Discúlpate.”

“Pero este asno, viste lo que le hizo a Shihoru.”

“Um... Kuzaku-kun.” Shihoru intentó sonreír mientras Merry la apoyaba. “Es porque no estaba viendo a dónde iba que esto paso...”

“Bueno, si eso es lo que dices, entonces bien...” Murmuró Kuzaku.

“¡Ganna! ¡Nndegan!” Escupió el orco que pasaba cuando se acercó a Kuzaku derramando saliva en su cara.

“¡No, escucha!” Habiendo conseguido una cara llena de saliva, Kuzaku espetó. “¡Te lo dije, no entiendo! ¿Qué tal si hablas un idioma que conozco, eh?”

“¡Mierda! ¡Tú!”

“Whoa, amigo, creo que estás buscando problemas, ¿eh?” Gritó Kuzaku. “¡Te daré una muestra de tu propia medicina!”

“¡Whoa! ¡Ya te lo dije, detente!” Haruhiro rápidamente se interpuso entre el orco que pasaba y Kuzaku. No sabía hablar orco, pero cuando explicó desesperadamente la situación, junto con algunas pantomimas, el orco que pasaba se fue con bastante facilidad, lo que fue un alivio.

Dicho esto, no habían empezado a atraer a una multitud, lo que significaba que incidentes como este tenían que ocurrir a diario en Vele, por lo que tal vez el orco tampoco había estado tan enfadado.

“No me asustes así.” Dijo bruscamente Haruhiro, mirando a Kuzaku.

“Lo siento.”

La rápida disculpa estaba bien, pero Kuzaku tenía una sonrisa irónica.

Puedo decir que no te arrepientes en absoluto, hombre, Haruhiro echó humo. Más tendré que buscar alguna forma de hacerte entrar en razón. Sin embargo, no voy a golpearte físicamente. Tal vez una pequeña charla, supongo...

“¿Por qué estabas tan emocionado por nada?” Exigió Setora. “¿Qué eres, idiota?”

Setora, que era menos indulgente que Haruhiro, estaba claramente exasperada, y había un descarado desprecio en sus ojos.

Kuzaku finalmente pareció darse cuenta de la profundidad de su error, y comenzó a rascarse la cabeza y poner excusas. “Él era un orco de verdad, así que no pude evitarlo. Me cuesta mucho no verlos como enemigos.”

“Hay incluso más orcos aquí que en Roronea, date cuenta.” Dijo Setora con frialdad.

“Sí, tienes razón... lo sé, pero... simplemente se siente raro.” Kuzaku miró como si no pudiera aceptarlo.

Pensando de nuevo, habían entrado en el Dusk Realm, desde el Wonder Hole, y luego se adentraron en Darunggar y pasaron allí más de doscientos días. Cuando finalmente lograron regresar a Grimgar, llegaron a Thousand Valley, muy lejos de Alterna.

Mucho les había pasado desde entonces, y aunque de alguna manera habían llegado a Vele, había sido un viaje largo. Era difícil imaginar que había pasado menos de un año desde que se habían ido de Alterna.

¿Habrían crecido? No había duda de que, física y mentalmente, todos habían cambiado. Tenían más experiencia, y habían aprendido cosas nuevas. Quizás habían aprendido algunas cosas que no necesitaban, o cosas que era mejor no saber.

Era cierto que los orcos eran el enemigo. Eso era verdad ahora, tal como lo había sido antes, pero había algo que Haruhiro sabía.

Los orcos eran el enemigo de la raza humana, pero antes de eso, eran seres vivos, al igual que Haruhiro y el resto. Si los humanos y los orcos simplemente compartieran un lenguaje común, podrían hablar juntos y tal vez incluso llegar a un acuerdo.

Incluso entre los muertos vivientes, de los que había pensado que no eran más que zombis inteligentes, había hombres como el Jefe de Sección Jimmy de la Compañía Pirata K&K. Jimmy era alguien con quien podían llevarse bien, y aunque aún no tenían ningún conocido orco, algún día podrían encontrar uno con quien pudieran ser amigos.

Naturalmente, si eran enemigos y era necesario, tomaría la vida de los orcos, o incluso de los humanos, si fuera necesario. Ya Haruhiro había ensuciado sus manos, así que no estaba dispuesto a hablar de sentirse culpable. Si tenía que hacerlo, mataría sin dudar. Era matar o morir.

¿Pero era realmente necesario?

¿Eran realmente un enemigo con el que absolutamente tenía que luchar?

El mundo no era lo suficientemente grande para los dos, y tenían que matarse unos a otros. Todo este tiempo lo había creído, pero tal vez... tal vez eso no era cierto.

2. La Distancia Desde Donde Estamos Ahora

En cualquier caso, primero tenían que volver a Alterna.

Sin embargo, la distancia de Vele a Alterna desde la perspectiva de un cuervo volando todavía era de quinientos kilómetros, por lo que no estaban cerca; En realidad estaban bastante lejos.

Naturalmente, considerando la topografía, no podían viajar en línea recta, por lo que sería un viaje de seis a setecientos kilómetros. Si por el momento estimaran seiscientos, y luego hicieran todo lo posible por caminar treinta kilómetros al día, aún serían veinte días.

Esa era una buena distancia. Estaba muy lejos.

El área al norte de Vele estaba bajo el control de orcos y no muertos, pero Alterna estaba en el suroeste, por lo que no estarían viajando a través del territorio enemigo. Sin embargo, no tenían conocimiento del área local y ni siquiera sabían la ruta general de regreso, por lo que podría ser difícil volver a Alterna por su cuenta.

Tenían dinero. Tenían las cien monedas de platino que habían recibido como pago de la Compañía Pirata K&K. Valían la increíble cifra de mil oro. Era tanto dinero que, honestamente, no se sentía real.

A pesar de que a Haruhiro le costaba creerlo, tenían el artículo genuino en sus manos, por lo que consideraron contratar un guía, pero sintió que se aprovecharían de ello. Bueno, tenían mil monedas de oro, por lo que no importaría cuánto se les cobrara de más, pero sería difícil saber en quién confiar.

Si la gente se enterara cuán increíblemente ricos eran, era posible que hubiese gente que pudiera conspirar para liberarlos de esa carga, así que era mejor fingir que eran soldados voluntarios pobres. Tenían que ser al menos así de cautelosos.

Al parecer los comerciantes viajaban entre Vele y Alterna. Si miraban a su alrededor, tenía que haber una caravana o dos buscando guardias.

O eso esperaba él.

“¿Quizás estoy... siendo un poco demasiado optimista?” Murmuró Haruhiro.

Él y el equipo reunieron información de los propietarios y clientes de los puestos, así como de los transeúntes amistosos, y finalmente terminaron en Winged Ogresfish Street¹.

La totalidad de la gran calle pavimentada era un mercado, pero casi no había tiendas con productos en exhibición. Era principalmente un lugar para que los comerciantes vendieran entre sí, por lo que estaba alineado con las oficinas de las asociaciones comerciales y las empresas.

Resultó que había múltiples caravanas de comercio que iban a Alterna. Pero cuando les preguntaron a los mercaderes encargados si necesitaban guardias, ninguno de ellos fue amable.

“¿Guardias, dices?” Un comerciante regordete con un maravilloso bigote miró dudoso al equipo con una risa nasal. “¿Me tomas por un imbécil? Si alguna vez encuentras a personas que sean lo suficientemente tontas como para enfrentarse a un total de incógnitas como ustedes, díganlo. Estoy seguro de que su idiotez sería una buena historia para contemplar junto a una bebida.”

Eso fue duro.

Kuzaku estuvo a punto de romperse, pero mirándolo desde la perspectiva del comerciante, era una postura razonable. Por la misma razón que el equipo no podía contratar a un guía tan fácilmente, el comerciante quería personas en las que pudiera confiar como guardias.

Mirando más de cerca, había muchos mercaderes viajando con hombres y mujeres bien armados, y cualquier caravana adecuada probablemente tenía mercenarios como escoltas.

No parecía que las cosas fueran tan simples como se esperaba, pero bueno, no había ninguna necesidad de correr.

Tenían dinero. Honestamente, tener dinero era maravilloso. Les dio espacio para trabajar.

Haruhiro logró asegurar algunos alojamientos muy agradables para el equipo antes de la puesta del sol, y luego salieron para cenar juntos.

“Vamos al restaurante Storm Petrel.” Sugirió.

¹ Algo así como la calle del pez abisal alado, solo para complementar es ese pez de aguas profundas que tiene un órgano luminiscente para atraer a sus presas, si, el que aparece en ‘Buscando a Nemo’.

En el proceso de recopilación de información, ese lugar había surgido varias veces como un lugar con buena comida.

Cuando llegaron, encontraron que el Storm Petrel era un restaurante al aire libre con más de cien mesas, pero sin ninguna silla. Aparentemente, se suponía que los clientes compraban comida y bebida en uno de los numerosos puestos cercanos, luego se paraban a comer y beber donde quisieran. Había una gran variedad de platos disponibles, y también podían conseguir alcohol.

Estaba muy ocupado considerando que el sol no se había puesto todavía, y las mesas estaban casi todas ocupadas.

Kuzaku y Setora se encargaron de comprar comida, mientras que Haruhiro, Shihoru y Merry se quedaron en la mesa que eligieron. Kiichi se fue con ellos.

Los huecos entre las mesas eran relativamente pequeños, y era bastante ruidoso, por lo que era difícil relajarse cuando el lugar estaba tan lleno.

“¿Deberíamos haber ido a otro lado?” Preguntó Merry casualmente.

“Hmm.” Haruhiro se rascó la cabeza. “Me pregunto. Quiero decir, ahora mismo, podríamos ir a los lujosos restaurantes en los que nunca hemos estado. Como... No lo sé. ¿Algo más tranquilo? ¿Tal vez?”

Shihoru agachó un poco la cabeza y sonrió irónicamente. “Siento que también podría ser difícil relajarse en un lugar como ese...”

“Sí. Puede que tengas razón. Claramente estaríamos fuera de lugar.”

“¿No es lo suficientemente bueno para un Jinete Dragón?” Preguntó Merry con una sonrisa burlona.

“Deshazte de eso, por favor...”

“Sin embargo, así es cómo nos enriquecimos.”

“Fue pura coincidencia. Ni siquiera monté el dragón, ¿de acuerdo? Solo me estaba aferrando a la vida. Quiero decir... me sorprende que no me haya caído.”

“Eso fue...” Por un momento Merry hinchó las mejillas casi como Yume. Aunque solo fue un momento. Se desinflaron rápidamente, pero Haruhiro agradeció a los cielos no haberse perdido ese momento.

¿Qué eran los cielos? ¿Cómo Dios, o algo así? Realmente no lo sabía. Pero era una buena cara la que había hecho. Como una recompensa para él.

... Espera, ¿porque fue una recompensa?

“Tienes un demérito.” Dijo Merry con dureza.

“... Lo siento.” Haruhiro inclinó la cabeza.

Tenido la sensación de que antes le habían dado un demérito. ¿Eso significaba que ahora tenía dos deméritos? Se le ocurrió un pensamiento. ¿Qué pasaría si siguiera acumulando deméritos?

“¡Hey, perdónenme!” De repente hubo una voz tremendamente fuerte, y alguien golpeó una taza sobre su mesa.

No era Kuzaku, ni Setora, y obviamente no era Kiichi. Era un hombre con el cabello extrañamente duro. Llevaba gafas, y llevaba una mochila grande. Tenía la ropa desgastada de un viajero y sus botas también estaban sucias. Parecía humano.

“... ¿Eh?” Shihoru parecía asustada. Parecía, al menos, que Shihoru no sabía quién era este tipo.

Bueno, por supuesto que no. Si esto fuera Alterna, tal vez, pero esto era Vele.

Merry se acercó a Shihoru para protegerla, mirando al hombre con severidad.

“¿Hm? ¿Pasa algo malo?” Los grandes ojos del hombre parpadearon detrás de sus gafas. Tenía una nariz chata, y en cierto modo su rostro angular era distintivo, pero Haruhiro realmente no lo reconoció.

“Um... ¿Quién podrías ser?” Haruhiro preguntó vacilante.

El hombre levantó su jarra, tomó su bebida espumosa y exhaló satisfecho. “¿Yo?”

“Bueno, tú y nosotros somos los únicos aquí...”

“¡Wahahaha! ¡Lo somos, en efecto! ¡Lo somos, en efecto! Yo, ya ves, soy un humilde comerciante con el nombre de Kejiman. No había asientos, y ustedes, ustedes no parecen ser

una equipo muy grande, así que pensé que no les importaría compartir la mesa. Mira, voy solo estoy por mi cuenta. No voy a estorbar. ¿Cierto?”

“No, no estoy tan seguro de eso...”

“¡Lo dijiste!” Otra vez Kejiman rio ruidosamente, luego tomó otro sorbo de su bebida.

Su risa fue un poco molesta. Además, era algo agravante ver un poco de espuma alrededor de su boca. Habría estado bien decirle que se la quitara, pero Haruhiro sentía que eso sería admitir la derrota.

“Tenemos más amigos con nosotros.” Le dijo Merry en un tono increíblemente frío.

Pero Kejiman les aseguró con un suministro de alegría aparentemente interminable: “¡Está bien!”

Si ni siquiera se inmutó ante el rechazo de Merry, significaba que era duro. Este tipo, tenía demasiada fortaleza mental. ¿Era eso, o simplemente era insensible?

“Dices que tienes amigos, pero no es como si fueran diez o veinte personas, ¿verdad?” Preguntó. “En ese caso, no veo ningún problema. Quiero decir, mira esta mesa. Siete u ocho personas pueden usarla, tal vez incluso diez si se acomodan bien. ¿Cuántos amigos tienes? ¿Uno? ¿Dos? Tres tal vez ¡Ohh, dos! ¡Entonces todo está bien!”

No está bien. Haruhiro estaba siendo superado. Si solo Kuzaku o Setora estuvieran alrededor. Pero esos dos aún no habían vuelto. De alguna manera Haruhiro tenía que callar a este tipo.

... Pero espera.

“... ¿Un comerciante, dices?” Preguntó con cautela.

“Sí. ¿Por qué lo preguntas?” Kejiman todavía tenía espuma en el labio superior.

Maldición, pensó Haruhiro. He perdido.

“Um... Hay espuma en tu labio superior.”

“¡Whooooooooops!” Kejiman se limpió la boca con el dorso de la mano, en la que llevaba un guante de cuero sin dedos, su cara se puso roja de vergüenza.

¿Eso le avergonzó? Ese fue un largo “whoops”. Lo estiro más de la cuenta.

“Lo siento, lo siento.” Dijo Kejiman. “¿Y? ¿Dónde estábamos? Oh, cierto, soy un comerciante. ¿Qué hay con eso? Por su apariencia, son soldados voluntarios de Alterna. ¿Me equivoco?”

“Bueno, no te equivocas.”

“Sí. Sí. Sabía que podía confiar en mis ojos. O al menos en mis gafas. No son sólo para mostrar, ya sabes. Son por prescripción ¿Y? ¿Qué? ¿Estas interesado en hacer negocios?”

“No particularmente...”

“Oh, ya veo. Sucede a veces, ya sabes. Ex soldados voluntarios tratando de hacer negocios. Los aficionados. Conozco a varios de ellos. Bueno, sin embargo, nunca funciona. ¡Les sirve bien! ¡Que se muerannnnnn!”

“¿No es eso un poco demasiado...?”

“¡Lo siento, lo siento! ¡No puedo evitarlo! El resentimiento se acumula con el tiempo, ¿sabes?”

Lentamente, Haruhiro preguntó: “¿Alguna vez has estado en Alterna?”

“Lo he hecho. He estado allí. Esto es solo entre nosotros, pero estoy a punto de ir de nuevo.”

“¿Huh?”

“Oh, ¿qué tengo que ocultar? ¡Estoy haciendo un buen intercambio de dinero en Alterna!”

“Por la forma en que gritas, no creo que lo estés ocultando en absoluto...”

“Oh, eso es solo una cosa que digo algunas veces. ‘¿Qué tengo que esconder?’ Es una expresión conveniente. En otras palabras, ¡yo soy el que gana dinero rápidamente en productos de nicho que nadie más tocará! ¡El gran Kejiman, ese soy yo! ¡Jajajaja!”

3. Camino de Vida.

Tal vez ella era una persona que vivía preocupada. Siempre pensando que las cosas irían cada vez peor. Especialmente cuando se trataba de sí misma, las cosas iban mal. Ella no pudo evitar pensar de esa manera.

En verdad, a veces las cosas iban bien y otras no. Fue en ambos sentidos. Pero los tiempos que pasaron mal fueron los que ella más recordaba. Se quedaron con ella, sin irse nunca.

Al reflexionar sobre el sendero por el que había caminado, no todo lo que había sucedido en el camino la hacía querer desviar la vista. Ella entendió eso perfectamente bien. Pero incluso cuando ella levantaba la cabeza, en su corazón su rostro permanecía agachado.

Por ahora, su cara real también estaba mirando hacia abajo.

Una gota de agua cayó de su cabello y aterrizó en su regazo.

“Shihoru.”

Al escuchar su nombre, Shihoru finalmente levantó la cabeza.

La suave luz de una lámpara iluminaba la habitación. La posada en sí era como un pequeño castillo, y al poner el primer pie en esta habitación, se había preguntado qué tipo de princesa debía vivir aquí.

Por supuesto, la habitación de una princesa no tendría cuatro camas. Los muebles también eran pocos y, al examinarlos de cerca, la tapicería no era especialmente lujosa. Fue cuidadosamente construido, mantenido regularmente y conservado limpio, eso fue todo. Pero la cama en la que estaba sentada Shihoru era suave, y había un ligero aroma agradable.

¿Cuánto tiempo había pasado desde que se había quedado en un lugar así? Esta podría ser la primera vez.

Merry estaba de pie frente a Shihoru, toallas en mano.

“Tu cabello, todavía está mojado.” Dijo.

“... Oh.” Shihoru tocó su cabello. Todavía estaba bastante húmedo.

Merry se sentó a su lado, presionando la toalla contra la cabeza de Shihoru. Sus movimientos eran cuidadosos, como Merry siempre solía ser.

No tienes que hacerlo, Shihoru estaba a punto de decir, pero se tragó las palabras. Le resultaba más difícil aceptar la bondad de los demás que rechazarla. Esa probablemente era su personalidad. Aun así, había aprendido, interactuando con amigos, que si alguien quería hacer algo por ella, y eso los hacía felices, debería dejarlos, incluso si quería contenerse.

Yume no ocultó sus sentimientos. Ella no mintió. Shihoru era lo contrario.

Incluso si ella quisiera, Shihoru no podía ser como Yume. Sin embargo, si Yume se había acurrucado con ella en busca de calor, Shihoru le devolvería el abrazo y no huiría. Si Yume hubiera dicho que le gustaba, Shihoru de alguna manera se las arreglaría para responder, *Yo también*.

Así que incluso si ella tenía problemas para expresar cuán importantes eran las personas que le importaban, Shihoru todavía podía poner su corazón en sus interacciones con ellos.

“Gracias... Merry.” Dijo lentamente.

Merry sonrió levemente y siguió moviendo las manos.

Shihoru se perdió el bullicio de Yume. Ahora que estaba sola con Merry, ninguna de las dos era particularmente habladora, por lo que no se involucraron en una pequeña charla.

Shihoru no encontró el silencio desagradable. Solo le preocupaba si estaba bien quedarse callada, y lo que pensaría la persona con la que estaba. Pero mientras Merry hablaba cuando ella quería, ella no era el tipo de obligarse a sí misma a participar en bromas sin ningún motivo. Así que cuando Shihoru estaba con Merry, incluso si no estaban hablando, no se sentía incómodo. Cada una le dijo a la otra lo que quería, y escucharon las palabras que regresaron.

“Se siente solo.” Dijo Merry de repente.

“... Sí.” Shihoru asintió, y su pecho se apretó.

Merry sintió lo mismo que ella. Sin embargo, ella lo sabía.

“Se siente realmente... solo.” Dijo Shihoru con tristeza.

“Siento que... Yume siempre me estaba salvando.” Suspiró Merry.

“Yo también. Tal vez... no, definitivamente... incluso más que tú, Merry.”

“Cuando ella regrese, tendremos que darle la bienvenida con una sonrisa.”

“Podría llorar...”

“Sin embargo eso está bien, ¿no es así?”

“Estoy... un poco enojada.” Shihoru no tenía la intención de decirle a nadie, pero las palabras simplemente se escaparon.

Merry dejó la toalla sobre su regazo, poniendo un brazo alrededor de la espalda de Shihoru.

Yume era bastante fuerte, pero Merry era suave. Por un tiempo, Shihoru había asumido que Merry se estaba conteniendo. Pero ahora ella se dio cuenta que se había equivocado. Esta era la forma de hacer las cosas de Merry, y era lo que la hacía única.

“Estaba estupefacta.” Dijo Merry. “Me hizo pensar, ‘Yume es tan divertida’. Una vez más me di cuenta de eso.”

“Ella es muy graciosa. Pero lo admito, esa es una parte de ella que, bueno... me encanta.”

Las lágrimas se sintieron listas para fluir, pero no lo hicieron. Fue porque Merry estaba con ella.

“Entonces, nunca se me ocurrió que se iría...” Se lamentó Shihoru. “Soy tan espeluznante... Tengo esta parte de mí. La forma en que soy tan rápida para depender de otros.”

“Probablemente es porque Yume confía en ti, Shihoru.” Dijo Merry confortablemente.

“Incluso si ella está ausente por un tiempo, está segura de que estarás bien.”

“¿Crees que Yume alguna vez duda de sus amigos y compañeros?” Se aventuró Shihoru.

“No lo creo.” Merry respondió de inmediato, y ella se echó a reír. Shihoru también lo encontró gracioso. “¿Lo sé, verdad?”

“Incluso si ella se hace más fuerte, Yume siempre será Yume. Ese es el sentimiento que tengo.”

“Ella podría cambiar más de lo que pensamos, ya sabes...”

“Incluso si ella lo hace, sería como ella. Podría estar bien con cualquier cosa, al final. Mientras Yume esté bien, y podamos verla de nuevo en medio año, eso es suficiente...”

La mano derecha de Merry estaba en la cadera de Shihoru. Su mano izquierda estaba jugando con la toalla por encima de sus rodillas.

“Supongo que estas en lo correcto.”

Shihoru extendió su mano derecha, agarrando la mano izquierda de Merry. Ella no debe haberlo esperado, porque por un momento, el cuerpo de Merry se tensó. Aun así, incluso si ella hubiera tratado de sacudirse, Shihoru habría aguantado y no la habría dejado ir.

“Porque estás aquí conmigo de esta manera, estoy bien.” Dijo Shihoru. “No importa lo que pase, eres tú.”

Merry agachó la cabeza, pensando en algo.

No importa cuánto se reconocieron, no importa cuánto cerraran la distancia, todas las personas estaban separadas. Shihoru no había podido ver a través de la resolución de Yume. Cuando se trataba de lo que estaba pasando en la cabeza de Merry, ella solo podía adivinar.

Aun así, ella podría hacer el intento. Incluso si ella no pudiera entenderlo todo, al menos podría decir que Merry estaba profundamente preocupada, y algo la atormentaba.

Shihoru no pudo arreglar los problemas de Merry. Puede que le resulte difícil proporcionarle consejos útiles. La misma existencia de Shihoru ni siquiera podría ser de mucha ayuda para Merry.

Pero...

Estoy aquí, pensó Shihoru. Incluso si dices que no me necesitas, no puedo odiar al amigo en el que he confiado mi vida, y no importa lo que suceda, no me rendiré. Soy pegajosa, y puedo ser bastante espeluznante si lo digo yo misma, pero no hay nada que pueda hacer para ayudar. Quiero decir, eso es parte de lo que soy.

“Me alegro.” Dijo Merry en un susurro, sosteniendo la mano de Shihoru hacia atrás.

¿De qué se alegraba ella? Shihoru optó por no preguntar, solo lo imagino.

Debería ahondar más, pensó. Pero ella no haría lo que no podía. Ella tenía su propio ritmo y no podía convertirse en una persona que no era.

Cuando llegó por primera vez a Grimgar, ni siquiera había podido medir sus propios pasos. Pero poco a poco, tropezando hacia adelante, por fin había empezado a encontrarse a sí misma. Últimamente, así era como se sentía Shihoru.

Esa fue una razón más por la que estaba preocupada por Merry, que a veces parecía haberse perdido. Tomar su mano de esa era todo lo que Shihoru podía hacer. Para hacer algo más...

No puedo ser yo, pensó Shihoru. Haruhiro-kun. Probablemente... eres el único que puede hacerlo. ¿Entiendes eso?

De repente, la puerta se abrió, y Shihoru entró en pánico. Merry se sacudió un poco, y Shihoru se dio cuenta un momento después de que ella realmente no tenía que haber entrado en pánico de esa manera.

Setora entró en la habitación.



Sorprendentemente, esta posada tenía algunos baños de gran tamaño segregados por género. Pero sería descuidado dejar la habitación vacía, por lo que Shihoru y Merry se habían ido a bañar primero. Setora se había quedado en la habitación mientras lo hacían, luego se había ido a bañar sola, por lo que ahora estaba regresando.

“T-Tú... no tardaste mucho.” Dijo Shihoru.

“Oh. ¿En serio?” Setora se secó el cabello con una toalla mientras caminaba hacia una cama diferente de la que Shihoru y Merry estaban sentadas. Ella misma tomó asiento.

Todas se habían cambiado a ropa de algodón comprada en el mercado de Vele. Eran prendas simples que se abrían en la parte delantera y, a menos que se ataran un cinturón a su alrededor, se abrían fácilmente. Ellas solo bajaban hasta la rodilla, así que estaban un poco expuestas. Shihoru nunca podría haber salido a caminar así.

Setora se recostó en la cama, mirando hacia el techo. Ella tomó aliento. Puede que realmente no haya sido el caso, pero Shihoru tuvo la impresión de que sabía lo que Setora estaba pensando.

En este momento ella debe sentirse incómoda.

Cuando se trataba de Setora, siempre había una pared entre ellos. Este lugar, la Posada Golden Goatfish², era una posada bastante lujosa, y cada habitación costaba cinco monedas de plata por noche. Dicho esto, tenían suficiente dinero para costearse el lujo, y en lugar de tener solo una habitación para los chicos y otra para las chicas, podrían haber obtenido habitaciones individuales para todos. Shihoru no había sentido la necesidad, pero Setora seguramente se sentía obligada, por lo que debería haber hecho eso.

“Déjame decirte esto.” Setora abrió la boca. “Cuando se trata del hecho de que no he logrado encajar con ustedes, podrían pensar que no estoy particularmente preocupada... pero ese no es el caso.”

Merry soltó un leve “¿...Eh?” E inclinó la cabeza hacia un lado.

A Shihoru le tomó un tiempo registrar lo que Setora había dicho.

² Salmonete Dorado.

Setora levantó las piernas. El dobladillo de su prenda se deslizó, dejando sus piernas bien formadas completamente expuestas. ¿Qué estaba haciendo ella? Ella estaba levantando y bajando lentamente cada una de sus piernas. ¿Era un ejercicio?

“No soy buena para llevarme bien con los demás.” Dijo Setora. “¿Es esa una mala manera de expresarlo? Profundizar mi relación con otras personas es una práctica en la que casi nunca me he involucrado. Tal vez nunca. A diferencia de los golems y los nyaas, las criaturas conocidas como personas son difíciles de manejar. Esta también puede ser una mala manera de expresarlo. Sí, sospecho que sí. No soy buena para reflexionar la forma en que hablo...”

Shihoru se preguntó si, para empezar, debería decirle que cuando intentas decir algo con delicadeza y ser considerado, no le dices a la otra persona que lo estás haciendo. Aun así, parecía que Setora estaba haciendo todo lo posible para tratar de ser considerada, a su manera, y eso no se sentía mal.

“Um...” Shihoru dijo vacilante. “Ahora que lo pienso, ¿dónde está el nyaa?”

“¿Kiichi? Él está explorando la ciudad, creo. Es una bola de pelos llena de curiosidad. Es inusual para un nyaa. Después de todo los nyaas salvajes no son criaturas que intentan abandonar su propio territorio.”

“¿No son adecuados para viajar?” Preguntó Merry.

Setora dejó de subir y bajar las piernas. “... No. No en su estado natural. Los nyaas criados por la aldea están acostumbrados a moverse, pero aún marcan el lugar donde duermen con su propio olor. Parece que de lo contrario no pueden relajarse.”

Merry asintió, satisfecha con la respuesta. Podría haber intentado pensar en otra pregunta, pero aparentemente no pudo encontrar una. Shihoru tampoco tenía nada.

Setora volvió a levantar las piernas, pero se detuvo a medio camino. La dejaron mirando al techo con las rodillas en alto.

El silencio continuó durante bastante tiempo. Por supuesto, tal vez solo le pareció a Shihoru mucho tiempo, y en realidad no lo fue tanto.

“Los traje egoístamente conmigo desde el pueblo, y dejé morir a una gran cantidad de nyaas.” Setora se cubrió la cara con ambas manos, dejando escapar un suspiro. “Soy un mal

maestro. También rompí a Enba. No estoy segura de poder arreglarlo. Por ahora no tengo ninguna intención de regresar a la aldea, así que hay pocas esperanzas de ello.”

Shihoru y Merry se miraron.

¿Ahora qué? Shihoru se preguntó. *¿Qué crees que deberíamos hacer?*

Yume habría tranquilizado a Setora sin dudar. Si la persona era o no uno de sus compañeros, si eran o no de la misma raza, nada de eso le importaba a Yume. Ella podía simpatizar con los demás, y si sentía algo, se apresuraba a admitirlo.

Shihoru, y tampoco Merry, podían preocuparse indiscriminadamente por los demás como lo hacía Yume.

“Con los humanos...” ¿Setora Estaba llorando? Su voz no temblaba. Como de costumbre era fija y sin emociones. “... Tienen una cara pública, y una privada. Ocultan sus verdaderos sentimientos detrás de una fachada. Ellos mienten. Fácilmente. Incluso a ellos mismos. Pensé que era inquietante como un niño, pero ahora no tanto. Todos tienen cosas que quieren proteger, y todos están desesperados. Es solo que no puedo lidiar con todo eso. No me interesa lo suficiente... o eso pensé. Tenía a Enba, estaba rodeada de nyaas, y eso fue suficiente. Debería haber sido suficiente. ¿He cometido un error? Bueno, no me arrepiento.”

Setora se detuvo por un momento.

“No me había dado cuenta, pero una vez que dejé la aldea, me alegré de estar libre de eso. La aldea me estaba restringiendo, pero nunca había pensado en irme. Ahora, me parece extraño. Me pregunto porque. ¿Por qué nunca intenté dejar la aldea? ¿Tenía miedo? ¿Incertidumbre? ... En cualquier caso, ahora he dejado la aldea. No tengo ganas de volver. Y a menos que regrese, no poder reconstruir Enba. Aun así, no quiero volver. Me siento mal por Enba, pero no por mí. ¿Cómo debo decir esto? Me siento viva. Nunca me he sentido tan viva.”

“¿Te diviertes?” Preguntó Merry, y Setora se quitó las manos de la cara.

“... Divertirme. Puede ser, o puede que no. A pesar de haber perdido a Enba y a los nyaas, no estoy tan desanimada. No hay mucho de lo que esté insatisfecha.”

“Pero... ¿hay algunas cosas?” Shihoru preguntó vacilante.

Setora estaba monologando, y Merry y Shihoru solo hacían preguntas para confirmar lo que ella estaba diciendo. Se sentía como una forma de comunicación incómoda, pero probablemente era lo mejor que podían hacer en este momento.

“... Sí.” Dijo Setora. “Podría llamarlo una insatisfacción. Para ser franca, hay veces en que siento algo como una sensación de exclusión. Creo que, muy probablemente, me siento excluida. Habiendo sido rechazada por la casa en la que nací, estoy acostumbrada a ello, por lo que no es un gran problema. Desde el momento en que nací, fui desafiante, no me sometí a la casa como debería haberlo hecho. Sabía lo que sucedería como resultado, pero no quería ser la esclava de mis padres, y no me rendiría a los caminos de la aldea. Ahora... no soy tan terca como lo era en aquel entonces. Aunque, dicho esto, no estoy buscando un compromiso con ustedes. Para dar un ejemplo, encuentro agradable a Haru, pero a cambio no le pediré que me encuentre agradable. Ese sería el enfoque equivocado. Incluso si de alguna manera tuviera que obligarlo a obedecerme, su corazón no me pertenecería. Igual que nunca obedecí mi propia casa. Eso es porque, sacerdote... Merry... Haru, él te ama.”

¿Pensar que ella realmente saldría y diría eso ahora! Shihoru miró a Merry por el rabillo del ojo.

Merry se había puesto rígido. Una estatua. Se había convertido en una estatua.

Era difícil imaginar que ella no lo sabía, pero, en cierto modo, Merry podría ser incluso más densa que Yume sobre ese tipo de cosas, por lo que Shihoru quería verla para estar segura.

Solo quiero decir: “Hey, tu sentimiento es recíproco, lo sabes.” Si lo hiciera, ¿cómo respondería Merry? Ella podría decir: “¿Por qué?” Con una expresión de sorpresa en su rostro.

Siempre estaban juntos, así que a veces se olvidaba, pero Merry era tan hermosa que a la gente le resultaba difícil acercársele. Ella también tenía un gran cuerpo y, honestamente, Shihoru estaba celosa de eso, pero ser tan diferente de la norma debe haber venido con sus propios problemas.

Parecía que Merry tenía poca experiencia con el romance, era desinteresada y también bastante densa. También Haruhiro-kun. ¿Tal vez en lugar de no tener mucha experiencia, era un poco juvenil?

¿Entonces eso significaba que ambos todavía eran niños emocionalmente hablando?

Shihoru había empezado a sospechar, que si se dejaban a su suerte, tal vez las cosas nunca irían a ninguna parte.

¿Debo hacer algo? ¿Cómo podría siquiera intentarlo?

Shihoru no era exactamente la madre de la experimentada. En realidad, con lo único que podía trabajar era un enamoramiento unilateral y sus fantasías, por lo que no era probable que fuera de mucha ayuda.

Setora suspiró y luego murmuró para sí misma: "... Las cosas simplemente no funcionan."

"Lo sé, ¿verdad?" Shihoru estuvo de acuerdo, mirando a Merry, que todavía estaba completamente congelada.

Honestamente, todo tipo de cosas no están funcionando. Se siente como si estuviera caminando una cuerda floja sin fin, y algunas veces saltar de ella sería más fácil. Pero probablemente nunca lo haré.

Shihoru tenía demasiadas cosas que no quería dejar pasar con facilidad. No importaba cuánto las atesorara, podía perderlas en cualquier momento. Ahora podría ser la única vez que ella podría seguir aferrándose a ellas.

Yume tiene su propia forma de vivir, así que creo que tuvo que irse, reflexionó Shihoru. Pero quiero verte, Yume. Aunque acabamos de separarnos, no sabes cuánto quiero verte.

"Entonces, para resumir, cada uno de nosotros está cargado con nuestros propios problemas personales." Dijo Setora, sonriendo un poco.

Sin una palabra, Shihoru agregó mentalmente:

Sí, y estamos vivos.

4. Lo Que Dijo Ese Día

“Quiero decir, hay algo raro en él, ¿verdad?” Preguntó Kuzaku. “Ese tipo Kejiman. Estoy seguro de ello.”

Incluso una vez que apagaron las luces y la habitación estaba completamente a oscuras, Kuzaku y Haruhiro seguían hablando de cosas que no importaban. O mejor dicho, Kuzaku estaba básicamente hablando, y Haruhiro solo estaba asintiendo. Después de todo estaba muy cansado.

“Bueno, sí.” Dijo Haruhiro.

“Pero, bueno, una vez más, si él no fuera un poco raro, pensaría que algo estaba pasando.”

“Tiene un punto.”

“No parece que esté totalmente en la onda. Es más como si estuviera un poco fuera de eso.”

“Sí.” Dijo Haruhiro.

“Pero oye, él podría estar fingiendo. Como, podríamos terminar siendo estafados.”

“Hay que tener cuidado, ¿eh?”

“Te dejaré manejar esa parte, Haruhiro. En cuanto a mí, bueno, ya sabes.”

“Sí.”

“Zzz...”

“¿Kuzaku?”

“ZZZZZZZZZZ...”

“Hombre, seguro que te duermes rápido...”

No es como si me importara, de verdad. Haruhiro se dio vuelta en la cama.

La ventana seguía abierta. Había una ligera brisa. Sin embargo, todavía estaba un poco caliente, así que solo tenía una fina manta sobre él hasta su vientre.

Realmente no lo había golpeado cuando estaba en el barco, pero ahora que se estaban quedando en una posada como esta, se sentía bien, y eso lo inquietaba.

Mil monedas de oro. Estaban escondidas debajo de la cama. ¿Qué debería hacer al respecto? Si las llevaban con ellos, le preocupaba que lo robaran, o quizás personas extrañas se reunirían alrededor de ellos.

Eso no era muy bueno desde el punto de vista de la salud mental, por lo que solo quería algo que lo solucionase, pero eso no era algo que Haruhiro debería decidir por sí mismo. Además, ¿había incluso una forma adecuada de gastarlo?

Por ejemplo, incluso si le ordenaran a Kuzaku un juego completo de armaduras hechas a medida, ni siquiera costaría cien de oro. Con mil de oro, podían comprar una casa y tener dinero de sobra. Probablemente incluso podrían comprar un barco.

Dicho esto, las casas y los barcos no eran funcionales para los voluntarios soldados. Ellos no podían manejar esas cosas por sí mismos, y era estúpido simplemente pagar por su mantenimiento.

“... Podríamos renunciar. No es como si no fuera una opción.” Se atrevió a susurrarse a sí mismo.

Kuzaku estaba respirando suavemente mientras dormía.

Después de todo tenían mil monedas de oro. Incluso si dejaban de lado la parte de Yume y lo dividían en seis partes, eso era ciento sesenta y seis monedas de oro para cada uno. Él no sabía si eso era suficiente para que les durara por el resto de sus vidas, pero si no eran estúpidos con el dinero, podrían vivir cómodamente durante diez o veinte años.

De diez a veinte años puede ser demasiado tiempo, pero tomárselo con calma durante uno o dos años no sería malo. ¿Por qué nadie lo había sugerido?

Habían prometido encontrarse con Yume dentro de medio año en Alterna. Dicho esto, no había nada que dijera que tenían que mantenerse activos como soldados voluntarios durante ese tiempo.

Ellos irían a Alterna. Se encontrarían con Yume en medio año. Aparte de eso, eran libres. Podrían disfrutar de un descanso prolongado.

Si iban a retirarse de ser soldados voluntarios, eso era un gran problema, por lo que podría ser una buena idea alejarse y hacer otra cosa por un tiempo. Sin embargo, ninguno de ellos, incluido Haruhiro, parecía estar considerando eso.

Sí, Haruhiro tampoco lo hacía. Estaba corriendo a través de todas las posibilidades en su cabeza para estar seguro. Es probable que sigan trabajando duro como soldados voluntarios, tal como lo habían hecho todo este tiempo.

Pero ¿cuánto tiempo podrían mantenerlo?

Si recordaba correctamente, Akira-san de los Day Breakers tenía unos cuarenta años. Había sido soldado voluntario durante más de veinte años. Dos décadas.

¿Cuántos años habían pasado desde que la mujer llamada Hiyomu había llevado a Haruhiro y los demás a la Oficina del Cuerpo de Soldados Voluntarios? ¿Cinco? ¿Seis? No, no. Se sentía como si hubiera sido hace eones, pero en realidad había sido menos de dos años. La idea de hacer esto durante veinte años era alucinante.

Otros dieciocho años de esto, ¿eh?

Honestamente, no podía verse a él y los demás sobreviviendo. ¿Cuál era la tasa de supervivencia de los soldados voluntarios? No podría ser tan alta. Haruhiro había estado en suficientes situaciones donde podría haber muerto fácilmente.

¿Suficientes? No. Más que suficientes.

Habiendo estado al borde de la vida y la muerte demasiadas veces, había desarrollado una habilidad para evitar el peligro. Esperaba que eso fuera cierto, pero recientemente Haruhiro acababa de tener un roce con la muerte.

Naturalmente, no estaba tomando riesgos por la emoción de hacerlo, y estaba siendo tan cauteloso como podía, pero seguía sucediendo.

De vez en cuando, lo pensaba. Eventualmente, en un futuro no muy lejano, probablemente iba a morir.

Él podría no morir. Podría notar un día que, como Akira-san, había sido soldado durante veinte años, pero era abrumadoramente más probable que algo así no sucediera.

No era como si quisiera morir joven. Entonces, si iba a vivir una larga vida, tendría que renunciar en el momento adecuado.

Akira-san no era un genio. Eso era lo que su compañero Gogh había dicho sobre él. No era un genio. Akira-san termino por sobrevivir.

Habiendo tenido la suerte de sobrevivir, a Akira-san se le había dado tiempo.

Y así, se había vuelto fuerte.

No había sobrevivido porque se había fortalecido. Se había fortalecido porque había sobrevivido.

“Pero pueden decir lo que quieran.” Murmuró Haruhiro. “Quiero decir, son cosas que se inventaron después del hecho.”

Incluso suponiendo que Haruhiro sobreviviera, ¿podría fortalecerse como Akira-san? Haruhiro había tomado las cosas en serio, aguantando al borde de la muerte todo este tiempo. La gente no era igual. Realmente existían cosas tales como el potencial innato, el talento y los límites de las capacidades personales. Mirando el cuadro completo, Akira-san era claramente extraordinario, mientras que Haruhiro era normal.

Tal vez incluso una persona mediocre como él podría, con un exceso de suerte, sobrevivir veinte años como soldado voluntario. Bueno, al menos no podía descartar la posibilidad. Pero en cuanto a convertirse en un soldado voluntario legendario como Akira-san, nunca sucedería. De ninguna manera, imposible.

Pero, para Haruhiro, eso no era lo importante.

Haruhiro no quería hacerse rico o famoso. No estaría en desacuerdo si alguien le dijera que podía soportar ser más codicioso o tener más ambición, pero no iba a esforzarse demasiado por esas cosas. Si nunca se acercaban a él, eso estaba bien.

El problema era que, incluso si Haruhiro sobrevivía, sus compañeros podrían morir. Mañana, Kuzaku, que acababa de empezar a roncar en la cama junto a él, podría dar su último aliento y convertirse en un cuerpo frío y muerto.

Haruhiro se levantó. La cama crujió un poco. Kuzaku se quedó profundamente dormido.

Haruhiro se puso los zapatos, se levantó de la cama y salió silenciosamente de la habitación.

En el pasillo las luces estaban apagadas. Parecía que todavía había lámparas encendidas por las escaleras, ya que había luz en sus alrededores.

El lugar donde se alojaban, la Posada Golden Goatfish, era un edificio de cuatro pisos. Del segundo al cuarto piso todos los cuartos eran habitaciones para huéspedes. Las habitaciones en el segundo piso eran habitaciones cuádruples, el tercer piso era para habitaciones dobles,

y el cuarto piso tenía habitaciones grandes con varias habitaciones más pequeñas en el interior.

A diferencia de Alterna, en Vele había muchos edificios de cuatro y cinco pisos.

Haruhiro bajó las escaleras hasta el segundo piso. Sin querer, miró hacia la puerta de la habitación donde se alojaban las chicas. ¿Ya estaban todas dormidas? ¿O estaban despiertas y hablando?

Shihoru y Merry estaban bien juntas, pero ¿cómo cambiaría Setora el estado de ánimo? Shihoru y Merry eran mujeres tranquilas, por lo que era difícil imaginar que hubiese una conversación ruidosa.

“Si solo Yume estuviera cerca...” Murmuró.

Haruhiro pasó por la habitación de las chicas sin hacer ruido, abriendo la puerta en el cruce en ‘T’ al final del pasillo. Más allá había una cubierta de madera. En algún lugar de su cabeza había tenido la premonición de que alguien podría estar allí, pero no había nadie.

“¿Para qué me estoy haciendo ilusiones?” Se rio un poco para sí mismo mientras se aferraba a la barandilla. Luego dejó escapar un suspiro.

La Posada Golden Goatfish estaba en una zona tranquila y con estilo, y podía ver las linternas de los guardias patrullando desde la cubierta. La estricta seguridad era una de las cosas más publicitadas de las muchas posadas y hoteles en esta área. No eran solo los objetos en ellas; la seguridad también tenía que comprarse con dinero o, de lo contrario, garantizarse por medios propios.

Haruhiro apoyó los codos en la barandilla y el rostro en sus manos. En una ciudad tan grande, tenía que haber un buen número de ladrones profesionales. También podría haber robos a mano armada y asesinatos. Alguien podría ser asesinado en este momento, y sería absolutamente sorprendente que, en este mismo momento, una o dos personas estuvieran a punto de morir por alguna enfermedad.

Y además de eso, incluso si se defendía adecuadamente y trataba de cuidar su salud lo suficientemente bien, no habría respuesta contra un desastre natural que nadie vería venir.

Incluso si no fueran soldados voluntarios, morirían cuando llegara el momento. Eso era cierto, pero en este intercambio, podían ganar suficiente dinero para compensar la cantidad de vida que habían gastado.

Ningún soldado voluntario quería morir, pero sabían que tenían que asumir riesgos y no llegar a morir.

Eventualmente, Haruhiro se adormecería. No, él ya estaba bastante adormecido.

Pensando en ello, cuando comenzó por primera vez como soldado voluntario en entrenamiento, había sido mucho más tímido de lo que era ahora. Incluso un goblin lleno de barro y desarmado le había sido insoportablemente aterrador.

“¡Aquí hay vidas en juego!” Manato había gritado.

Esas palabras... Haruhiro las había olvidado por completo. Como soldados voluntarios las vidas estaban en juego en ambos lados. Era un camino tan lleno de desafíos que si intentaran buscar riesgos más serios no los encontrarían.

“No hay manera de que sea fácil... eh...” Murmuró.

Ninguna persona, ningún ser vivo, quiere morir, había dicho Manato. Entonces, aunque no podía haber querido, Manato se había ido y muerto antes que el resto de sus compañeros. Ahí era donde todo había comenzado para Haruhiro y los demás.

¿Qué tan lejos estaban de ese lugar que ahora se sentía tan lejos?

“No, no es eso...” Murmuró.

En realidad no habían progresado en absoluto.

Tenían una sola vida, y si morían, todo habría terminado. Ese principio no cambiaría por nada.

No hubo cambios, por lo que incluso si mejoraron sus habilidades o si se enfrentaban a oponentes más desafiantes, en esencia todo era lo mismo. Eran criaturas que no querían morir, mataban a otras criaturas que no querían morir, alimentándose de ellas, obteniendo ganancias y pasando por las alegrías y las tristezas de la vida.

Si eso se sentía pecaminoso, hace mucho que lo olvido y aceptó.

No estaba interesado en pisotear a los que había matado y jactarse de sus acciones, pero no creía que fuera una mejor persona por no hacerlo.

Robó la única vida de esas criaturas, sin ser torturado por ningún sentimiento de culpa o responsabilidad, e incluso si debería haber dejado un mal sabor, ni siquiera lo sintió.

Bueno, es lo mismo para nosotros. Ponemos nuestras vidas en juego, y simplemente ganamos. Si perdemos, morimos. Las condiciones son las mismas, así que eventualmente estaremos en el otro lado.

Él podría haber pensado algo egoísta como, *Cada uno de nosotros solo tiene una vida, así que no guardaremos ningún rencor.*

“Pero...” Haruhiro presionó su cabeza contra la barandilla.

Pero ¿y si eso no fuera cierto?

5. Midiendo la Pureza Del Ser.

... A veces, simplemente no lo sé. ¿Algunas veces? ¿Todo el tiempo? Puede que no sea una cuestión de frecuencia. ¿Con qué frecuencia? ¿Es importante?

No es nada que tengas que pensar tan profundamente. Te acostumbrarás. Puedes acostumbrarte a cualquier cosa.

Cállate. Cállate. Detente.

¿Qué? ¿Detener qué? No estoy haciendo nada.

Sí lo haces. Lo estás haciendo.

Lo estás imaginando. No estoy haciendo nada. Nada de nada. No me interpondré en tu camino. Porque yo te entiendo. También he pasado por esto. Bueno. Deberías intentar calmarte. Tomar una respiración profunda. Bonito y fácil.

No puedo controlar mi pulso. Pulsa ya sea que haga algo o no. No puedo detenerlo por mi propia voluntad.

Mi aliento. Puedo controlar mi aliento. Inhala, exhala. Inhala, exhala.

Detente.

Detente. Detente. Detente. Déjalo así. Detente. Sigue así. ¿Duele? Bien, está bien Estas bien. No morirás. No, esa es una manera imprecisa de decirlo. Eso no es suficiente para que mueras. Tu vida es como un corazón. No puedes hacer nada al respecto. Muy pronto, lo terminarás aceptando. Poco a poco empezarás a entender. Que es todo esto. ¿Correcto? Correcto. Puedes acostumbrarte a cualquier cosa. Mientras vivas.

Mientras viva.

Es mejor no contemplar si esto cuenta. Después de todo eso es algo que todos piensan. Es estúpido repetir lo mismo una y otra vez. Una pérdida de tiempo. Algunos piensan que está bien perder un poco de tiempo.

Bueno. Supongo que podría ser así.

Detente.

No estoy haciendo nada. Nada en realidad.

Detente.

No es nada de qué preocuparse.

Detente.

Es como un corazón. Tienes tiempo.

Detente.

Detente.

Un montón de tiempo. Es hora de adaptarse. Puedes aceptar esto. Porque no tienes más remedio que hacerlo. También hay formas más fáciles. Podría estar bien elegir un camino más simple. Te enseñaré. Si tú quieres saber.

¿Qué?

... ¿Qué cosa?

No puedo decir que lo recomiendo.

Sí. No lo recomiendo.

Pero lo hará más fácil. Inhala.

Exhala.

Inhala.

Exhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

Inhala.

¿Duele? Entonces puedes parar.

Ríndete.

No necesitas controlarlo.

Puedes tirarlo.

... ¿Qué?

¿Qué puedo tirar?

Ya sabes, ¿verdad?

Es tu misma.

¿Mi yo?

Está bien.

Nada malo saldrá de ello.

Bueno, por supuesto que no. Ya ni siquiera podrás sentir que las cosas están mal.

Será fácil. Te dejará libre.

Sufres porque crees que estás ahí. Afirmar que estás allí en todo momento, es bastante agotador, ¿no es así?

Porque tienes que seguir afirmándolo.

Como apuñalarte con una aguja.

Pinchazo, pinchazo, pinchazo.

Es una aguja delgada, por lo que sostenerla es mucho esfuerzo.

Es posible que lo dejes caer y lo pierdas de vista.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Tú misma.

Con cada momento, esa aguja se clava en el dorso de tu mano en algún lugar. No hay necesidad de trabajar tan duro. Es mucho esfuerzo, ¿verdad?

Si te cansas, puedes descansar.

No te presiones, descansa.

Descansa.

Descansa ahora.

Descanso.

Vamos, descansa.

Detente.

Abro mis ojos. Incluso si está oscuro, puedo ver. Toma un respiro. Respira.

Dentro.

Afuera.

Dentro.

Afuera.

Dentro.

Afuera.

Incluso si no puedo controlar mi corazón, puedo controlar mi respiración. Puedo sentirlo. Que estoy aquí. El que controla mi respiración, ese es mi ser.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Mi yo.

Con cada momento, afirmo mi existencia, como apuñalar con una aguja.

Existo.

Aquí.

Estoy aquí.

Que alguien me mire. Oye mi voz. Siénteme.

Abrázame. Por favor.

A veces, simplemente no lo sé. ¿Algunas veces? ¿Todo el tiempo? ¿No es una cuestión de frecuencia? ¿Con qué frecuencia? ¿Es importante? No es nada para pensar tan profundamente, creo. Porque me acostumbraré a ello. Puedo acostumbrarme a cualquier cosa. A este ritmo, acabaré acostumbrándome a ello.

Así que mírame. Oye mi voz. Siénteme. Abrázame. Por favor.

Pero no quiero usarte así.

Soy impura.

6. Si Vas a Viajar.

Su nombre era Zapp.

Había un cuerno muy prominente en su robusta cabeza. Su rostro era grande y de forma ovalada. Sus delgados ojos no parecían nada si no pacíficos, pero quién sabía si realmente lo era.

Sus movimientos eran relajados, y ella era suave. Ella era peluda, pero su cabello duro y castaño no era tan largo.

Su cuerpo era enorme. Más alto que Kuzaku. Lo que era más, Zapp ni siquiera estaba de pie.

Un ganaro era una criatura cuadrúpedo, por lo que no era común que se pararan sobre sus patas traseras, pero aun así son grandes.

Los ganaros se criaron ampliamente en todo Grimgar como ganado. Los humanos, los orcos y otras razas habían domesticado a los ganaros desde hacía mucho tiempo, usándolos para la leche, la carne o el parto. Eran un animal común, por lo que Zapp se sentía familiar.

Ella era una ganaro especialmente grande. Al principio pensaron que era hombre, pero en realidad era mujer.

Kejiman le acarició el fuerte cuello y sonrió cuando la presentó. “Esta es mi compañera. Ella es como una esposa para mí. ¡Jajajaja!”

¿Quiso decir eso como una broma? No estaba claro, pero Haruhiro no iba a reírse.

El carruaje cuadrado de cuatro ruedas que tiró Zapp era bastante pequeño, pero tenía suspensión de resorte. Se llamaba el *Vestargis-go*.

Tenía una tripulación de uno. Parecía que podrías meter a tres personas en el asiento del cochero, pero Kejiman dijo que en realidad solo cabía una.

Además de Zapp, Kejiman tenía un pájaro llamado Nipp.

Nipp era una especie de ave grande, no voladora, llamada storuch.

Había storuchs salvajes que vivían en las Quickwind Plains, pero no estaban acostumbrados a los orcos ni a los humanos. Solo esta raza domesticada, producida a través del uso tenaz de la cría selectiva, permitiría que humanos y orcos la monten.

Aun así, era importante nunca estar detrás de un storuch. Porque te mandarían a volar con una patada increíblemente poderosa.

“Nipp es mi amigo, supongo.” Sonrió Kejiman. “El único amigo que necesito. ¡Jajajaja!”

Se puso de pie deliberadamente detrás de Nipp, mostrando su buen truco donde esquivó una poderosa patada por el ancho de un cabello.

“Incluso a mí me cuesta mucho esquivarlo. Si no te retiras de inmediato, vendrá otra. Si tomas dos seguitas, casi te matará. Hablo por experiencia. ¡Jajajaja!”

Dicho esto y fuera del camino, ahora era tarea del grupo proteger a la caravana de comerciantes compuesta por Kejiman, Zapp el ganaro, Nipp el storuch y el carruaje de cuatro ruedas *Vestargis-go* en su viaje de veinticinco días a Alterna.

Se les proporcionó comida y agua, y él les pagaría treinta monedas de plata a cada uno. Por cierto Kiichi, el nyaa gris, no se contaría para eso.

La oferta inicial de Kejiman había sido una asignación diaria de una moneda de plata, por lo que era veinticinco de plata por persona. No era una buena paga, y parecía poco natural aceptarlo con facilidad, por lo que Haruhiro se había propuesto al menos regatear.

“Ahora, escuchen, mi vida está en línea con este intercambio.” Les advirtió Kejiman. “Aunque siempre lo está.”

Después de resistir tanto como pudo, Kejiman les ofreció treinta monedas de plata, diciendo que no podía subir más, por no tener el dinero.

“Pongo casi todo lo que tengo para abastecerme, ya ven. No hay manera de que tenga dinero para pagarles a ustedes. Si no los hubiera conocido a todos, estaba pensando que estaría bien yendo solo. No habría tenido más remedio que ir solo. ¿Qué harán? ¿Irán? No van a ir. De cualquier manera estoy bien. Depende de ustedes, gente. ¡Hagan lo que quieran!”

Según su primera impresión, este tipo estaba loco. Estaba un poco nervioso por hacerlo, pero Haruhiro no quería aprovecharse, por lo que siguió regateando, y finalmente acordaron que una vez que la carga se vendiera en Alterna, habría una bonificación.

La Puerta del Dios del Mar en Vele se abrió a las seis y media de la mañana. Partieron no mucho después, tomando una ruta no asignada hacia el suroeste.

Kejiman se sentó en el asiento del cochero del *Vestargis-go*, y Nipp lo siguió a pesar de no estar atado a él.

Haruhiro y el equipo iban a pie. Mientras se aseguraban de no terminar detrás de Nipp y ser pateados, siguieron caminando.

La humilde caravana comercial de Kejiman ignoró el camino perfectamente fino pavimentado con piedras blanquecinas, el Camino Blanco, y en cambio cruzó campos, bosques y colinas para dirigirse hacia el suroeste.

Esto era mejor que Darunggar, era evidente, incluso mejor que el Thousand Valley o las Montañas Kuaron. Incluso si no harían nada más que caminar durante veinticinco días, sería un viaje fácil según los estándares del equipo.

“Hombre, no hay nada aquí...” Kuzaku murmuró para sí mismo, y Kejiman se rio nasalmente.

“Estábamos en problemas si lo hubiera. Me estoy desviando de mi camino para evitar los lugares a los que va la gente. Ahora escuchen, estoy a punto de decir algo obvio, pero es porque ustedes son ignorantes. Me gustaría que me escucharan con eso en mente, pero hay un millón de ladrones y bandidos en estas partes. Digo un millón, pero no me refiero a un millón literal. Eso sería demasiado. Aun así, hay muchos de ellos. Me los he encontrado varias veces.”

Parecía que Shihoru, Merry y Setora, que tenían a Kiichi con ella, ignoraban lo que Kejiman decía, a menos que fuera importante. Ni siquiera respondieron.

Haruhiro sabía cómo se estaban sintiendo. El tipo era algo... irritante, sí. Haruhiro hubiera preferido no escucharlo, pero el tipo era su empleador, por lo que no podía ignorarlo por completo.

“Es por eso que has desarrollado tu propia ruta.” Respondió Haruhiro.

“Está bien. Lámparas, Asaltantes, los Crush Underdogs³, Dashbal... Están todos estos grupos famosos de ladrones y bandidos. Si te encuentran y creen que tienes algo de valor, se acabó.”

Suena espantoso en español: Aplasta/Exprime Perdedores.

“Lámparas...” Murmuró Haruhiro.

“Lámparas es un grupo de soldados voluntarios desertores. Si me preguntas, los humanos que se arruinaron a sí mismos son mucho más malvados que los orcos o los no muertos.”

“... ¿Oh sí? ¿Así es cómo es?”

“Los orcos, son puros, supongo que podrías decir eso.” Dijo Kejiman. “Hay algo refrescante en la forma en que actúan. Es un poco más difícil entender lo que piensan los no-muertos, pero no actúan con crueldad por ninguna razón. A los que realmente debes tener en cuenta son a los humanos que se han extraviado.”

“Correcto...”

“Aun así, incluso con tipos terribles como las Lámparas, no es como si simplemente aparecieran de la nada para matar, violar y saquear.”

“... Sí.”

“¡Ha! ¡‘Sí’, dices! ¿Cuál es tu problema!? ¡Vamos! ¡Participa en la conversación! ¡Estoy haciendo un esfuerzo para hablar contigo!”

No me involucro en la conversación porque no estoy tan interesado en lo que tiene que decir. Haruhiro quería decir eso, pero no pudo. Podría ser satisfactorio, pero seguramente causará problemas.

“... ¿Te amenazan?” Por fin preguntó Haruhiro.

“Ellos lo hacen. Bueno, hey. Supongo que estás interesado.”

“¿Me veo de esa manera?”

“¡Ahí! ¡Ese es el espíritu!”

“... Huzzah.”

“Las amenazas son su modus operandi habitual. ‘Si nos paga tanto, no atacaremos’, dirán. Sin embargo, estoy seguro de que las caravanas más grandes con una fuerza de defensa adecuada pueden simplemente decirles que ‘¡Adelante!’”. Es por eso que los ladrones y bandidos no atacan ese tipo de caravanas. Todos valoran sus propias vidas. Al final, son las medianas y pequeñas las que son golpeadas. Para un comerciante independiente como yo,

tengo que arreglármelas solo con mi inteligencia y valor. ¡Estoy buscando una esposa, por cierto!”

“... Ya veo.”

“¡Realmente me refiero a buscar una esposa! ¡Estoy súper, súper buscando una! ¿Qué te parece? ¡Hay un asiento abierto a mi lado, ¿sabes?!” Kejiman se deslizó, dando palmaditas en el lugar a su lado.

Las mujeres en el grupo estaban tan silenciosas como témpanos de hielo.

“¡Wahahaha! Está bien, está bien. Hombres puros e inocentes que persiguen sus ideales, como yo. Las mujeres casi nunca nos entienden. Está bien. Bien, bien. ¡Cuando se llega a esto, simplemente puedo comprarlas!”

“Eso es bastante malo.” Kuzaku dejó escapar.

Kejiman estalló en un instante, de pie en el asiento del cochero. “¡Eh, tú! ¿A quién llamas escoria, guapo bastardo? ¡No te llenes solo porque eres alto y guapo!”

“No... no estoy tan lleno de mí mismo.”

“¡Sí lo estas! ¡Tú también! Déjame decirte, yo, ¡nunca he sido popular entre las damas! El número de personas con las que he salido, ¡cero! Aun así, si pago, ¡incluso un hombre como yo puede tener sus necesidades satisfechas! ¡Esta es la realidad! ¡Incluso si no me quieren, tengo personas que fingirán que sí! ¡Si pago, eso es!”

“... Erm. Escucha, lo siento.”

“¿¡Me tienes lástima!? ¡Incluso mi propio padre nunca se compadeció de mí!”

Este iba a ser el primero de un largo viaje de veinticinco días. Haruhiro ni siquiera quería pensar en eso.

Pero, bueno, no era como si no tuviera tolerancia con hombres como Kejiman. Además, una vez que llegaran a Alterna, sería el adiós. Si considerara esto como una cuestión de tiempo limitado, sería más fácil de soportar.

El primer día caminaron veinticinco, veintiséis kilómetros a lo largo de medio día, acampando en la base de una pequeña montaña.

Incluso cuando dormía, Kejiman permanecía en la posición del cochero. Haruhiro y el resto levantaron carpas, tomando turnos de guardia. Escucharon los gritos de las bestias nocturnas y sintieron su presencia, pero la mañana llegó sin más eventos.

Dejando de lado a Kejiman, el segundo día también salió bien. El tercero, también. Cuando las cosas eran tan tranquilas, eso era realmente preocupante.

Esa noche, Haruhiro durmió ligeramente incluso cuando no estaba de guardia. Por la mañana, tuvo un breve sueño. Yume apareció de la nada, y por alguna razón quería que Haruhiro fuera un objetivo.

Bueno, si insistes, dijo, y actuó como un blanco para ella. Yume apuntó y disparó flecha tras flecha contra él, pero todas fallaron por poco.

“No están golpeando ¿eh?” Yume se rio.

Realmente no lo hacen. Haruhiro también se rio.

Pero tengo la sensación de que la siguiente golpeará, Yume apuntó una flecha y retiró la cuerda del arco.

Justo como Haruhiro pensó: *Oh, esta va a dar en el blanco*, se despertó.

Qué sueño...

En el cuarto día, pasaron un buen momento recorriendo los campos, subiendo suaves colinas y deambularon por bosques tranquilos. Realmente fue pacífico.

Llegaron al clímax de la primera etapa del viaje poco después del mediodía de ese día. Llegaron al borde del bosque, y había un río.

Kejiman saltó del asiento del cochero y corrió hacia adelante. “¡Yahooooooooo! ¡Estaban aquí! ¡El Iroooooooooo...!”

“Esto es...” Haruhiro se frotó las mejillas y la barbilla. Tenía un poco de barba en marcha. Aunque era bastante delgada. Él tendría que afeitarse.

“Es grande...” Murmuró Shihoru.

Tal vez la superficie brillante del agua era demasiado radiante, porque Shihoru estaba entrecerrando los ojos. No, estaba nublado, por lo que no brillaba en absoluto. Ella debe haber estado confundida.

“Me pregunto qué tan ancho es el río...” Kuzaku ladeó la cabeza hacia un lado.

Yume podría haberlo observado con una precisión razonable, pero Haruhiro solo pudo decirlo vagamente.

“Doscientos... trescientos..., tal vez más.” Dijo al fin. “Podrían ser los cuatrocientos o quinientos metros.”

Obviamente, si viajaban por el suelo, habría ríos. Habían cruzado varios en el camino, pero ninguno había estado más allá de la cintura para Haruhiro, y sus corrientes no habían sido rápidas.

Kejiman les había advertido por adelantado que hoy cruzarían un río, pero no había mencionado que este Iroto era un río tan importante.

Nipp entró en las aguas poco profundas, bebiendo el agua del río con entusiasmo. Atado al *Vestargis-go*, a poca distancia de la orilla del río, Zapp parecía un poco celoso.

Kejiman estaba jugando, haciendo rebotar rocas planas sobre la superficie del agua.

“¿Qué pasa con ese hombre?” Murmuró Setora. “¿Es él un idiota? Supongo que lo es.”

Setora removi6 hábilmente las riendas que mantenían a Zapp fija en el *Vestargis-go*. Ahora Zapp podía moverse libremente.

Zapp le dio a Setora un breve grito de “¡Bum!” Antes de caminar lentamente hacia la orilla. Metió la cara en el agua y bebió. Ella estaba tragando.

A su lado, Kiichi se humedeció las manos y se frotó la cara.

Al ver eso, Merry sonrió. Bueno, después de todo cuando un nyaa se lavaba la cara así, era lindo. Sí. Era el tipo de cosa que te haría sonreír.

Pero sigamos adelante.

Shihoru hizo un gesto con la barbilla. “Ese tipo...” Dijo ella, señalando a Kejiman. “No creo que él dijera que el río no era transitable. ¿Cómo crees que lo vamos a cruzar?”

“¡Treinta y cinco saltos!” Kejiman levantó las manos con alegría. Parecía que la piedra que había tirado había saltado treinta y cinco veces a través de la superficie del río.

“Maldición.” Dijo Kuzaku, chasqueando la lengua. “Al ver eso, también me dan ganas de intentarlo.”

“Puedes.” Dijo Haruhiro. “Si de verdad quieres.”

“¡Basta, Haruhiro! Si me dices eso, de verdad terminaré haciéndolo.”

“Hazlo, hombre.”

“Pero si lo hago, me menospreciarás. Pensarás que soy igual que ese tipo.”

“No, no lo haré.”

“¡Lo haré, lo digo en serio! Esto no está bien. Me contendré. Si terminaras por despreciarme por algo como esto, hombre, no podría seguir viviendo.”

“Realmente no necesitas preocuparte por cómo te veo...”

“¡Bueno lo haré!”

“¡Treinta y siete saltos...!” Grito Kejiman.

Kejiman había seguido tirando piedras pequeñas, y parecía que tenía un nuevo récord.

¿Por qué está jugando? Haruhiro se preguntó. Se ve súper divertido. Yo... no quiero hacerlo. Nunca lo haría

“Umm...” Comenzó, tratando de llamar la atención del hombre.

“¡Solo mira!” Gritó Kejiman mientras retiraba su brazo, luego arrojó otra piedra. La piedra saltó sobre la superficie del lago, casi como si se deslizara, y luego se hundió en el agua.

“¡Síiiiiiiiiiiiiiiiiiiii!” Gritó Kejiman y alzo el brazo. “¡Treinta y nueve saltos! ¡Yo gano! ¡Zeeeeeeeeeeed...!”

“¿Zed...?” Repitió Haruhiro. Sabía que era mejor no decir nada, pero lo hizo.

Kejiman se volvió, usando el dedo medio de su mano derecha para empujar sus gafas. “¡Yo! ¡Gané! ¡En una competición contra mí mismo!”

“No, eso no. ¿Qué es zed...?”

“Heheheheh...” Kejiman de repente se echó a reír. “¡Wahahahahahahahahahaha!”

Él se rio a carcajadas. Como un idiota. Había algo mal con él. Haruhiro había pensado que era raro desde el principio, pero el hombre seguía siendo más raro de lo que había previsto.

Tendría que considerar sus opciones. Tal vez como abandonar a Kejiman y correr para ello.
¿Es demasiado temprano para eso? Él se preguntó.

Mirando a Zapp, Setora y Kiichi cabalgaban sobre su espalda.

“Um... Er...” Comenzó Haruhiro.

“¿Hm? ¿Qué pasa?”

“No, no me preguntes...”

“¿¡Oy, oy, oy, oy, oy!?! ¿Zapp no es un vehículo!” Gritó Kejiman, mirando hacia un lado. Su rostro era una máscara de ira, pero Setora no parecía afectada.

“Ella es un animal. No veo ninguna razón para pensar que ella sería un vehículo. “

“¿¡Entonces por qué la estás montando!? ¿¡Para qué!?”

“Pensé que podía, así lo hice.” Dijo Setora. “¿Está mal?”

“Debería preguntarte, ¿Por qué crees que no lo es? ¡Zeeed! Por cierto, siento que puedo decirlo fácilmente, así que lo anunciaré, ¡no podemos cruzar el río! ¡Pero deberíamos haber podido! ¡Nosotros deberíamos haber podido! ¡Pero parece que no! ¡Qué lástima!”

La mandíbula de Shihoru cayó, y ella parpadeó repetidamente.

La cara de Merry se tensó por un momento, luego sonrió por alguna razón. Fue un poco aterrador.

“¿Qué significa eso?” Preguntó Kuzaku, y unos momentos después, sus ojos se abrieron.
¿¡Huh!? ¿A qué te refieres? ¿¡Que...!?”

“Estás demasiado sorprendido...” Haruhiro suspiró.

Aunque claro, fue una sorpresa. Estaba empezando a tener un dolor de cabeza.

“Es por eso que estabas haciendo el tonto.” Dijo Haruhiro. “Sabía que algo parecía fuera de lugar...”

“Bueno, lo siento.” Kejiman inclinó la cabeza con una sonrisa radiante.

Si iba a disculparse, podría intentar parecer más arrepentido. ¿Por qué este hombre hacía cosas que afectaban a las personas de la manera incorrecta? Era difícil de entender.

“Entonces, ¿qué hacemos?” Setora no hizo ningún intento por bajarse de Zapp. Bueno, en esta situación, incluso si Kejiman fuese a quejarse y exigirle que bajara, Haruhiro no creía que tuviera que hacerlo.

Kejiman recogió una pequeña piedra, tirándola al río. Fue un lanzamiento ascendente, por lo que la piedra cayó al agua sin saltar.

“Sí, eso de allí. Ese es el problema...”

7. Tiempo de Parada.

Solo tenían la palabra de Kejiman para continuar con esto, pero aparentemente había una tribu conocida como los Kyuchapigyurya que habían vivido en la cuenca del río Iroto desde hacía mucho tiempo, y Kejiman por casualidad conoció a un grupo de ellos.

Kichipigira. No. ¿Fue Kyuchapigyurya? El nombre era difícil de pronunciar, y sonaba inventado, pero se ganaban la vida cazando y pescando. La pesca, en particular. Subieron a los botes, usando trampas, redes y arpones para atrapar peces, cocodrilos y tortugas.

Esto era todo según Kejiman, así que estaban seguro de que era un montón de tonterías, pero el gran río Iroto era el hogar de viles tortugas que podían tener más de dos metros de largo y cocodrilos devoradores de hombres, así que solo pescar allí significaba poner tu vida en riesgo.

Estos Kyachupiginya, no, Kyuchipiryagya, no, mal de nuevo, Kyuchapigyurya, vivían en esta área, y Kejiman afirmó haber cruzado el Iroto en sus barcos dos veces. Dijo que llevarían a Nipp, Zapp y el *Vestargis-go* en sus botes.

Aparentemente, les gustaba el alcohol, pero solo podían hacerlo de forma artesanal. Así que cuando les ofreció licor destilado, estaban bastante complacidos, y lo ayudarían como si no fuera gran cosa.

“¡Es por eso, mira, me tomé la molestia de traer alcohol! ¿¡Qué piensas!?” Kejiman sacó una botella de licor del *Vestargis-go*, sosteniéndola en alto para que la vieran.

Parecía tan desesperado que termino siendo más sospechoso, pero ahora importaba poco si Kejiman estaba mintiendo.

Estos Kyu-lo-que-sea, dijo que habían vivido aquí pero no estaban por ningún lado. No había ninguna señal visible de que hubieran vivido aquí. Naturalmente, sería imposible contar con su ayuda para cruzar el río.

Y no podían tratar de nadar a través de un río infestado de tortugas de dos metros y cocodrilos devoradores de hombres. El *Vestargis-go* probablemente se hundiría.

Por ahora, sentarse por aquí no sería bueno. Cuando Haruhiro y el grupo comenzaron a tener una discusión constructiva sobre si seguir adelante, Kejiman dejó de enojarse y arrojó piedras al río, se animó y se acercó para asomar la cabeza.

“¿Aguas arriba o abajo? ¿Quieres decidir qué camino tomar? ¿Deberíamos decidirlo mediante piedra, papel, tijeras? ¿Compiten para derribar el polo del equipo contrario? ¿Un concurso de lanzamiento de piedras? ¡Aceptare llevaré a cualquier cosa! ¡Vamos!”

Sería de mala educación decirle a su empleador que podía callarse, así que Haruhiro le preguntó con más tacto: “¿Podrías mantener la boca cerrada? No quiero que esto sea más complicado.”

“¿¡Qué, es mi culpa!?” ¿¡Estás diciendo que esto es mi culpa!?”

“Sí.” respondió Setora. “Esto definitivamente es tu culpa.”

Setora todavía estaba en la espalda de Zapp, y Kiichi estaba descansando entre sus cuernos. Parecía que a Kiichi le gustaba allí. Zapp tampoco protestaba.

Kejiman tenía lágrimas en los ojos. “¡Nunca me he sentido tan humillado! ¡Más! ¡Sé más dura! ¡Doy la bienvenida al abuso! ¡No, por favor, abusa de mí! ¡Por favor!”

“¿Qué pasa vil pedazo de basura, y por qué continúas avergonzando a la humanidad al seguir respirando?” Murmuró Setora.

“¿¡Gwogh!?! ¡Quiero anotar eso en el cuaderno de mi corazón! ¡Para jamás olvidarrrrrrrr!”

“Vamos río arriba.” Sugirió Haruhiro. “Si vamos río abajo, con el tiempo estaremos obligados a encontrarnos con el mar.”

Nadie se opuso a la propuesta de Haruhiro.

Kejiman era un bicho raro, y era estresante no tener el viaje como se había planeado. Dicho esto, en este momento no estaban enfrentando ninguna crisis apremiante, por lo que todos estaban tranquilos. Eso fue tranquilizador.

Se decidió que Setora y Kiichi se sentarían en el asiento del cochero del *Vestargis-go*, y Kejiman caminaría. Él era, técnicamente, su empleador, por lo que Haruhiro cuestionó por un momento si estaba bien, pero Kejiman ahora era el esclavo de Setora.

Zapp también se había sometido a Setora, haciendo que el ritmo del *Vestargis-go* fuera constante, por lo que parecía que estaba bien. Aun así, Setora podría hacer casi cualquier cosa, eh...

La caravana de Setora se dirigió río arriba a lo largo del Iroto. No, era la caravana de Kejiman, de verdad. Pero al ver a Kejiman caminar alegremente al lado de Zapp mientras tiraba del *Vestargis-go*, él era claramente su subordinado, su sirviente o su esclavo.

Si Setora le dijera: *“Ahora eres mi esclavo. Preséntate.”* Kejiman respondería instantáneamente, con un destello de sus lentes: *“¡Sera placer!”*

Está bien. No lo sé... sí. Creo que sí lo está.

Con el tiempo, la orilla del río tomó la apariencia de un denso bosque.

Los árboles intentaron impedir el avance del *Vestargis-go*, pero estaba bien.

“¡Por ahí!” Llamó Kejiman. “¡Por ahí, Setora-san!”

Cada vez que el *Vestargis-go* se detenía, Kejiman encontraba una ruta alrededor y les hacía señas.

Cada vez que Kejiman hacía algo bueno, Setora nunca fallaba, en un tono de voz sin emociones, diciendo: “Bien hecho.” Elogiándolo un poco.

“¡Sí, Setora-san! ¡Haría cualquier cosa por ti, Setora-san!” Gritó Kejiman.

Si Kejiman tuviera una cola, estaría meneándola constantemente. Sin lugar a dudas se había vuelto su mascota.

¿Era esta la técnica de un maestro nyaa en su máxima expresión? Setora era aterradora. Pensar que incluso podría domesticar a los humanos. O eso, o esto era algo que Kejiman tenía, un fetiche. Bien podría ser eso.

En el cuarto día, acamparon en lo alto de una pequeña colina. Por precaución, Haruhiro y Kiichi miraron a su alrededor antes de que oscureciera, pero no parecía haber ningún peligro.

El equipo había manejado toda la preparación hasta este punto, pero Kejiman ahora insistió en que lo haría, por lo que optaron por dejarlo.

“Q-Quiero dejar que Setora-san pruebe mi comida.” Dijo Kejiman. “No, deseo que me haga el honor de probarla. ¿Entiendes, Setora-san? ¿Me harías ese inconmensurable honor?”

“No, no entiendo en absoluto.”

“¡Eres muy fría, Setora-san! ¡Pero aun así, eso es lo que me gusta! ¿¡Eres la mejor!? ¡Eres la mejor! ¡Weeheeeeee!”

Por cierto, la comida de Kejiman fue sorprendentemente avanzada y para nada asquerosa. En realidad, sabía muy bien.

“¿¡Cómo está, Setora-san!?” Preguntó Kejiman, con un brillo en sus ojos.

“No está mal.” Respondió Setora secamente.

Kejiman rodó de alegría. Estaba emocionado. Haruhiro nunca había visto a un hombre tan feliz.

Honestamente, era espeluznante, pero dependiendo de cómo lo vieras, era envidiable que pudiese expresar tanta alegría.

No, Haruhiro no estaba celoso de él.

Bajo su contrato, la guardia nocturna debía ser realizada por los cinco miembros del grupo, y Kejiman estaba exento. Pero ahora Kejiman lamentó mucho esto, e insistió en un cambio de contrato.

Era descaradamente obvio que quería estar de guardia junto con Setora. Naturalmente, Setora no capto eso.

Parecía como si todas las esperanzas de Kejiman hubiesen sido aplastadas, e inmediatamente se echó a llorar para dormir.

“Bueno, otro día que pasa.” Bostezó Kuzaku. “Estoy agotado...”

“Sí.” Dijo Setora secamente. “Eso fue muy agotador.”

“Lo sé, ¿verdad?” Shihoru estuvo de acuerdo. “Realmente fue agotador...”

Kuzaku, Setora y Shihoru pidieron que su guardia viniera después de haber dormido un poco. Como resultado, Haruhiro y Merry terminaron tomando la primera guardia.

Estaba claro que estaban tratando de ser considerados. Pero si es posible, hubiera preferido que detuvieran esta extraña manera de hacerlo. Aun así, tal vez, de hecho, solo se le ocurrió a Haruhiro que no era consideración de ningún tipo, y él solo estaba malentendido. Si es así, eso fue bastante embarazoso.

Por ahora, tendría que fingir que todo era normal y cumplir con su deber de vigilar. Merry no parecía ser diferente de lo normal.

Se sentaron uno frente al otro con el fuego entre ellos. Eso fue para prevenir los puntos ciegos. De esta manera, su campo de visión abarcaba 360 grados.

Si fuese honesto, Haruhiro quería evitar estar con Merry de esta manera. Cuando él estaba justo en frente de Merry, estaba garantizado que la tendría en su campo de visión. No pudo evitar mirarla.

Era difícil para él mirar el rostro de Merry, ahora iluminado por el fuego, directamente. Una vez que miró, no pudo apartar los ojos. Estaba fascinado.

Era extraño, mirar fijamente la cara de un camarada durante mucho tiempo. De hecho, era anormal. Él no debería mirar mucho. Pero no pudo evitarlo. Eso le perturbó.

¿Qué? ¿Problemas? ¿Fue doble problema? ¿Fue eso? No, en absoluto.

De todos modos, el punto era que le preocupaba.

No podía darse el lujo de estar preocupado. Si Haruhiro estuviera preocupado, Merry se sentiría aún más preocupada. No quería molestar a Merry.

No eran diferentes de lo habitual, tenían conversaciones sin rumbo que no iban a ninguna parte y luego se desvanecían repentinamente, solo para que uno de ellos volviera a hablar. Como de costumbre, iban y venían, se quedaron sin cosas que decir y se callaron.

Era incómodo cuando el silencio se prolongaba durante demasiado tiempo. Estaba trabajando para evitar eso. Sin embargo, incluso los momentos en que ninguno de los dos hablaba no eran malos en sí mismos.

¿Era solo una excusa, y estaba tratando de justificarse a sí mismo? Bueno, en este punto, no le importaba.

“Dicen que el bienestar comienza en la mente...”

Él no sabía lo que había llevado a esa línea, e incluso recordando, realmente no tenía ni idea.

“Eso es verdad...” La mirada de Merry se quedó en el aire, como si ella estuviera mirando hacia la distancia.

¿Acababa de decir algo incorrecto? Pero, ¿por qué fue algo malo? No tenía ni idea.

Merry sonrió un poco.

“Pero todos están ayudando.” Ella dijo.

“¿Oh si?... Sí. Después de todo somos camaradas.”

Merry asintió sin decir nada.

Después de todo somos camaradas. Haruhiro reflexionó sobre eso. Somos camaradas, ¿verdad? Estamos. Somos compañeros. Pero no solo camaradas, creo. Sin embargo, creo que eso también es verdad con mis otros compañeros. No solo somos camaradas. Somos algo más que eso, podrías decir.

Quiero decir, creo que es raro que todavía esté pensando cosas como esta. Si Kuzaku y el resto no estuvieran siendo innecesariamente considerados con nosotros, no tendría que pensar así. Hay momentos en que la mejor de las intenciones puede ser contraproducente y llevar al resultado opuesto, ¿de acuerdo? Lo sé. Estoy sacando esto a las personas equivocadas. Pero aun así, nada va a pasar aquí, ¿de acuerdo? Quiero decir, no hay manera de hacer que suceda, ¿de acuerdo?

“Creo que voy echar un vistazo por allí.” Dijo Haruhiro, levantándose.

“¿Solo?”

“... ¿Eh? Uh, sí... solo. No podemos dejar este lugar vacío...”

Incluso mientras lo decía, cuestionó la necesidad de ir a mirar alrededor. Sí, era innecesario. Entonces, ¿por qué había dicho eso?

Estar solo con Merry...

¿Es doloroso? No, no lo es, ¿ok? No sé qué hacer, y mi pecho se siente apretado por eso. Sin embargo, no es dolor. Me siento inquieto. Eso es todo.

“Bueno, estaré aquí.” Respondió Merry. “Cuídate.” Por un momento pensó: *¿Ella está enojada?*

Mirando a Merry, ella estaba sonriendo. Él no parecía haber herido sus sentimientos. Gracias a dios.

Haruhiro se puso de pie. Intentó alejarse.

Sus pies no se movían.

¿Cuál fue el problema?

Se rascó la cabeza. Volvió a sentarse.

Luego se levantó de nuevo.

“¿Pasa algo malo?” Preguntó Merry.

“Sí...” Haruhiro se sentó. “Creo que después de todo me quedare...”

“Está bien.”

“... Sí.” Dejó escapar un suspiro.

¿Necesito cambiar algo? Él pensó. Eso, o ¿tengo que cambiar? Si es así, ¿cómo debo cambiar? ¿Qué debo cambiar?

“¿Qué crees que Yume está haciendo ahora?” Aventuró.

“Dormir, supongo.”

“Oh, sí... supongo que ella lo estaría, eh.”

“¿Estás preocupado?”

“Bueno, sí, supongo que estoy preocupado. Aunque estoy seguro de que ella estará bien. Quiero decir, es Yume.”

“Sí. En todo caso, somos nosotros...” Merry comenzó a decir, luego se fue apagando.

“Somos nosotros...” ¿Qué?

Le molestaba. ¿Debería él preguntar? ¿Por qué no podía preguntar?

Haruhiro resopló. Miró el fuego. Había un indicio oculto allí, y confiaba en que si entrecerraba los ojos, lo descubriría. Eso fue una mentira. No tenía confianza en absoluto. No había manera de que encontrara una pista. Al final, el fuego era solo un fuego.

“Hombre, siempre estoy esperando...” Haruhiro murmuró con una voz increíblemente pequeña.

No era como si esperara que Merry lo escuchara. ¿Podría decir eso con certeza? En realidad podría haber estado esperándolo. Estaba siendo despiadado.

“Haru. ¿Dijiste algo, justo ahora?”

“Oh... no...” Dijo apresuradamente.

Es muy terrible de mi parte actuar como si nunca hubiera dicho nada, ¿verdad? Reflexionó. Solo tengo que dejar de fingir, eso es todo, pero no puedo dejar de temblar de miedo.

“Creo que... no soy lo suficientemente asertivo...” Su voz, de hecho, temblaba.

“Porque eres un buen tipo, Haru.”

“¿Realmente crees eso?” Preguntó, a pesar de sí mismo.

Merry estaba mirando hacia abajo. Le había hecho una pregunta que era difícil de responder.

Haruhiro se frotó la ceja izquierda. El interior de su boca se sentía terriblemente seco.

Guau. Era increíble lo seco que se sentía.

“No... no puedo verme tan bien, o lo que sea...” Él finalmente dijo. “Es diferente. No soy agradable... creo. No sé. Solo estoy tratando de evitar problemas, supongo. Siento que esa es mi intención...”

“Nadie quiere hacer olas, ¿sabes? Si las cosas son buenas y no quieres que cambien, querrás que se queden como están.”

Ya veo, pensó Haruhiro. En resumen, Merry está satisfecha con el status quo y desea mantener nuestra relación actual. ¿Es así?

Sí, eso tiene que ser. Esa es la única manera de tomarlo. Si tuviera que interpretar su significado, ella está diciendo: “No te acerques más”. De alguna manera, “Conoce tu lugar”. Puede haber habido momentos en que nuestros cuerpos se tocaron, pero esas fueron coincidencias, por lo que no debería leer demasiado a fondo. “Olvidemos todo eso”, ¿es eso? Eso es lo que significa, ¿verdad? ¿Básicamente?

Sí.

Ya me lo imaginaba.

Uf.

¿Tal vez esto fue lo mejor? Me contuve antes de que hubiera algún malentendido extraño. Eso seguro fue peligroso. Estuvo cerca. Podría haberme avergonzado mucho. Si me hubiese equivocado, podría haber cometido un error fatal. Pude haberlo hecho mal. De hecho, puedo garantizar que lo habría hecho.

Haruhiro se puso de pie. Su cuerpo se sentía extrañamente ligero. O más bien, sus piernas eran débiles, y todo parecía vago y borroso.

“Voy a ir a mirar a mi alrededor.”

“... ¿Eh? ¿Si vas a ir?”

Haruhiro le dio una vaga sonrisa. ¿Por qué estaba sonriendo? Incluso él no lo sabía.

Espera un momento, yo. Si empiezo a caminar, será como si se cambiara un interruptor y todo se aclarará, como si hubiera cambiado a un nuevo modo, estoy bastante bien así, pensó. Todavía puedo seguir. Soy bastante joven. Tengo mucho por delante. Estoy seguro de que probablemente lo haga...

Ahora es el momento de dejar de pensar en cosas que no importan. Tengo cosas por delante que necesito hacer. Centrarte en eso. Pero ¿qué son? ¿Mirar alrededor? ¿Es así? ¿Es eso algo que realmente necesito hacer? En realidad no, ¿verdad? Pero lo haré. De eso se trata la vida.

Si, de eso se trata. Probablemente. Supongo...

Haruhiro caminó. Sus pasos no hicieron ruido. Ninguna parte de su cuerpo hizo ningún ruido. Incluso su respiración fue suprimida al nivel que era imperceptible.

Se fundió en la oscuridad. Se convirtió en uno con ella. Se sintió bien. Realmente bien. Su Stealth estaba trabajando. Sentía que se había convertido en un Maestro de la Noche.

¿Qué era un Maestro de la Noche? No había nadie así, ¿eh? No existían.

Hay algo. Un sonido.

Casi no había viento esta noche. Los insectos chirriaban. Los pájaros ocasionalmente también hacían ruido. En cuanto al balbuceo del río, habían acampado bastante lejos del Iroto, por lo que no debería haberlo escuchado.

¿Qué es este sonido?

Haruhiro hacía mucho que había descendido la colina en la que habían hecho su campamento. Aun así, estaba a solo dos, trescientos metros de distancia. El Iroto no sonaba así; y de hacerlo estaría en la dirección opuesta.

¿Por qué sus pies lo habían llevado hacia allí? Estaba medio inconsciente, pero entendía la razón.

El sonido. Haruhiro fue atraído por este misterioso sonido.

Fue muy difícil de describir. Era difícil compararlo con cualquier cosa. Sin embargo, en algún lugar, en algún momento, recordó un sonido muy similar a ese.

¿Es un instrumento musical, tal vez?

¿Qué tipo de instrumento podría ser? ¿Un instrumento?

¿En un lugar como este?

Esto podría ser algo peligroso... ¿no es así?

Haruhiro sintió que tenía el mejor sentido del peligro que nadie. ¿Era hora de dar la vuelta?

Si estuviera viajando solo, lo habría hecho sin dudarlo. Pero aunque no había planeado esto, era un guardia de una caravana, y en este momento estaba patrullando.

¿Realmente era peligroso? ¿Cómo y en qué medida? Tenía que descubrirlo y responder con una comprensión completa de la situación. Él era el líder, incluso si no era mucho de uno. Haruhiro tenía una responsabilidad.

Con ese sonido como su guía, nadó a través de la oscuridad.

Durante un tiempo, bastante tiempo, en realidad, no había podido entrar en Stealth, como si estuviera en una especie de depresión. Pero la angustia...

¿Es la angustia? Él se preguntó. Pasar por el shock de una experiencia que es similar e increíblemente cercana a la angustia, puede haberlo superado. Estoy sacando lo mejor de una mala situación. La buena y la mala suerte están íntimamente entrelazadas. Donde hay mal, hay bien, y donde hay bien, hay mal. Las cosas no siempre pueden ser buenas, pero tampoco siempre serán malas. Pensando así, me da valor. Sí. Creo que puedo seguir así. Maldición claro que puedo. Yo puedo hacerlo. Lo estoy haciendo.

Por delante está un poco brillante.

¿Me estoy acercando, esta luz resplandeciente viene solo de la luna? El sonido que escucho viene de allí.

No hay necesidad de ser extra cauteloso. Ya soy lo suficientemente cauto.

Haruhiro avanzó.

No es lo que pensé. No se está abriendo. Hay una depresión.

Está bajando.

Al borde de la depresión, Haruhiro se detuvo. Estaba un poco nervioso.

Hay una tienda.

Era una carpa grande y redonda. Nunca había visto una tan grande. Había varias entradas, cada una cubierta por una cortina, pero una pequeña luz se estaba filtrando desde el interior.

Había un pequeño manantial en la depresión. Esos animales con sus cabezas metidas en él, ¿eran caballos? Eran del tamaño de un caballo. Pero tal vez eran animales diferentes. Había varios de ellos. También podía ver animales más alejados del manantial alimentándose de la hierba.

La fuente del sonido era esa carpa. ¿Fue de algún instrumento musical? Alguien estaba tocando música.

Esto es malo, ¿no es así? Él se preguntó. No, ¿tal vez no?

Me pregunto.



8. El Misterio de Leslie.

Naturalmente, Haruhiro regreso, sacudió a todos despiertos y les informó de lo que había visto.

Kejiman parecía exudar la alegría de todo su cuerpo, y estaba ridículamente excitado. “¡T-T-T-T-T-T-T-T-T-Tú! ¿Sabes qué es eso!? Tú no, ¿verdad? ¡Solo puedes actuar tan tranquilo porque no lo sabes! ¡Increíble! ¿Te falta el sentido común, algo así de básico? ¿O eres un idiota? ¡Apuesto a que eres un idiota, un gran idiota!”

“... Estoy bastante seguro de que no he hecho nada para merecer esa respuesta.”

“¡La gran carpa que aparece de noche! ¡Música misteriosa! Esa es una historia famosa, ¿sabes? ¡Todos la saben, a menos que sean idiotas o vivan debajo de una roca! ¿Quiénes de esos eres tú!”

“No lo sé...”

“¡Ni siquiera puedes contestar eso! ¡Eso significa que eres un idiota! ¡Bueno, no es que importe! Si eres un idiota o vives bajo una roca, ¡eso no hace una diferencia! Ese es un detalle menor, ¡así que sigamos!”

Cuando Kejiman trató de salir corriendo, Setora lo agarró por el cuello.

“Espera un momento.”

“¡Déjame ir!” Chilló Kejiman. “¡Me estas ahogando! ¡Duele! ¡Me asfixio! ¡Me asfixio hasta la muerte!”

“Si quieres, ¿por qué no sigues y te asfixias?”

“¡Noooooooooooo, gracias! ¡Todavía tengo cosas que necesito hacer! ¡No, no puedo morir hasta que vea el Campamento de Leslie por mí mismo! ¡De otra manera nunca podría descansar en paz!”

“¿Campamento de Leslie?” Kuzaku ladeó la cabeza hacia un lado. “¿Qué es eso?”

“¡I-I-I-I-Increíble! ¿De verdad no lo sabes? ¡Me estas engañando! ¡No puedo creer esto! ¡Es imposible que no sepas sobre el campamento de Leslie! ¡Debes vivir literalmente bajo una roca!”

Estaba diciendo eso, pero esta fue la primera vez que Shihoru o Setora habían oído hablar de eso, y era lo mismo para Haruhiro.

¿Qué hay de Merry? No pudo preguntar. Si bien no había sido completamente sospechoso, la forma en que Merry reaccionó había sido un poco extraña.

“¿Has... escuchado de eso...?” Shihoru le preguntó en el lugar de Haruhiro.

Merry vaciló un momento antes de asentir. “Sólo el nombre.” Respondió brevemente.

“Ohh.” Dijo Kuzaku con un asentimiento relajado. “Merry-san, a veces puedes estar en desacuerdo con nosotros, porque has estado en esto por más tiempo.”

Oh sí.

Eso fue correcto.

Merry era algo así como su superior, no, no solo un poco; ella definitivamente había sido un soldado voluntario más tiempo que el resto de ellos.

El Campamento de Leslie. Por lo que dijo Kejiman, era algo bastante importante. No era extraño que Merry lo supiera. Haruhiro y el resto eran simplemente ignorantes.

Tenía que ser eso. No hay duda de eso.

“No me importa ir a ver, pero no es peligroso, ¿verdad?” Haruhiro preguntó con cuidado.

“¿¡Que si es peligroso!?” Exclamó Kejiman. “¿Preocuparse por eso te permite vivir una vida más satisfactoria? ¿Puedes cantar en voz alta lo maravillosa que es esta vida? ¿¡No crees que hay cosas más importantes ahí fuera!?”

Kejiman siguió balbuceando, explicando que el Campamento de Leslie había sido visto en lugares de todo Grimgar, generalmente de noche. Aparentemente, una característica regular que todos afirmaban era que aparecía repentinamente donde no había habido nada durante el día.

Como se podría inferir del nombre, una persona llamada Leslie estuvo involucrada con él.

Ainrand leslie. Era el maestro del Campamento de Leslie.

Algunos decían que era humano; otros decían que era un no muerto. Era un comerciante que había sido famoso en ciertos lugares durante más de cincuenta años.

Dicho esto, él era más que un simple comerciante. Ainrand Leslie adquirió objetos que nadie había visto nunca, y en ocasiones los entregaría a cambio de un gran precio. A veces en oro, a veces en otras formas.

Un hombre rico en Vele entregó a su bella esposa e hija a Ainrand Leslie sin arrepentirse, y recibió un anillo como ningún otro en este mundo con el poder de llamar a las tormentas.

Sin embargo, entonces el hombre rico no tenía idea de cómo llamar a las tormentas. Entonces cuando le pidió ayuda a Ainrand Leslie, esta fue la respuesta:

“Déjame enseñarte. Sin embargo, el precio será tu nueva esposa.”

El rico tenía una joven amante. Se había resentido de que su esposa, que ya había superado su mejor momento, y su hija, que era descarada con él. Para el hombre rico, su esposa y su hija originales no habían sido un gran precio a pagar. De hecho, había podido deshacerse de ellas, ganar el anillo y casarse con su nueva esposa. Tres pájaros de un tiro.

Pero su nueva esposa...

“¡Como si te fuera a dar a mi esposa!” El hombre rico soltó un chasquido y tiró el anillo al suelo.

Cuando lo hizo, surgió una tormenta, nubes oscuras se formaron mientras la gente observaba, y Vele fue golpeada por una gran tormenta en proporciones no vueltas a ver hasta ahora.

Las casas se derrumbaron, y muchos barcos se hundieron. Ainrand Leslie desapareció, y el hombre rico pereció dentro de su ruinoso mansión.

Había innumerables cuentos de este tipo sobre Ainrand Leslie. Dicho esto, no era una persona de hace cientos de años, por lo que era demasiado pronto para que hubiera leyendas de él.

Según Kejiman, no había escasez de personas que afirmaban haber conocido a Ainrand Leslie. Había bastantes personas en Vele que mostrarían alguna rareza, un tesoro, una historia o un pedazo de chatarra, o tratarían de venderla, afirmando que la habían recibido de Ainrand Leslie.

Sin embargo, en realidad no había pruebas sólidas, ni pruebas inquebrantables de que Ainrand Leslie definitivamente hubiera visitado Vele. La historia del hombre rico fue vista como un engaño, una elaboración, algo que los idiotas hablarían por tomar en exceso.

Aun así, nadie cuestionó que Ainrand Leslie existiera.

Por ejemplo aquí hay otra historia.

Una niña huyó de su casa y vagó por un bosque a diez kilómetros de Vele. La niña finalmente se sintió atraída por un sonido misterioso, y se encontró con una gran carpa redonda, con criaturas como caballos reunidas alrededor de ella. Se volvió con miedo, vagando por el bosque hasta la mañana, y de alguna manera llegó a casa.

La niña les contó a todos a su alrededor las cosas que había visto. Alguien sugirió que podría ser el Campamento de Leslie, y con rumores que dieron origen a más rumores, pronto hubo un alboroto en todo Vele.

Durante un período de más de diez días, cientos de personas, no, miles o quizás decenas de miles, se dirigieron hacia el bosque en busca del campamento de Leslie.

Al final, no se descubrió el campamento, pero esto había sucedido hace solo cinco años, por lo que la mayoría de las personas en Vele lo recordaban.

Los viajeros que vagaban por Grimgar, los curiosos aventureros, los ex soldados voluntarios, los mercaderes que ardían en ambición y que iban a cualquier parte con fines de lucro, ninguno de ellos se encontraron con el Campamento de Leslie. Si pudiera encontrarse buscando, alguien ya lo habría hecho. Hubo aquellos llamados Lesliemaniacos que intercambiaron obsesivamente información sobre ello entre ellos, pero se dijo que cuanto más mirabas, más lejos estaba el Campamento de Leslie.

En cualquier caso, el Campamento de Leslie era obviamente el lugar donde encontrar a Ainrand Leslie. Era uno de los pocos coleccionistas de Grimgar.

Podría no haber tenido un anillo que llamara tormentas, pero podría tener uno o dos tesoros famosos como un diamante rojo, que se dice que vale lo suficiente como para comprar un país entero, o un busto de oro sólido de Enad George, el rey fundador de Arabakia, o la corona perdida de la casa real de Nananka, o el Collar Perdido de Nigelink, que la princesa Titiha de Ishmar había usado hasta el momento de su muerte, o el Cetro del Amanecer, o la atesorada espada Ulgis.

Si alguien intentara comprar alguno de esos famosos tesoros, Ainrand Leslie sin duda exigiría una suma exorbitante. Sin embargo, incluso si no pudieran tener esas cosas, incluso un vistazo de ellas sería una historia que podrían contar hasta el día de su muerte.

Además, casi nadie se tomó esto en serio, pero había historias infantiles que Ainrand Leslie podía conceder un deseo a cualquiera que lo conociera.

Además, según una teoría, Ainrand Leslie no era ni humano ni no muerto, sino algo parecido a un hada o espíritu, y podía traer una gran riqueza a las personas con sus misteriosos poderes.

En verdad, la razón por la que nadie que decía conocer su rostro aparecía estaba relacionada con eso. Aquellos que se habían enriquecido con la ayuda de Ainrand Leslie llevaban ese secreto a sus tumbas. Al igual que el dinero, si todos tuvieran buena fortuna, su valor disminuiría. Por eso, hasta que murieron, era mejor que escondieran lo que sabían de Ainrand Leslie. Ese fue el secreto para acabar con una vida privilegiada aún en la cima.

¿De verdad existió el Campamento de Leslie? Si debían juzgar basándose únicamente en lo que dijo Kejiman, era un poco dudoso.

No, realmente dudoso.

Sin embargo, Haruhiro lo había visto con sus propios ojos.

Siendo ese el caso...

Honestamente, aunque no estaba entusiasmado con la idea, guio a sus compañeros y a Kejiman.

Pronto llegaron.

Haruhiro había esperado que, después de seguir la ruta que recordaba, estuvieran decepcionados al descubrir que ya no estaba allí. No era que quisiera estar decepcionado, pero si el Campamento de Leslie existía, no veía nada más que problemas. Quería evitar eso... pero no funcionó.

Esto podría ser un hallazgo importante, pero no estaba contento con eso en lo más mínimo.

“¡E-E-E-E-E-E-Eso es...!” Kejiman se paró en el borde del hoyo, tirando su propio cabello. Estaba tirando tan fuerte que sus gafas se cayeron. “¡Ohhh! ¡M-Mis gafas! ¿Dónde, dónde, dónde están mis gafas? ¡Mis gafas...!”

“... Aquí.” Shihoru las recogió y las devolvió.

Kejiman se los puso y corrió hacia el fondo de la depresión. “¡Ohhhhhhhhhh! ¡Yo! ¡Amm! Leslie ¡Campamento!”

“¿Ahora eres el Campamento de Leslie?” Preguntó Kuzaku. “Espera...”

Miró a Haruhiro como si dijera: *¿No tenemos que ir tras él?*

Era cuestionable. ¿Tal vez no lo harían? Al parecer, Haruhiro no fue el único que lo pensó, porque Shihoru, Merry, Setora y Kiichi el nyaa gris tampoco se movieron desde el borde del hoyo.

Haruhiro y el equipo solo fueron contratados como guardias. No eran la mamá o el papá de Kejiman. No tenían que estar de acuerdo con esto.

“Si ese hombre no nos sirve más, ahora es el momento de abandonarlo.” Dijo Setora en voz baja.

Ella podría afirmarlo. Ella tenía un punto. Dejando a un lado la parte de que él era su empleador, necesitaban que él los guiara de vuelta a Alterna.

“Heyyyy...” Dudando de gritar demasiado fuerte, Haruhiro lo llamó con un grito a medias.

O bien Kejiman no escuchó, o él no estaba escuchando, porque no se detuvo. Ni siquiera se dio la vuelta. En serio, ¿qué pasaba con ese tipo?

Ya estaba llegando al fondo del hoyo.

Supongo que no hay otra opción, ¿eh? Incluso si corro más rápido, no podría atraparlo a tiempo.

Haruhiro se armó de valor. Estarían aguardando, y esperarían a ver qué pasaba. Si se pusiera feo, tendrían que dejar a Kejiman y correr.

Adiós, Kejiman. Hasta que nos encontremos de nuevo.

“Ahh...” Kuzaku gimió, luego se tapó la boca. Debía haber estado preocupado por Kejiman, quien al menos estaba intentando arrastrarse mientras se acercaba a una de las puertas de la tienda.

Eres demasiado amable, pensó Haruhiro. Pero creo que ese es uno de tus puntos fuertes. Te hace un chico agradable. Sin embargo, es esa parte de ti la que más me preocupa. Aunque sé que eso puede no ser de mi incumbencia.

Kejiman ya estaba en un punto a unos diez metros de la entrada a la tienda.

“Este sonido.” Susurró Shihoru. “¿Es un acordeón?”

“¡Eso es!” Se dio cuenta Haruhiro.

Se le ocurrió la imagen de un instrumento musical compuesto por un fuelle con forma de serpiente y un teclado que podía presionarse. Luego perdió el rastro de lo que estaba pensando, y solo quedó la palabra a-cor-de-ón como una caja vacía.

¿Esto de nuevo? Ahora se estaba enojando.

Ahora no es el momento de enojarse, supongo...

Kejiman finalmente llegó a la puerta de la tienda. Estaba seguro de que Kejiman sería cauteloso desde ese punto, pero Kejiman de repente abrió la cortina.

¿Debemos correr de verdad? Durante varios segundos, Haruhiro lo consideró seriamente.

“Ainrand...” Dijo alguien en voz baja.

No, no solo alguien.

Haruhiro miró reflexivamente a Merry, que estaba a su lado. Los ojos de Merry estaban abiertos de par en par, como si algo la hubiera sorprendido.

Haruhiro no dudó, y de la manera más sutil que pudo manejar, desvió la vista. No sabía si podría lograr actuar como si no hubiera visto nada, pero iba a intentarlo.

Kejiman asomó la cabeza en la tienda. ¿No iba a pasar nada?

Con el tiempo, comenzó a agitar su mano. *¡Vengan!* Era lo que aparentemente estaba tratando de decir.

Kuzaku miró a los demás. “... ¿Vamos?”

9. ¿¡Es Este un Momento Para Reírse!?!

Mirando vacilante en la tienda, el único allí era Kejiman.

No había error. Al parecer, Kejiman había sido demasiado impaciente para que Haruhiro y el resto llegaran, por lo que había ido delante de ellos.

No era ancho. Tal vez tres metros en cada dirección. No estaba dividido por muros, sino por cortinas lustrosas y de color púrpura intenso. Había una alfombra roja tendida en el suelo. Sus fibras eran bastante largas. Había una mesa auxiliar en la esquina, y encima de ella había una lámpara de aspecto bastante caro. Teniendo en cuenta el tamaño de la tienda de campaña, tenía que haber otra habitación o algo así, si quitaban esas cortinas.

No había nada como un instrumento musical que pudiera haber estado haciendo los sonidos que escucharon.

Haruhiro hizo esperar a sus camaradas afuera, poniendo el pie dentro de la tienda.

Kuzaku mantuvo la entrada abierta desde el exterior.

“Esto es de verdad... realmente lo es.” Dijo Kejiman. Entonces se echó a reír. “Heh, he, he, he.”

“Escucha, um... ¿podrías estar tranquilo?” Preguntó Haruhiro.

“¿¡Por qué debería!?”

“¿Realmente tengo que explicarlo?”

“Estamos tratando con Ainrand Leslie, ¿sabes? Si hubiera querido hacernos algo, ¡ya podría haber hecho cualquier cosa, cualquier cosa, cualquier cosa!”

“Tú tampoco sabes qué tipo de persona es él, ¿verdad, Kejiman-san? Ni siquiera se sabe si es humano o no...”

“¡Perooooo! Estoy seguro de que cuando se trata de rumores, chismes, murmullos y más sobre Ainrand Leslie, mi conocimiento es insuperable. Tal vez insuperable es un poco excesivo, ¡pero estoy muy bien informado sobre el tema! ¡Sé algunas cosas!”

“¿No está disminuyendo gradualmente el nivel de conocimiento que tienes...?”

“¡Esta habitación!” Kejiman se paró, apuntando en diagonal con los dedos índices de ambas manos.

“¿Hay algún significado en esa pose?” Haruhiro suspiró. Haruhiro lamentó su necesidad de señalar estas cosas.

“¡Esta habitación es...!” Gritó Kejiman.

Haruhiro estaba siendo ignorado. Deprimente.

“¡La Habitación Violetaaaaa!” Exclamó Kejiman, terminando su oración. “¡Por lo que he oído, el interior del Campamento Leslie es viiiiioleeetaaaa! ¡En otras palabras! ¡En otras palalabrassss! ¡Este laberinto de cortinas de color violeta oscuro! ¡El laberinto realmente existe!”

“Ya estoy agotado...” Murmuró Haruhiro.

“Está bien, está bien, calmémonos.”

Kejiman se golpeó dos veces en el pecho, respiró y luego se aclaró la garganta.

Oh, hombre. Esta es una mala noticia.

Haruhiro sintió que estaba acostumbrado a tipos como este. Por eso tenía alguna forma de controlarlos hasta cierto punto. O eso había pensado, pero lo habían sacado de su ritmo. Siempre había alguien mejor que tú. ¿Quién sabía que se había enfrentado a un oponente tan duro?

“Ahora, vamos, entren.” Kejiman hizo un gesto con el brazo.

Kuzaku los siguió dentro de la Habitación Violeta.

Haruhiro presionó su mano contra su frente. “¿Para qué vienes aquí, hombre?”

“¡Ah! Lo siento, no quise...”

“De todos modos, no tienen más remedio que entrar.” Kejiman presionó el puente de sus gafas con su dedo medio, dejando escapar una risa baja.

“¿Por qué razón?” Setora volteó la cortina para preguntar.

Kejiman bajó la voz y dijo, como si revelara un secreto especial: “La cosa es... hay una leyenda sobre el Campamento de Leslie que dice: ‘No puedes salir por la puerta por la que entras’.”

“Disparates.”

Setora pasó a través de la cortina, entrando con audacia en la Habitación Violeta. La cortina de la entrada se cerró detrás de ella. Entonces Setora hizo un cambio de actitud, intentando salir de la forma en que había entrado.

“¿Qué...?”

Setora se dirigía a la salida. No había duda sobre eso. Si llegaba, podría alcanzar la cortina. Si se movía un poco hacia adelante y apartaba la cortina, debería haber podido irse. Y todavía...

“Qué extraño.” murmuró Setora.

“¿Qué pasa?” Preguntó Kuzaku.

Setora negó con la cabeza como si no pudiera entenderlo. “No lo sé.”

“¡Ho-hoh! ¡Bien, bien!” Kejiman intentó correr hacia la salida, pero en el camino se quedó inmóvil y su cuerpo entero comenzó a temblar. “¡Nnnnngh...! ¿¡Q-Q-Q-Q-Q-Qué es esto...!?”

“¿Eh? ¿No puedes salir? ¿Están tirando de tu pierna?” Kuzaku se rio y se dirigió hacia la salida. El primer y el segundo paso fueron bien, pero llegó a un punto muerto justo enfrente de la salida. “¿Qué es esto? Todo lo que puedo decir es que se siente raro...”

Kejiman era una cosa, pero era difícil imaginar que Kuzaku o Setora estuvieran jugando con él. Haruhiro no necesitaba probarlo él mismo; podía asumir que algo anormal estaba sucediendo.

Shihoru, Merry y Kiichi todavía estaban afuera.

Había dos opciones. Podría hacer que Shihoru y los demás escaparan, y los que estaban adentro encontrarían una salida, o...

No. Haruhiro negó con la cabeza. Dividir al equipo no era bueno. “¡Shihoru!” Llamó. “Merry y también Kiichi... entren.”

Dos personas y un nyaa entraron por la cortina hacia la tienda. Merry parecía pensativa, o tenía una expresión ligeramente sombría en su rostro, pero también parecía que podría estar pálida.

Tal vez Kiichi sintió algo, porque saltó e hizo que Setora lo sostuviera. Shihoru también parecía inquieta.

“¿Qué está... pasando?” Preguntó Shihoru.

“Bueno, ya ves...” Kuzaku comenzó a explicar, pero fue interrumpido por la voz de alguien.

“Holaaaa. ¿Cómo se están sintiendo?”

“¡Nihah!” Kejiman dejó escapar un grito extraño y miró a izquierda y derecha.

“Justo ahora... ¿esa voz vino de este lugar?” Preguntó Shihoru.

Sí, Haruhiro también había escuchado claramente a la voz. ¿Era verdad, esto realmente el Campamento de Leslie? ¿Qué significó eso para ellos? Lo que sea que signifique, esa voz...

Esa voz era la voz de una mujer.

Él podría haberlo imaginado, pero sonaba familiar, ¿o tal vez no...?

“Ustedes son humanos, ¿sí? Eso significa que entienden este idioma, ¿sí? Son todos ustedes...”

“¡Ahí!” Kejiman se giró hacia la cortina izquierda, tirando de ella violentamente. Cuando se retiró la cortina, había una habitación similar rodeada de cortinas, y no había señales de ninguna persona dentro. “... ¡Urgh! La voz venía de aquí, así que, ¿por qué?”

“Oh, mi, mi, mi, mi, mi.” Dijo la voz. “Tenemos algunos invitados animados. Demasiado animado, de hecho. Si te dejas llevar, no vivirás mucho tiempo, me temo.”

“¿¡Qué... donde estás!? ¡Sal! ¡No, por favor sal! ¡Tú, el que tiene la voz de una hermosa joven!”

“Kyapii.” Dijo la voz. “¿Cómo sabías que yo era una joven hermosa, me pregunto? ¿Solo de mi voz? ¿Emito una voz tan parecida a la de una chica joven y hermosa que posiblemente no puede ocultarse? Pero no puedo.”

“¿¡Por qué kyapii!?”

“Oh viajeros.” La autoproclamada voz de una hermosa joven repentinamente tomó un tono más augusto. “Busca y deambula. Si lo haces, tu camino te llevará a alguna parte. “Una vez más, les doy la bienvenida, viajeros, al almacén de reliquias errantes que mi maestro, Ainrand Leslie ha reunido.”

La voz se calló.

Haruhiro y Kuzaku rápidamente intercambiaron miradas. Haruhiro tomó la del frente, Kuzaku la de la derecha. Ambos levantaron las cortinas al unísono.

La habitación en frente de ellos no era diferente de esta. Pero la habitación de la derecha era diferente. Tenía una puerta de madera.

Echándole un vistazo, Haruhiro no pudo evitar encontrarlo extraño. Normalmente, las puertas se construían en las paredes. Sin embargo, esa puerta estaba parada con una cortina detrás de ella.

Por lo que parece, si abrieran la puerta, habría una cortina detrás.

“¡Ohhhhh!” De repente, Kejiman corrió hacia la puerta y alcanzó el picaporte. Si Haruhiro hubiera reaccionado un momento más lento, Kejiman sin duda lo habría abierto.

Spider.

No, él no iba a llegar a matarlo. Haruhiro solo sujetó los brazos de Kejiman detrás de él antes de que pudiera hacerlo.

“¡E-Espera!” Haruhiro exclamó mientras luchaba.

“¡Argh, suelta! ¡Soy tu empleador! ¿¡Qué crees que le estás haciendo a tu empleador!?”

“¡No sabemos qué pasará!”

“Ya sea que salga a la luz un demonio o un dios oscuro, ¡no lo sabremos hasta que lo intentemos!”

“De alguna manera, ¡realmente no quiero que ninguno de los dos salga!”

“¡Suéltame, déjame ir, déjame ir! ¡No, no, no, no, no, no, no, no!”

“¿Qué eres, un niño petulante...?”

Haruhiro entregó a Kejiman, quien estaba agitándose y haciendo una escena, a Kuzaku. Por ahora se sentía más seguro, pero ¿qué hacer a continuación?

“No podemos salir por esa salida.” Haruhiro reflexionó en voz alta. “Si podemos encontrar otra salida...”

“Todavía no hay garantía de que podamos irnos.” Setora estaba acariciando a fondo la garganta de Kiichi. Tal vez ella estaba tratando de calmarlo. “La voz de esa mujer, decía que era un almacén de reliquias. Fue una reliquia que hizo posible la creación de almas artificiales y la fabricación de golems. Aunque esto puede no ser cierto para todos ellos, un cierto porcentaje de reliquias tiene el poder de cambiar las leyes de este mundo. No tienen precio.”

“¡Están aquíiiiiii! ¡Estánnnnn! ¡Aquíiiii! ¡Muchas de ellas! Incluso esa puerta, tan ordinaria como parece, ¡debe ser una reliquia!” Gritó Kejiman.

Kejiman estaba siendo sostenido firmemente por Kuzaku. Sin embargo, no estaba amordazado, por lo que aún podía gritar.

Setora le dirigió a Kejiman una mirada fulminante. “Qué hombre tan ruidoso. ¿Debo silenciarlo?”

“¿¡M-M-Me vas a matar!? Si es así, me callaré un poco...”

“Cierra la boca hasta que te diga lo contrario. Eres insoportable.” Kejiman asintió en silencio.

“Eso es una reliquia...” Shihoru estaba abrazando a su bastón, mirando nerviosamente a la puerta, pero sin acercarse.

Merry estaba en silencio. Ella miró hacia abajo, con el ceño fruncido. ¿Ella estaba bien?

No, no era sólo Merry; ninguno de ellos estaba bien.

“¿Podríamos abrirla, y ver qué pasa...?” Preguntó Kuzaku.

Vale la pena considerar su sugerencia. Podían intentar abrirla, y si ocurría algo extraño, podían cerrarla de inmediato.

“No.” dijo Haruhiro. “Pero, hmm, no estoy seguro...”

Como Kejiman había dicho antes, no tenían idea de lo que podría salir, así que honestamente, él estaba asustado. Sin embargo, Haruhiro deliberadamente se tragó su miedo y decidió no usar más la palabra ‘asustado’, si era posible.

Era bueno tener una sensación de miedo. Lo hizo cauteloso. Pero lamentarse por lo asustado que estaba solo podía lastimarlo.

Incluso si no tenía fundamento, tenía que, al menos, tranquilizar a sus compañeros diciendo que podían manejar esto de alguna manera.

“Por ahora, ¿por qué no revisamos el resto? Sin embargo, obviamente, lo haremos con la mayor cautela que podamos.” Sugirió Haruhiro con fingida calma.

Nadie se opuso.

10. HABITACIONES.

Cada vez que Haruhiro levantaba una cortina, se tensaba mental y físicamente.

Eso era lo mejor. Era en los momentos en que estuvo seguro de que estaban bien, y que nada malo pasaría, que las cosas tendían a ir mal.

“Una caja, eh...” Murmuró.

En esta habitación, además de una mesa auxiliar y una lámpara, había una caja lo suficientemente grande como para que la envolviera con sus brazos. No parecía estar hecha de madera. Probablemente era de metal.

Kejiman trató de tocarla, pero Setora le gritó: “¡Hey!”

“¡Eek! ¡Lo siento!”

Esto se estaba convirtiendo en una ocurrencia regular.

No estaba claro si esta caja, o la puerta de antes, eran reliquias, pero mientras esto permaneciera como una posibilidad, era mejor no tocarlas descuidadamente. Habiendo encontrado el misterioso fenómeno que les impedía salir de la tienda, ese nivel de precaución estaba justificado.

Haruhiro sospechó que ese sonido podría ser la causa de ese misterioso fenómeno, pero también podría ser el trabajo de una reliquia.

Ya sea que su suposición fuera acertada o no, era mejor asumir que algo podía pasar en el Campamento de Leslie y centrarse en encontrar otra salida.

Haruhiro y el equipo habían buscado en doce habitaciones. Hasta el momento, todas habían sido de unos tres metros cuadrados y separadas de las otras por cortinas de color violeta oscuro. Siempre había una mesa auxiliar y una lámpara.

Puede que haya, o no, otros objetos. Sin embargo, aún no había un caso con una variedad de artículos en la misma habitación.

Las habitaciones con solo una mesa auxiliar y una lámpara, llamémoslas habitaciones vacías, fueron siete. Para las cinco restantes, el desglose fue el siguiente.

La Habitación de la Puerta, con una puerta de madera.

La Habitación de Esculturas, con una estatua de una mujer desnuda, probablemente humana.

La Habitación de Llaveros, con un anillo de llaves en una silla.

La Habitación de la Caja, en la que estaban ahora era la segunda con una caja.

La caja en la primera habitación de este tipo había sido similar a esta en términos de tamaño y material utilizado, pero de un color diferente. La caja en la primera habitación era de oro ennegrecido, y la caja de esta habitación era de color cobre.

Shihoru vacilante levantó su mano.

“Hay algo que me molesta...” Comenzó, y luego les mostró una nota con un diseño simple de cada habitación. “El lugar por el que entramos... este lugar debería haber estado en el borde exterior de la tienda, pero...”

Haruhiro y el equipo habían utilizado la habitación por la que entraron, y las dos habitaciones a la izquierda y derecha de la misma, como su punto de partida, y buscaron por cuatro habitaciones hacia adentro de cada una de ellas, una tras otra.

“Puede sonar raro decir esto, pero me pregunto qué hay fuera del borde exterior...” Ella continuó diciendo.

Kuzaku ladeó la cabeza hacia un lado. “No hay nada fuera del borde exterior, ¿verdad? Quiero decir, ¿no sería eso afuera?”

Setora se cruzó de brazos y murmuró para sí misma: “Así es como se supone que debe ser.”

Kiichi se portaba bien, sentado allí y mirando a Setora.

“Sí.” Merry estuvo de acuerdo.

“Como sería normalmente...” Murmuró Haruhiro.

Está bien. Si no es así, algo está mal.

Haruhiro intentó regresar a la Habitación de la Puerta, que estaba a la derecha de la entrada.

“Normalmente, el otro lado de esta cortina sería afuera... ¿verdad?” Preguntó.

La Habitación de la Puerta también tenía cortinas en cuatro lados. De esos cuatro lados, la puerta en cuestión estaba en frente de la cortina en la dirección que estaba en línea recta al entrar a esta habitación.

Haruhiro estaba frente a la cortina que estaba a su derecha mientras miraba hacia la puerta.

La carpa en sí era de un color blanquecino. Si retiraba esa cortina de color violeta oscuro, debería haber una cortina exterior blanquecina que separa el interior del exterior. No estaba completamente consciente de eso, pero esa era la razón por la que no había tratado de pasar por aquí.

No había manera de que pudieran pasar por aquí.

“Espera, Haruhiro.” Dijo Kuzaku. “Yo manejaré esto.”

Cuando Kuzaku fue a tocar la cortina, Kejiman dejó escapar un extraño grito de “¡Zumoy!” Y cargó hacia adelante. Apartó la cortina con entusiasmo.

Kejiman gritó: “¡Nnnnnnnnnnnnnnngh! ¿¡Queeeeeeeeeee...!?”

Había tenido la sensación, no, estaba medio convencido, de que esta era una posibilidad probable, por lo que Haruhiro no estaba tan sorprendido.

No, eso fue una mentira. Estaba sorprendido, pero más que eso, estaba confundido acerca de cómo interpretar esta situación. Porque estaba allí.

Basado en el diseño de la carpa, debería haber golpeado una cortina exterior, o haber salido, una de las dos, pero había una habitación con una mesa auxiliar, una lámpara y cortinas en cada una de las cuatro direcciones, aparte de eso solo estaba Kejiman. Totalmente sorprendido.

Era una habitación.

Había una habitación.

Una habitación vacía.

“Uh, sí, así que básicamente...”

Haruhiro fingió pensarlo. O más bien, estaba tratando de pensar, pero no pudo evitar sentir que no tenía sentido. ¿Qué significa esto?

“¡Je, je, je!” Kejiman soltó una carcajada. “¿No lo entiendes?”

Parecía que incluso Kejiman no tenía prisa por entrar en esa habitación vacía, porque se volvió hacia ellos mientras todavía sostenía la cortina abierta.

El hombre se detuvo. “Bueno, yo... no tengo ni idea. ¿¡Que está pasando aquí!? ¡Da miedo! ¡De miedo! ¡S-S-S-Será mejor que podamos regresar a casa, maldita sea...!”

“Mira, para empezar esto es tu culpa...” Haruhiro murmuró.

“Tú eres mi guardaespaldas, así que haz algo al respecto, ¡idiota!”

“¿Quién es un idiota?” Setora preguntó con frialdad. “Cuida tu boca, ser inferior.”

Mientras Setora le decía que callara, Kejiman comenzó a llorar. Su nariz estaba moqueando en exceso. “Perdóname, mi reina. Mi diosa. Pero no tenía idea de que terminaría así...”

Hubiera sido bueno que Kejiman pensara en aquellos, a quienes había arrastrado a este lío, pero no había ninguna posibilidad de que ponerlo en la tarea mejoraría la situación.

Sin embargo Haruhiro quería. Realmente quería hacerlo reflexionar.

Esta era una situación que requería un poco de autocontrol. Pero él sabía el truco para contenerse.

Esto fue mejor que los días que había pasado siendo atormentado por ese idiota. Si lo pensara de esa manera, podría tolerarlo, de alguna manera.

Pero espera, ¿Era, en serio...?

Eso fue cuestionable. Kejiman también era bastante horrible.

“Este... tal vez... puede ser otro mundo.” Dijo Merry, y luego agregó: “Sin embargo, eso es solo una posibilidad.” Como si estuviese poniendo excusas.

“O-Otro mundo, ¿eh?” Eso podría no ser algo por lo que asustarse, pero por alguna razón, Haruhiro lo estaba. “Hmm, sí, otro mundo, ¿eh? Tiene sentido. Es otro mundo, ¿eh? Otro mundo...” Murmuró, su cerebro pensaba desesperadamente.

Al final, ¿qué significaba? ¿Otro mundo? ¿Qué era eso?

“¿Eh...?” Murmuró. “¿Este lugar? ¿Cómo el Dusk Realm, o Darunggar?”

“Otro mundo...” Kejiman ajustó el puente de sus gafas con el dedo medio de su mano derecha. “¿Puedo ir...?”

“Vete.” Setora señaló hacia el suelo con su dedo índice. “Vete, y nunca regreses.”

¡Perdooooonnnn! ¡Solo estaba bromeando! ¡Eso no es lo que realmente quiero preguntar! Estaba pensando, ¿tal vez ustedes han estado en otros mundos? ¡Sonaba como si hubieran estado!”

“No lo he hecho, pero Haru y el resto sí.” dijo Setora.

“¡Wooooow! ¡Asommmmmmbrrroooooossssooooo!” Los ojos de Kejiman se hincharon, y él bailó un poco.

¿Qué pasaba con este tipo? En serio. Era asqueroso.

“¡Otro mundo! ¡Cómo he soñado con eso! ¡Siempre quise ver uno antes de morir! ¡Oh! ¿Y si esto realmente es otro mundo? ¿No debería ser feliz? Mi deseo puede haberse hecho realidad, ¿¡verdad!?”

“Qué bueno.” Dijo Kuzaku con una expresión de exasperación en su rostro.

Pero no es tan bonito, ¿vale? Haruhiro pensó con molestia.

“Reliquias, eh...” Murmuró.

No sabía mucho, pero Haruhiro tenía una. La había obtenido de Soma. El receptor. Parecía estar roto, pero...

Correcto. Ahora que lo pensaba, todavía no se lo había dicho a sus compañeros. Oh, mierda. Necesitaba decir algo. Pero, sí, no ahora. Este no era el momento.

De todos modos, si recordaba correctamente, el camarada de Soma, Shimam, había dicho algo sobre esto. La palabra ‘reliquia’ era un término general para todas las cosas que no podían ser replicadas con la tecnología actual, pero que se habían hecho claramente en el pasado. Básicamente, era una palabra para cosas que tenían poderes más allá del conocimiento humano, que eran de origen y diseño desconocidos.

Haruhiro se preguntó si habían sido hipnotizados por ese sonido o algo así, y esa era la razón por la que no podían irse. Tal vez había una reliquia similar a un instrumento musical en algún lugar de la tienda con ese tipo de poder. También parecía posible que una reliquia estuviera cambiando el interior de la tienda, convirtiéndola en otro mundo tal como Merry estaba diciendo. O era posible que la entrada hubiera conducido a otro mundo, y este era un viaje de ida.

Sin embargo, nada de eso fue más que especulación.

Sentía que estaba casi listo para rendirse a la desesperación. Tal vez a este punto deberían hacer lo que sea. Seguir y seguir y seguir. Con el tiempo, tendrían que llegar a un callejón sin salida.

Haruhiro se aclaró la garganta. Respiró, dejando que la tensión saliera de sus hombros. Esta no era una situación común, pero ¿en este momento había alguien en riesgo de morir?

La respuesta fue no. Esta no era una situación desesperada.

Así que la máxima prioridad era evitar caer en una crisis de vida o muerte. Para ese fin, tendrían que salir del Campamento de Leslie.

Tenía miedo de actuar descuidadamente por desesperación. Era importante ser consistente. Sigue haciendo el mismo trabajo, sin darte por vencido. Si no lo hacía, esto no podía deshacerse, esto era más cierto para alguien sin un talento especial como Haruhiro.

“Lo que tenemos que hacer no ha cambiado.” Dijo. “Vamos a seguir buscando, una habitación a la vez.”

11. Nunca Lo Vi Venir.

No se puede deshacer.

Una vez Haruhiro había creído eso. O, tal vez, más bien trato de convencerse de eso.

Veintitrés cajas, de diferentes tamaños, formas, colores y materiales.

Siete libros, dispuestos sobre pedestales.

Cinco estatuas, de variado diseño.

Tres estantes, con cajones y cosas.

Una puerta.

Un anillo de llaves dispuesto en una silla.

Un candelero, también colocado sobre una silla.

Ocho otras cosas, no categorizadas fácilmente.

Y doscientas quince habitaciones vacías, cada una con una mesa auxiliar y una lámpara.

Ese fue el resultado de la búsqueda de doscientas sesenta habitaciones.

Usando como referencia la habitación por la que entraron, no pudieron volver a salir, el equipo continuó explorando el Campamento de Leslie. Ahora estaban en habitación por la que entraron. De hecho, se habían desplomado del suelo.

En el caso de Kejiman, en el momento en que se sentó en la alfombra, se recostó y comenzó a roncar.

“¿Cuánto tiempo crees que ha pasado?” Kuzaku estaba sentado con las piernas cruzadas, con la espalda encorvada y la cabeza gacha. No había fuerza en su voz.

“Siento que... mi sentido del tiempo se ha vuelto borroso...” Murmuró Shihoru.

Shihoru estaba sentada espalda con espalda con Merry, y se apoyaban mutuamente.

Setora parecía relativamente energética. Tenía un cuaderno abierto y estaba tomando notas con entusiasmo sobre el Campamento de Leslie. Kiichi estaba enrollado en una bola junto a ella, claramente adormecido.

“Esto es interminable.” dijo Setora enérgicamente. “¿Es hora de que investiguemos una reliquia? ¿O intentamos abrir esa puerta?”

De hecho, Haruhiro había estado considerando la misma idea. Después de todo, lo único que parecía que podían usar para entrar o salir era esa puerta. Era la naturaleza humana querer intentar abrirla, un impulso que era demasiado fuerte para resistir. Fue bastante difícil ignorar ese impulso.

Haruhiro también estaba luchando contra el deseo de abrir cada una de las cajas. La existencia del llavero se destacó para él, y se preguntó si tal vez era para abrir las cajas. Pero, por lo que podía ver, ninguna de esas cajas tenía cerraduras.

¿Abrieron alguna? Todavía no lo había intentado. Por ahora, tal vez estaría bien comprobar si podrían abrir una de ellos o no. ¿Eso no fue bueno?

Sí, no fue bueno.

Espera, ¿no lo era?

Realmente no lo sabía. Su capacidad para tomar decisiones estaba deteriorada. Él era consciente de eso, por lo que no podía hacer nada más. Por ahora, no podía evitar sentir que todo lo que estaba pensando estaba mal, y el llavero lo molestó.

La puerta. Si la abrieran, ¿qué habría allí?

Las cajas. Reliquias...

“Todavía tenemos agua...” Merry estaba hurgando en un recipiente. “Estamos casi sin comida.”

Habían dejado toda la carga pesada en el campamento. Haruhiro solo tenía el equipo mínimo que necesitaba. Se arrepintió de eso. Sin embargo, nunca había esperado que esto sucediera. Había sido descuidado

“Mil de oro.” Dijo Kuzaku de repente.

“¿Eh...?” Haruhiro miró a Kuzaku. Por un instante, sus ojos se encontraron.

Kuzaku miró hacia otro lado. “... No. No es nada. Olvídalo.”

“¿Qué lo olvide...?” Durante varios segundos, Haruhiro estaba aturdido.

Cada moneda de platino tenía treinta gramos. Había cien de ellas. Tres kilos. No era de ninguna manera una cantidad que no pudieran cargar, pero esa bolsa con cien monedas de platino era más pesada que su peso físico. La bolsa en sí fue hecha para durar, y era bastante voluminosa, por lo que no era ligera.

Durante su viaje, Kuzaku había llevado esa impresionante bolsa mientras caminaban, y la tenía a la mano mientras dormía. Sin embargo, algo estaba pasando.

Eh. ¿Dónde está la bolsa? No la veo, pensó Haruhiro.

“Bueno, ya sabes...” Dijo Haruhiro. “Estas cosas pasan, ¿supongo?”

Acababan de despertarse. No estaban en ningún lugar donde pudiera ser robados. Kuzaku debió haber imaginado que no podrían regresar.

Kuzaku sollozó, y con un tono deprimido, que no era como él, murmuró. “... Lo siento.”

Haruhiro intercambió miradas con Shihoru, quien tenía una expresión de, *Oh...* en su cara.

Parecía que Merry se había dado cuenta de la situación, y ella miró ansiosamente a Kuzaku.

Setora estaba mirando su cuaderno, murmurando algo en voz baja.

Kiichi aparentemente se había ido a dormir.

El ronquido fuerte de Kejiman era una molestia.

Bueno, ya sabes, Haruhiro pensó con un suspiro, es solo dinero, ¿verdad?

Sin embargo, es mucho dinero. Como, ¿una cantidad ridícula? No es como si se hubiera ido. No es como si lo hubiera perdido, para ser precisos. Mientras podamos regresar, las mil monedas de oro estarán en el lugar donde estábamos acampando. Eso es si podemos volver.

¿Podemos, o no? Ese es el problema ahora. Este no es el momento para preocuparse por el dinero. Si podemos volver, eso lo resuelve todo. Todo viene después de eso.

El dinero no importa. Olvídalo. Solo olvídalo. No, cuanto más trato de olvidarlo, más difícil es olvidarlo. Me estoy fijando en eso.

Bueno. Pensemos en esto de esta manera. No había dinero. Para empezar, nunca tuvimos mil de oro. Nunca existió.

Vamos con eso. Sí. Me siento mejor... Qué desperdicio, maldita sea.

No, no. Volveremos. Pase lo que pase, volveremos. No por el dinero, sino porque tenemos que volver. Saldremos del Campamento de Leslie. Por ahora eso es todo lo que importa.

Estaba buscando algo bueno de la situación, y se las arregló para animarse. Aun así, su cabeza se mantuvo fría. Tenía que pensar con calma. Avanzar por impulso no era el estilo de Haruhiro.

Incluso entonces, no había duda de que habían llegado a un callejón sin salida. Si continuaran como estaban, era evidente que ninguno de ellos tendría la fuerza de voluntad para seguir adelante.

Haruhiro se puso de pie. “Vamos a investigar la puerta. Está justo ahí, afortunadamente.”

Estaba en la habitación de al lado, así que estaba muy cerca.

Kejiman, quien todavía estaba roncando fuerte, no se despertó cuando lo llamaron por su nombre o cuando Setora le dio una patada, así que lo dejaron allí.

El equipo se trasladó a la habitación de la Puerta y comenzó a examinar el exterior de la puerta.

“La llave...” Haruhiro se agachó y acercó su cara al pomo de la puerta. La puerta era de madera, pero el pomo y la placa posterior estaban hechos de metal. Los orificios por encima y por debajo de la perilla no parecían otra cosa si no son orificios. “Nunca antes he visto una puerta con dos cerraduras...”

“Sí. Seguro.” Kuzaku se agachó al lado de Haruhiro. “No sé si está bloqueada o no, aunque...”

Parecía que había vuelto a ponerse de pie. Kuzaku no era del tipo que arrastraba las cosas con él, lo cual era bueno porque significaba que no era un dolor con el que lidiar.

“Sí...” Haruhiro estuvo de acuerdo. “Me pregunto. No hay manera de saberlo, solo mirando.”

“¿Puedes ver el otro lado a través del ojo de la cerradura?”

“¿Por qué no lo intentas?”

“¿Puedo?”

“Todo está bien. Simplemente no lo toques.”

“Bueno. Solo no me presiones, ¿de acuerdo?”

“Nunca haría eso...”

“Es solo un cliché, ya sabes.” Kuzaku cerró su ojo izquierdo y acercó su ojo derecho al ojo de la cerradura.

Fue solo por un momento, pero Haruhiro sintió un poco de ganas de empujarlo.

Bueno, no es que él lo fuese a hacer.

“¿Cómo es?” Preguntó Setora.

“Nah. No puedo ver nada.” Kuzaku se alejó de la puerta.

Por supuesto que no podía ver nada. Las cerraduras y las mirillas eran dos cosas separadas.

De repente, Shihoru tragó saliva. “Las llaves...”

“Sí, yo también lo pensé.” Haruhiro se lamió el labio.

Tampoco había orificios en las cajas, ni en los cajones de los estantes. Pero había cerraduras en esta puerta. Si estaba bloqueada, ¿dónde estaban las llaves?

Había un anillo de llaves en una silla.

“Tengo mis herramientas, por lo que podría usar Picking en ellas.” Dijo Haruhiro.

“Tal vez ni siquiera está bloqueado, aunque...”

Mientras decía eso, comprobó la expresión de Merry. Merry estaba mirando a Haruhiro, pero su boca estaba ligeramente abierta, y parecía un poco fuera de lugar. Ella debe haber estado bastante agotada. Eso tenía que ser el por qué.

Setora recogió a Kiichi, que estaba frotándose contra su pierna.

La puerta. Las llaves. Se siente como si nos estuvieran conduciendo a eso, y no me gusta eso. ¿Eso es pensar demasiado las cosas? Creo que ser cauteloso es lo mejor, pero esto no va a ninguna parte. No importa qué, vamos a tener que tomar un riesgo.

“Todos, retrocedan.” Dijo.

Esperó hasta que sus compañeros se retiraron, luego agarró el pomo de la puerta.

Él entrecerró los ojos. Confiaba en el sentido del tacto en sus dedos y en su audición.

Una vez decidido, no debía haber vacilación. La indecisión causaría estragos en sus sentidos.

El pomo no giró.

No importa la fuerza que puso en él, no se movió.

Este sentimiento. Ruido. Estaba bloqueada. No hay duda de eso.

Haruhiro soltó el pomo. Miró hacia abajo y suspiró. Estaba sudando profusamente. Era un sudor terriblemente frío.

“No se abrirá.” Dijo. “Vamos a buscar las llaves.”

La habitación del llavero estaba cerca. Eso no se sintió del todo involuntario.

En cualquier caso, cuando fueron a la habitación del Llavero, el anillo de llaves obviamente todavía estaba encima de la silla. El anillo de metal era negruzco sin apenas brillo, y había llaves en una variedad de formas, nueve en total.

Al levantarlo y mirarlo, no era especialmente pesado. Era un llavero normal.

Haruhiro se paró frente a la puerta, sosteniendo el llavero, mientras que Kuzaku y el resto retrocedieron.

“... Está bien, vamos a probarlo.” Dijo Haruhiro.

Había nueve llaves. Dos orificios, uno arriba y otro debajo del botón.

Haruhiro escogió una llave al azar, probándola primero en el ojo de la cerradura superior.

Se deslizó, sin un sonido.

La suavidad de la misma era extraña. Lo que era más, la llave estaba bien unida dentro del mecanismo de bloqueo. Probablemente no podría sacarla.

Intentó apretar la llave. Salió como se esperaba. No se movió un centímetro.

“... ¿Qué es esto?” Susurró a pesar de sí mismo.

Parecía que sus compañeros no lo oyeron.

No te pongas nervioso, se dijo Haruhiro, inhalando y luego exhalando.

No era un llavero ordinario. ¿Era eso lo que significaba? Quizás el llavero también era una reliquia. Si es así, ¿qué poder tenía?

Haruhiro giró la llave. Se desbloqueó. Podía decirlo por el ruido que hizo.

Fue entonces cuando sucedió.

La llave se volvió borrosa, como si se estuviera convirtiendo en humo. Mientras estaba ocupado pensando que eso era imposible, desapareció sin dejar rastro.

Haruhiro había estado sosteniendo la llave. Cuando se desvaneció, el llavero cayó a la alfombra con un estrépito.

“¿Haru?” Setora lo llamó.

Haruhiro recogió el llavero, luego dio una respuesta sin sentido. “...Oh, sí.”

Intentó contar las llaves.

Ocho. Realmente eran solo ocho de ellas. Ocho, no nueve, ocho.

Haruhiro se dio la vuelta y les mostró a todos el llavero. “Cuando abrí la cerradura, se desvaneció.”

“¿Eh?” Preguntó Kuzaku. “Espera, pero las llaves están ahí...”

“No, fue solo la llave que usé la que se desvaneció, y...” Mientras le explicaba a Kuzaku, pudo calmarse un poco. “Bueno, esto es una reliquia. Es como, no sé... ¿una llave maestra? Pero un solo uso.”

“¡Dame!” Kejiman extendió ambas manos como un cuenco. “¡No! ¡Lo exijo como tu empleador! ¡Te contraté, así que la propiedad de esa reliquia debería pertenecer a mí! ¡Ahora, dame!”

“Nos negamos.”

Con esa breve línea de Setora, Kejiman comenzó a actuar mucho más dócilmente. “F-Fue una broma. Oh, Dios mío. Sabes que no estaba hablando en serio. Hee hee...”

Está bien, tal vez no dócilmente. En cualquier caso, si las cosas fueran como Haruhiro sospechaba, podían abrir cualquier puerta ocho veces más. Su Picking estuvo influenciado por la experiencia, y no se le garantizó que tuviera éxito. También le tomaba bastante tiempo. Además, dependiendo del tipo de bloqueo, hubo ocasiones en que no tenía éxito. Además, cualquiera podría usar una llave maestra.

Fue un peaje excepcionalmente útil, pero aterrador, dependiendo de cómo lo vieras.

Haruhiro abrió la cerradura inferior con otra de las llaves. La llave maestra que usó se desvaneció, como se esperaba, dejándole con siete restantes.

Ahora la puerta debe abrirse.

“¿Me dejarías abrirla?” Se ofreció Kuzaku.

Probablemente estaba preocupado por la seguridad de Haruhiro, pero si hubiera trampas u otros mecanismos, Kuzaku nunca los notaría.

Haruhiro estaba a punto de negarse, pero luego Setora ofreció una contraoferta.

“Que nuestro empleador, Kejiman, la abra. Después de todo él es nuestro empleador.”

“¿Yo!? N-No, pero eso es...”

“¿Qué? ¿Entonces todo fue una fanfarronería? Qué hombre tan aburrido.”

“¡No soy un hombre aburrido, no lo soy! ¡De ninguna manera! En todo caso, ¡soy tan interesante que es difícil mantenerse al día conmigo! Trato de ser un buen cliente, ¡pero muchas chicas que sirven en la taberna me han rechazado! ¡Está bien, lo haré!”

Tan pronto como Kejiman terminó de divagar, empujó a Haruhiro a un lado, agarró el pomo y le dio un buen giro.

“¡Hey, momento, no tan rápido!” Gritó Haruhiro.

“¿Será un señor demonio!? ¿Será un dios malvado? ¡Que venga!” Kejiman abrió la puerta.

Oh, así que así será, reflexionó Haruhiro.

“¡Q-Q-Que...!” Kejiman se inclinó hacia atrás con sorpresa. Prácticamente hizo un puente. En cierto modo, fue impresionante. “¡Qué es estoooooo!?”

Bueno, a pesar de lo irritante que era la actitud de Kejiman, no fue difícil ver por qué quería gritar en voz alta.

Más allá de la puerta había una cortina de color violeta oscuro.

¿Qué significa esto?

Nada. La puerta parecía estar colocada de manera tan significativa, por lo que Haruhiro había estado seguro de que no era un accesorio normal, sino más bien una puerta especial.

Y no lo fue. Era una puerta simple, como cualquier otra.

“No la encierres.” Kuzaku se agachó, y dejó escapar un suspiro.

Setora puso una mano en el hombro de Kuzaku. Luego miró la mano, como si no estuviera segura de que fuera la suya. Ella de inmediato la retiró.

“Bueno, ya sabes...” Haruhiro suspiró.

“Es una decepción... pero no pasó nada malo, así que...” Shihoru dejó escapar una risa débil y torpe.

Haruhiro no había hecho nada malo, pero sintió un poco de pena. Aun así, como dijo Shihoru, era mejor verlo positivamente. Incluso si eso era terriblemente difícil.

Merry seguía mirando por la puerta. ¿Estaba ella aturdida? Eso no parecía ser eso. Su expresión era rígida. Intensa, incluso. Había una mirada en sus ojos como si sospechara de algo.

Haruhiro también miró hacia la puerta. Fue entonces cuando sucedió.

“¡Maldita sea, todooooooooooooo!” Gritó Kejiman.

¿Estaba desahogándose? Parecía que iba a abordar la cortina al otro lado de la puerta.

Déjalo. Haruhiro no lo detuvo.

Y entonces...

Oh, así es como va a ser.

“Él...”

Haruhiro probablemente trató de decir algo. ‘¿Él?’ ¿‘Él’ qué? ¿Qué vino después? ¿Qué ha pasado?

Eso no estaba claro.

“... ¿Se ha ido?” Dijo Kuzaku.

Eso fue todo. *Él se fue.*

Eso era lo que Haruhiro había estado tratando de decir.

“¿A dónde fue él...?” Susurró Setora. Se refería a Kejiman, por supuesto.

“Se desvaneció.” Merry parecía sorprendido. Su cara temblaba.

Haruhiro, por alguna razón, se sintió un poco aliviado. No, ahora no era el momento de estar alivio.

Se había desvanecido. Kejiman lo había hecho.

Los ojos de Shihoru se agrandaron, y ella repetidamente negó con la cabeza.

La puerta todavía estaba abierta. La cortina del otro lado no se movía en lo más mínimo. Kejiman había cargado hacia la cortina. Pero él no había hecho contacto. Justo enfrente de él, ¿había desaparecido?

“Eso es raro... ¿verdad?” Kuzaku se acercó a la puerta y extendió su mano derecha.

“¡Espera, espera!” Merry se adelantó, sonando un poco preocupada.

Pero todo más allá del codo derecho de Kuzaku se había desvanecido. “... ¿Eh?”

“¿Qué?”

Esta vez, Haruhiro sabía lo que había estado tratando de decir. “¿*Qué está pasando?*” Pero antes de que pudiera, Haruhiro saltó y agarró el brazo derecho de Kuzaku. Envolvió su brazo alrededor de él, y trató de tirarlo de regreso a este lado.

“¿¡Owowowowow! Ha-Haruhiro, lo siento, en el otro lado también...”

“¿¡Qué!?” Haruhiro lloró.

Esto no era bueno. Clavaron los talones en el suelo y tiraban con todas sus fuerzas, pero no podían liberarlo.

Kuzaku estaba dolorido, y entró en pánico por encima de eso. “¡Oh mierda! ¡Oh mierda! ¡También siento algo tirando del otro lado!”

“A-¡Aguanta!”

“¡Lo hago! Es solo que, si termino ahí, creo...”

No estaba claro qué estaba pensando Kuzaku, pero él metió su mano izquierda en la puerta. Se desvaneció. Todo lo que superaba la muñeca izquierda de Kuzaku se desvaneció.

No tenía sentido. ¿Pero era esto? En cuanto a la situación, si entrabas por la puerta, desaparecerías. ¿Era así cómo funcionaba?

“¡Parece que no deja de existir! ¡Todavía puedo sentir! ¡Mi mano derecha, se está tirando del otro lado, quiero decir! Pero una vez que entres, puede que no haya vuelta aquí...”

“¡Imposible!” Haruhiro se quedó sin habla. A pesar de eso, siguió tirando de Kuzaku.

“¡Maldita sea! Lo siento, Haruhiro, todos, parece que tengo que ir al otro lado. No tienen que venir conmigo No se sabe a dónde va... ¡Lo siento mucho!”

El brazo izquierdo de Kuzaku, su pierna izquierda y su pierna derecha se movieron a través de la puerta. Estaba desapareciendo. Gradualmente. Kuzaku desaparecía. Esto era extremadamente extraño.

“¡Uwah...!” Gritó Kuzaku.

Estaba siendo absorbido. O, mejor dicho, lo estaban sacando del otro lado. Haruhiro todavía estaba aferrándose a él. Ya no a su brazo derecho. Tenía ambos brazos alrededor de su torso desde atrás, y se aferraba con fuerza.

“Ha-Haruhiro, déjame ir. Estaré bien. Me las arreglaré de alguna manera. Esto es bastante doloroso...”

“¿Por qué estás sonriendo, hombre?” Haruhiro lloró.

“Quiero decir, esto algo por lo que llorar.”

“Sí...” Haruhiro aflojó su agarre.

Kuzaku se deslizó a través de los brazos de Haruhiro.

Se acabó en un instante.

Kuzaku fue tragado por la puerta.

“Haruhiro-kun...” Shihoru susurró.

Haruhiro no se volvió para mirar. “Lo siento. Sé que no hemos hablado sobre esto... pero ya he decidido qué hacer.”

Shihoru y Merry seguramente no se opondrían.

Nyaa, Kiichi maulló.

“Honestamente...” Setora parecía exasperada, pero también divertida. “Estar con ustedes nunca es aburrido.”



12. Paranoia.

No todos los comienzos son iguales.

Por ejemplo, podría haber un comienzo como este.

Cuando pasaron por la puerta, soplaba un viento, y algo en el aire era claramente diferente.

“... Es dulce.” Murmuró Haruhiro.

¿Fue el sabor? ¿La fragancia? Quién sabe. Sea lo que sea, fue un poco dulce.

La luz era brillante, pero no tanto.

El paisaje era extraño.

El suelo era blanco. ¿Era arena? Los granos eran de diferentes tamaños, y más dentados que lisos. Había plantas de algún tipo que crecían a una altura de tres a cuatro metros. Eran un rosa brillante, así que tal vez eran en realidad coral.

Aunque esto era tierra. Podían respirar bien, así que probablemente era tierra.

El cielo era blanco lechoso, con un poco de azul aquí y allá. Como lunares. Esas luces dispersas por el cielo, ¿podrían ser estrellas, tal vez? ¿A pesar de que era mediodía? ¿O era de noche? No había sol a la vista. Sin embargo, era brillante, así que probablemente era la mitad del día.

Kejiman se aferraba a Kuzaku, que había caído al suelo blanco.

“Haruhiro...” Dijo Kuzaku.

“Fuiste tú...” Haruhiro presionó su palma contra su frente.

Obviamente, no estaba hablando de Kuzaku. Kuzaku había sido tirado al otro lado. ¿Quién había sido responsable de eso? Él había tenido una sospecha furtiva, pero ahora estaba seguro de ello.

“N-No es lo que, uh...” Kuzaku comenzó con torpeza.

Kejiman no solo no soltó a Kuzaku; se aferró a él. “Mira... yo-yo estaba solo, ¿de acuerdo? Yo, estando aquí afuera, ¿todo por mi cuenta? Eso no es divertido. Entiendes, ¿verdad? ¿¡Qué habrías hecho si hubiera muerto!?”

“Vamos... No llores mientras te aferras a mí. Me estás asfixiando. Esto es asqueroso.”

“¡No lo llores asqueroso! ¡Estamos unidos, tú y yo, Kuzaku-kun!”

“No hay nada entre nosotros. Ya basta, hablo en serio...”

No pasó mucho tiempo antes de que Setora y Kiichi, Shihoru y Merry aparecieran a su lado en ese orden.

“Esto es...” Shihoru respiró con dificultad, mirando alrededor con cautela.

La expresión de Setora no era diferente de lo usual, pero al ver la forma en que sostenía a Kiichi con fuerza, debió haber estado un poco preocupada.

Los ojos de Merry estaban abatidos, sus labios tensos, como si estuviera tratando de recordar algo.

Setora arrugó la nariz. “Algo huele dulce.” Haruhiro asintió. Este aire de olor dulce, era algo asqueroso.

“Ah...” Shihoru señaló hacia arriba. “Esa cosa... ¿se está haciendo más grande?”

“¡Whoa! ¡Waaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!” Kejiman comenzó a gritar mientras aún se aferraba a Kuzaku.

Kuzaku también comenzó a hacer un escándalo. “¿Eh? Eh. Eh. ¿Qué? ¿Qué es eso? ¿¡Qué es eso!?” ¿¡Q-Q-Q-Queeeeeeeeeeeee!?”

“¿Estrellas...?” Susurró Merry.

“¿Estrellas fugaces?” Setora todavía estaba relativamente tranquila, pero tal vez debería haber estado un poco más asustada en esta situación.

Uno de los puntos brillantes en el cielo de lunares estaba cambiando de tamaño con cada momento que pasaba.

Si se estuviera encogiendo, se volvería invisible, y ese podría ser el final. Pero estaba creciendo. Esto no puede ser ignorado.

Esa cosa como una estrella se estaba acercando al suelo. Caía. La estrella caía. Probablemente a una velocidad muy alta.

“Re...” Haruhiro comenzó a decir, *¡Retirada!* Pero luego vaciló.

La estrella ya era del tamaño de la cabeza de una persona. Parecía que podría estar cayendo directamente hacia al equipo. Incluso si intentaran correr, sería inútil, ¿no es así? A pesar de que entraron en pánico, la estrella creció y luego volvió a duplicar su tamaño, sin dejar de crecer rápidamente. Sin embargo, realmente no estaba creciendo.

“... ¿N-No deberíamos correr...?” La sugerencia de Shihoru devolvió a Haruhiro a sus sentidos.

Eso fue correcto. Sería una cosa si estuviera solo, pero sus compañeros estaban aquí. ¿Cómo podía rendirse tan fácilmente?

“¡Corran, pero no se separen! ¡Vamos, dije que corran!”

Haruhiro le dio una patada a Kejiman, quien aún no dejaba ir a Kuzaku, en el trasero.

“¡Hhhhhhh!”

Kejiman se fue como si lo hubieran disparado desde un cañón, y Kuzaku, que ahora estaba libre, también salió corriendo. Setora y Kiichi también se fueron, y Merry y Shihoru las siguieron, prácticamente agarradas de la mano.

Haruhiro tomo la retaguardia.

Dando la vuelta, la estrella se había vuelto tan masiva que era difícil compararlo con cualquier cosa. ¿Era algo más grande? ¿Qué tan lejos estaba? ¿Cómo unos pocos cientos de metros por encima? Pero fue un poco extraño. ¿Acaso las estrellas fugaces no suelen arder? ¿Cómo, por la fricción? No había ninguna señal de eso. Tampoco estaba caliente. Tampoco hizo ningún sonido. Solo se estaba acercando.

Esta podría ser la primera y última vez que vería un objeto tan grande y brillante. Si no hubiera estado cayendo en su dirección, él lo habría mirado. Eso fue increíble. No era un color en particular, solo el brillo llenaba todo su campo de visión y, oh, tal vez era algo.

“Todos...” Se las arregló para lograr decir eso, pero todo lo demás fue un grito incoherente, entremezclado con las voces de sus propios compañeros.

Ellos serían aplastados. Sintió algo así como presión sobre todo su cuerpo.

Se acabó, pensó. Pero el hecho de que pudiera pensar que eso significaba que, de hecho, no había terminado.

¡Bannnnnnnnnnnnnnnnnnnnnnnnnnnnnnng! Algo estalló. Haruhiro fue lanzado por el aire y luego rodó. Toda su cara quedó cubierta de arena. Sus ojos picaron. Él no podía ver. No solo eso. Sus orejas también estaban en mal estado.

Parecía que no había sido aplastado. Él estaba vivo. ¿Qué había sido eso?

Haruhiro sacudió la arena mientras se levantaba. “¡Kuzaku! ¡Shihoru! ¡Merry! Setora! ¿¡Están bien...!?”

Su propia voz sonaba tan distorsionada, tan lejana.

“¡Estoy bien!” Gritó Kuzaku. “¿¡Donde está todo el mundo!? ¡No puedo ver!”

“¡Estoy bien!” Llamó Shihoru. “Merry también está aquí...”

“Sí, lo logramos, de alguna manera...” Merry estuvo de acuerdo.

“¿¡Qué fue eso?! ¿¡Kiichi!?” Gritó Setora.

“¡Nyaa!”

“¿¡Estoy vivo!? ¿Por algún milagro? ¡La vida es maravillosa!” Gritó Kejiman.

Parecía que todos estaban intactos, incluido un extra que realmente podrían haber desaparecido.

Haruhiro parpadeó y se frotó los ojos, esperando que su visión se recuperara.

Estaba borroso, pero él podía ver. Su visión se estaba aclarando.

“Esto es...”

Había algo parecido a la nieve cayendo. Cuando tocó la palma de su mano, instantáneamente se desvaneció.

No estaba frío. Eso lo descartó ser nieve. ¿Qué podría ser? Se parecía a algo.

Kuzaku extendió su largo brazo, atrapando a varios de ellos al mismo tiempo.

“... ¿Qué son estos? Son casi como pequeñas burbujas de jabón.”

“Sí, ahora que lo mencionas...” Una vez más Haruhiro miró hacia el cielo de lunares.

Podría ser que los infinitos objetos en forma de burbuja que ahora llovían eran fragmentos de la estrella caída. Eso debe haber significado que no era una estrella en absoluto. Entonces, ¿qué era? Haruhiro no podría saberlo. Él dejó escapar un suspiro.

“Solo estemos contentos de no estar muertos por...”

“¿¡Augh!?”

El grito que lo interrumpió vino de Kejiman, así que por un momento Haruhiro no quiso mirar, pero esa no era una opción.

Volviéndose en dirección a la voz, Kejiman se derrumbó frente a un matorral hecho de algún coral o planta de color rosa. ¿Era este él actuando raro otra vez, como siempre? No.

Eso no fue todo. No esta vez.

“A-A-A-A-A-¡Ayúdenme...!” Kejiman estaba siendo arrastrado hacia la espesura.

“¡Eek!” Gritó Shihoru.

Dentro de la espesura, había algo.

“Oh, vamos...” Kuzaku parecía más exasperado que asustado, y Haruhiro sintió lo mismo.

¿Era una araña? Dentro de la espesura, había algo como una araña masiva. Pero solo era como una araña, y...

Espera, esa cosa claramente no era una araña. Sus patas no eran patas de araña. Eran como patas de pulpo. ¿Entonces era un pulpo? Tampoco podía llamarlo así. Su forma general se parecía más a una araña. Pero la cabeza no era ni araña ni pulpo.

El rostro no era solo pálido, era blanco puro, con el blanco de sus ojos no esa de ese color, era negro y las pupilas doradas. No parecía ser hombre o mujer, pero era la cabeza de un humano calvo.

Kejiman había sido atrapado por sus piernas. Él soltó gritos misteriosos como, “¿¡Afwaih!?” Mientras lo arrastraba hacia la espesura.

¿Qué estaba pasando? Ya no podía ver a Kejiman, o escuchar su voz.

El monstruo todavía estaba en la espesura. Su boca se abrió y se cerró mientras miraba en su dirección con esos desconcertantes ojos.

Haruhiro dobló las rodillas y se inclinó hacia delante. Estaba listo para correr, Kejiman era su empleador. Además, Haruhiro no era un monstruo. Tenía que ayudarlo.

Intentó dar un paso adelante.

En ese instante, la criatura comenzó a retirarse. Con sus patas similares a tentáculos retorciéndose, retrocedió a una velocidad increíble.

“¡Haru!”

¿Fue Merry, o Setora? ¿O las dos lo habían llamado? Fue difícil decirlo de inmediato.

Haruhiro sacó su daga.

El terreno.

Desde la arena, una cosa negra oscura, probablemente una mano, voló hacia él.

Si Haruhiro no hubiera levantado su pie derecho rápidamente, esa cosa negra como una mano lo habría atrapado por el tobillo.

La cosa parecida a una mano negra, o su cuerpo principal más bien, comenzó a arrastrarse fuera del suelo.

Haruhiro saltó hacia atrás.

¿Fue humano? Fuera lo que fuera, era negro. No era solo una mano.

Sus hombros, cabeza, cuello, pecho y torso eran todos negros.

Sin embargo, no tenía patas. En su lugar, tenía algo parecido a una anémona de mar que crecía fuera de él. Su cabeza carecía de ojos o nariz, y estaba dividida verticalmente. ¿Era eso su boca, tal vez? Estaba forrado con dientes delgados como espinos. Su cuerpo era negro por todas partes, pero el interior de su cavidad oral era amarillo. Era un amarillo limón brillante.

Esa anémona de mar con el torso oscuro y grotesco no estaba sola. Otros empezaron a salir de todas partes. Muchos de ellos.

¿Estaban seguros los camaradas de Haruhiro? De un vistazo, ninguno de ellos parecía haber sido atrapado. Al menos por ahora.

“¿¡Qué son estas cosas!?” Exclamó Kuzaku.

El tipo saco y agitó su gran katana, y la anémona de mar se sacudió con el torso oscuro y grotesco de la parte superior de su cuerpo. Sabes qué, eso fue demasiado largo, tal vez fue lo suficientemente grotesco para ser llamado excesivo: le arrancaron uno de sus brazos.

¿Merry y Setora también estaban luchando? ¿Qué hay de Shihoru? Haruhiro quería mirar, pero no podía darse el lujo de hacerlo. Tenía una serie de esas grotescos criaturas que se arrastraban hacia él.

Haruhiro bailaba alrededor para evitar sus manos y cabezas. Naturalmente, no tenía ganas de bailar en absoluto. No era un buen bailarín, y no le gustaba. Estaba esquivando desesperadamente, y como resultado, terminó tirando unos pasos de baile bastante complicados. Pero hombre, esto era una locura. Muy loco.

“¡Los matorrales...!” Gritó Haruhiro. Intentaba advertir a sus camaradas que tuvieran cuidado con los matorrales, pero eso fue todo lo que terminó haciendo.

Había matorrales de ese material rosado parecido a una planta de coral por todas partes. Era justo decir que estaban rodeados de matorrales. Había uno justo detrás de Haruhiro, y justo cuando pensaba que era sospechoso, otra extraña criatura salió de él, justo como debería haber esperado.

“¡Wah...!” Gritó.

Era un ciempiés. Simplemente enorme. Tenía que ser del tamaño de un bebé humano. Además de eso, sus piernas desagradablemente blancas parecían brazos humanos. Tenía muchos de esos apéndices, y cuando todos se movían parecía un poco aterrador.

No, no solo un poco. Era bastante aterrador.

Haruhiro perdió su oportunidad de esquivar, y eso lo hizo caerse. Sus veinte o treinta patas con sus manitas se retorcían. Debido a que eran pequeños, no hicieron más daño que asustarlo, pero él no podía combatir la sensación de repulsión que brotaba de su interior.

“¡Oh, cielos!” Haruhiro inmediatamente se lo quitó de encima.

Cuando lo hizo, aunque no estaba tratando de mirar, y preferiría no hacerlo, vio la parte inferior de esa cosa. El lado superior parecía tener un caparazón, y era algo así como un ciempiés, que era lo suficientemente inquietante, pero el lado inferior estaba todo lleno de baches. Como los huevos de pescado, si tuviera que hacer una comparación.

Sí, como los huevos. ¿Fueron esos huevos? ¿Los estaba incubando? ¿Eclosionaban? ¿Habría más de esas cosas?

“¡Maldita sea!”

Haruhiro se levantó de un salto. No pudo soportarlo.

Esto fue una locura. Ninguna cosa en particular; todo fue totalmente anormal

El coral rosado o la planta o lo que sea, la cosa humana-pulpo-araña, las grotescas manos, la incubadora de ciempiés, la estrella que había caído, el cielo de lunares, esas cosas volando por ese cielo...

¿Qué? ¿Que eran? ¿Aves? No, eso no fue todo. Eran demasiado largos para ser pájaros. Excesivamente largos. Eran como intestinos voladores. Como si a un intestino le brotaran varios pares de alas. ¿Era eso posible? Era imposible, ¿verdad?

Bien podría ser que Haruhiro se hubiera vuelto completamente loco. Después de todo esto era extraño. Raro, e incoherente. Esto era más que un sueño. En todo caso era una pesadilla.

Haruhiro se basó casi exclusivamente en sus reflejos para quitarse el ciempiés lleno de huevos, y luego lo pateo provocando un sonido asqueroso.

Necesitaba pensar menos en sí mismo y más en sus compañeros, en particular en las chicas. Más que pensar, tenía que actuar. Él lo sabía. En su cabeza.

“¡Si nos quedamos aquí...!” Comenzó Merry.

Ella debe haber estado tratando de decir que estarían en problemas. Era una mala idea quedarse aquí. Eso podría ser cierto. Debían moverse. Pero si no se movieran juntos, se dividirían. Quería evitar eso, así que tal vez era mejor no moverse. Pero si se quedaran aquí y trataran de lidiar con las grotescas criaturas y los ciempiés, ¿podrían salir de esto?

“¿¡Urkh!?” Gritó.

Algo se envolvió alrededor de su tobillo izquierdo. Un tentáculo. Era una pierna parecida a un tentáculo. El humano-pulpo-araña, ¿eh?

Lo derribó antes de que pudiera gritar, *¡Oh, mierda!*

No podía quedarse de espaldas. Se dio la vuelta. Se subió al vientre de la cosa y clavó su daga en el suelo.

No hay suerte, ¿eh? No se detuvo.

Su daga trazó una línea en el fondo blanco. La línea se hizo más larga mientras miraba. Estaba siendo arrastrado a una velocidad increíble.

“¡Hahhhh!” Gritó Kuzaku.

Si Kuzaku no se hubiera apresurado y hubiera cortado la pierna similar a un tentáculo con un destello de su gran katana, Haruhiro habría pasado por lo mismo que con el ciempiés.

“¡Levántate!” Kuzaku lo agarró de la muñeca y lo levantó.

No hubo tiempo de decir gracias. Las grotescas criaturas se arrastraban hacia ellos, uno tras otro. El ciempiés también saltó hacia ellos, el humano-pulpo-araña avanzó con sus piernas de tentáculos y los intestinos alados incluso comenzaron a zambullirse y golpearlos.

Haruhiro dio un codazo a un ciempiés, pateó a las grotescas criaturas y cortó los intestinos alados con su daga. Se sintió blando cuando atravesó el intestino, y la sustancia multicolor en su interior que no era ni fluida ni sólida salpicada.

Su contenido era como vapor. No caliente, pero sí cálido.

Había criaturas del tamaño de un puño, no, más pequeñas que eso, saltando arriba y abajo. ¿Ranas? Sus cuerpos eran azules, rojos y amarillos en el exterior, con rayas negras o verdes. Pero, ¿por qué tenían cabezas como las de un bebé humano? ¡Incluso con cabello! Había montones de esas cosas. Una escena de miedo.

Cuando se tropezó con una de las manos negras y cayó, otra criatura extraña salió de la tierra arenosa justo a su lado. Al mirarlo, no vio ojos, y era peludo, así que era como un lunar. Pero cuando abrió su boca, se dividió como una estrella de mar, y había un globo ocular en el fondo.

“¡Eek!” Haruhiro soltó un grito a pesar de sí mismo, e intentó levantarse, pero una serie de ciempiés se abalanzaban sobre él, y los bultos en su parte inferior, esos bultos, bultos como huevos, eran baches, baches, nada más que baches, baches, baches, eran demasiado baches, nada podría ser tan desigual.

“¿¡Uwaaaaaaaaaaaaaaaaahhhhhh!?”

No. No podía soportar más de esto. ¿Qué quiso decir con que no podía aguantar más? No lo sabía, pero no podía soportar más de esto. Las protuberancias eran demasiado. Las protuberancias desiguales de todos esos baches era una cosa que no podía soportar.

Haruhiro estaba dando vueltas. No solo sus brazos o sus piernas, todo su cuerpo se agitaba cuando se volvió completamente salvaje.

Quería huir. De esta realidad. No, de las protuberancias. Él no quería que esas protuberancias fueran reales.

¿Cuántos de esos ciempiés había? ¿Cuántos?

Esto era un sueño. Sí. Tenía que ser un mal sueño.

Sentía que estaba a punto de desmayarse. Deseaba poder hacerlo. Si lo hiciera, seguramente volvería a la realidad.

Estaba listo para decir, *estoy en casa*, y solo quería escuchar, *Bienvenido de nuevo* en respuesta. No le importaba de quién. Lo tomaría de cualquier cosa, siempre y cuando no estuviera lleno de baches.

Había algo envuelto alrededor de su tobillo izquierdo. ¿Un tentáculo? ¿La pierna de esa cosa? No podía ver, por lo que no podía decirlo, debido a los ciempiés y sus protuberancias. Básicamente, esas manos negras, esas malditas manos fueron las culpables de todo esto. Maldita sea, esas malditas protuberancias eran solo protuberancias.

“¡Obuhobuhobuh!” Gritó Haruhiro mientras se las arreglaba para liberarse de esa pierna que parecía un tentáculo o lo que fuera. Sentía que muchas cosas habían terminado, pero si se dejaba arrastrar, todo terminaría.

“¡No, soy yo, Haruhiro, yo!”

No podía ver debido a todos los baches, pero podía escuchar. Esa era la voz de Kuzaku. ¿Estaba Kuzaku tratando de arrastrar a Haruhiro mientras huía? ¿O algún monstruo imitaba la voz de Kuzaku y trataba de llevárselo? Eso último era posible.

En cualquier caso, hubo baches. Tal vez los baches no tenían nada que ver con esto. No, por supuesto que tenían algo que ver con esto. Ellos estaban llenos de baches. Si esas criaturas de pesadilla eran solo un sueño, ¿era más probable que fuera Kuzaku o un monstruo?

Si era un monstruo, ya estaba acabado. Pero de alguna manera no pudo encontrar la voluntad de resistir. Esto tenía que ser culpa de los baches.

Haruhiro silenciosamente se dejó arrastrar.

¡Wah, hiah, kwah, oh, eah, gwana, nia, zwahh! Las protuberancias del ciempiés emitían sonidos similares a la voz. Cada uno era un pequeño sonido, pero había muchos, y era como tener miles de susurros sin sentido en su oído, lo que era realmente aterrador. Las protuberancias eran insoportables.

Tal vez nunca antes había conocido el miedo, Haruhiro no pudo evitar pensar. ¿Es esto lo que da miedo? ¿Básicamente algo como esto? Bueno, lo que sea, no me importa, quiero alejarme de estos baches. En serio, perdóname. No más. Esto es de locos. Si pudiera, sacaría mi cerebro de mi cráneo. Entonces, incluso si fuera solo mi cerebro, lo sacaría de aquí.

De repente, el monstruo, o Kuzaku, o lo que sea, soltó su tobillo izquierdo.

Haruhiro ya no estaba siendo arrastrado, pero el ciempiés, las protuberancias, todavía estaban... ¿qué?

¿Todavía qué? Tengo miedo. Ayuda.

“¡Haruhiro! Solo espera ¡Ya casi!”

Sí.

Estoy esperando.

Haruhiro estaba convocando hasta el último gramo de su poder para quedarse quieto.

Las protuberancias se despegaron del cuerpo de Haruhiro una tras otra. Las protuberancias adheridas a su cara se eliminaron primero, por lo que rápidamente se sintió mejor.

Naturalmente, no fue ningún monstruo el que salvó a Haruhiro. Fue Kuzaku.

Kuzaku no solo retiró las cosas llenas de baches, no, los ciempiés, los expulsó de Haruhiro, y luego los arrojó a las cosas parecidas a plantas cercanas a los corales, los pisoteó, y las que seguían moviéndose después, los apuñaló con su gran katana.

Con una velocidad increíble, los ciempiés habían desaparecido de Haruhiro.

Si no fuera por Kuzaku, ¿quién sabía qué habría pasado? Por alguna razón los ciempiés se habían unido para detener a Haruhiro, pero luego no hicieron nada más que presionar su parte inferior contra él, haciéndole escuchar esas voces o sonidos o lo que sea que fueran. Sin embargo, eso solo habría sido suficiente para volverlo loco. Ya se estaba sintiendo un poco mal de la cabeza y no podía dejar de lado la duda de que se había vuelto muy raro.

Kuzaku fue su salvador. Estaba agradecido Tan malditamente agradecido. ¿Cómo podría él expresar esta gratitud? No importa cómo lo hiciera, no sería suficiente.

“¡Haruhiro!” Kuzaku saltó hacia él con su cara torcida como una especie de demonio. Él lo abrazó con fuerza. “Estás bien, ¿verdad!? ¡Haruhiro! ¡Haruhiro! ¿¡Haruhiro!?”

Haruhiro asintió. O lo intentó, al menos, pero ¿quién sabía? ¿Se las arregló para asentir? Se sentía como si su mandíbula se moviera hacia arriba y hacia abajo un poco. En un instante, su visión se empañó.



“¿¡Haruhiro!? ¿¡Espera!? ¿Por qué estás llorando? ¿Estás herido en alguna parte?”

Eso no fue todo. No le dolía lo suficiente como para hacerlo llorar, pero las lágrimas no dejaban de desbordarse. Haruhiro se frotó los ojos. Su mano temblaba. ¿Estaba en estado de shock? Todo su cuerpo se sentía débil.

“... ¿Todos?” Susurró.

“¡Oh! ¡Están bien! Haruhiro, ¿¡puedes pararte!?”

Con la ayuda de Kuzaku, Haruhiro movilizó hasta la última onza de energía vital en su cuerpo para ponerse de pie. Su cuerpo se sentía un poco entumecido. Le temblaban las piernas. Su cabeza estaba mareada y las lágrimas aún no se detenían. Además de eso, sus ojos no se abrirían. Se sintió extremadamente asqueroso.

Shihoru.

Merry.

Setora.

Y Kiichi. ¿Dónde estaban ellos?

“Uh oh, estamos muy separados.” Gritó Kuzaku.

Parecía que Kuzaku tenía una idea aproximada de dónde estaban sus compañeros.

Haruhiro no lo sabía.

¿Qué es esto? Duele. Extraño. No puedo respirar bien. Es como si no entrara el aire. Mi corazón está latiendo como loco. ¿Voy a morir? No, no, ahora no es el momento. No puedo permitirme morir.

Se las arregló para forzarse a decir. “Ve... Kuzaku... ve... recoge a Shihoru... y a los demás...”

“No, pero Haruhiro, estas un poco...”

“¡Ve! ¡Rápido! ¡Yo también iré!”

“¡Entonces ven conmigo! Tienes que seguir conmigo, ¿¡entendido!?”

Kuzaku se fue corriendo. Haruhiro trató de seguirlo. Pero no pudo correr. Tampoco podía respirar adecuadamente. Sus piernas eran inestables, y caminar era difícil.

Por ahora, respira, se dijo. Si no inhalo, no puedo exhalar. Así que respira.

Inhala.

Exhala.

Es dulce. Ohh...

¿Cómo puede ser tan dulce?

Tenía que seguir adelante. ¿Qué pasa con Kuzaku? ¿Dónde estaba él? Él no sabía.

Su daga. ¿Dónde estaba su daga? Ahí. La había dejado caer.

La recogió, y luego, ¿qué, estaba avanzando? No creía que hubiera parado.

Terminó en un matorral, o arbusto de algún tipo, empujando a través de estas cosas de color rosa, como de coral, y había criaturas, monstruos, lo que sea que fueran, las cosas que se movían saltaban hacia él, así que las apartó, las sacudió, avanzando un paso, o medio paso, a la vez.

Aun así, fue dulce.

Es dulce, demasiado dulce, y ahora me está dando sueño.

Tenía demasiadas ganas de dormir.

No puedo ¿Qué pasaría si me duermo? Tengo que seguir avanzando. ¿A dónde? ¿Para qué estoy avanzando? Tengo mucho sueño ¿Qué estoy haciendo? Es dulce. Hombre, es dulce. Estoy cansado.

En algún momento, terminó boca abajo. Él tenía que levantarse.

Oh, tengo tanto...

No puedo ver la cara de ese hombre.

No conozco su cara, pero probablemente es un hombre, creo.

Él tiene la figura de un hombre.

Estoy detrás de ese hombre.

Por encima de su hombro, veo todo lo que hace el hombre.

¿Está oscuro? No es brillante. Pero tampoco es totalmente oscuro. Es una especie de, no sé, un tono sepia. Tal vez la iluminación lo haga ver de esa manera.

El hombre camina.

Sus pisadas no emiten ningún sonido, como si estuviera usando Sneaking.

Lleva una prenda vieja y esponjosa como un abrigo, y es un tipo bastante grande.

En su mano derecha, que está cubierta por un mitón de lana, sostiene algo.

Un cuchillo.

Parece un cuchillo de tallar. Eso, o la cuchilla de un carnicero.

Estamos dentro de una casa, me doy cuenta. Es una casa familiar.

El hombre entra con los zapatos sucios todavía puestos. Ignorando la puerta a nuestra derecha, la puerta a nuestra izquierda y la puerta más abajo a la derecha, se acerca a la puerta al final del pasillo.

¿Es esta su casa, tal vez?

No, tengo la sensación de que no lo es... pero lo he visto antes.

Esta casa, la conozco.

El hombre, él abre la puerta.

Incluso cuando lo hace, el hombre apenas hace un sonido.

El hombre es cauteloso, y más que nada, tiene experiencia.

Cuando la puerta se abre, escucho sonidos.

Sonidos cálidos.

¡Picar, picar, picar! Algo se está cortando, probablemente un vegetal. Sí, eso es correcto, con un cuchillo.

Esta habitación tiene una cocina interconectada, sala de estar y comedor.

En la sala de estar, hay un sofá muy usado, una mesa que se convierte en un kotatsu en el invierno, un televisor, un soporte para TV y un gabinete.

Hay figuras de personajes y tazones con imágenes impresas dejadas aquí y allá, y una serie de fotos en exhibición. Esas fotos, ninguna de ellas son nuevas.

En el comedor se encuentra la mesa del comedor y cuatro sillas. Un armario. No es una habitación grande. En todo caso, es dolorosamente pequeña. Las flores en el pequeño jarrón en la esquina de la mesa del comedor no son frescas, son flores secas. Flores de pascua, si recuerdo.

La cocina da al comedor y una mujer que lleva un delantal está cocinando. Preparando una cena tardía, probablemente.

La mujer todavía no ha notado al hombre.

Rápido.

Date cuenta.

Rápido.

Esto es malo. Si no te das prisa y te das cuenta, algo terrible pasará.

Quiero advertirla. Yo lo haría si pudiera. Pero no puedo. Sólo puedo ver.

La mano de la mujer sobre el cuchillo se detiene. Ella deja el cuchillo, y se da vuelta.

Ella abre el refrigerador. Saca algo. Lo coloca en el área de preparación de alimentos y, aunque no puedo verlo desde aquí, debe tener una olla sobre el quemador y le quita la tapa.

La mujer finalmente se da cuenta de algo. Como si pensara, *oh, ¿hay alguien aquí?*

El hombre ya ha entrado en el comedor.

Al verlo, la mujer levanta la voz. “¡Ah!” La mujer está conmovida y asustada. Bueno, por supuesto.

El hombre es terriblemente grande, es un gigante, y aunque no he visto su rostro, dudo que sea bonito. Él debe ser horrible.

Además, el hombre tiene un cuchillo de carnicero en las manos. No solo lo sostiene, sino que lo mantiene a nivel del pecho, listo para usar en cualquier momento.

“¡Nooo, noooooo, detenteeee!” Grita la mujer.

Retrocediendo, corre hacia el estante detrás de ella, haciendo que la olla arrocera, la batidora y la cafetera se sacudan.

Al hombre no le molesta esto, e invade la cocina. La olla arrocera, la batidora y la cafetera se enganchan en el brazo de la mujer y se caen mientras huye.

En un instante, ella está acorralada en el punto más profundo de la cocina, junto al refrigerador.

El hombre le hace cosas horribles a la mujer que está sentada en el suelo, con la espalda apoyada contra la pared.

Primero, usa el cuchillo del carnicero para – la mujer –. A continuación, él – a ella –, y luego ata a la mujer – él – alrededor de su cuello.

Aun así, la mujer está respirando. ¿Por qué hizo eso, podría preguntar? Pero el hombre tuvo cuidado con su trabajo para asegurarse de que ella no expirara.

Cada vez que la mujer grita, el hombre dice, *¡Shhh, shhh!* Como si la silenciara.

Tranquilo.

Tranquilo.

Silencio.

Si eres ruidosa, harás que mi trabajo sea más difícil.

Entiendes, ¿verdad? Callarte. No hagas una escena.

Desde la perspectiva de la mujer, no tiene ninguna razón para escuchar al hombre, y ella probablemente podría desafiarlo, pero cada vez, *¡Shh, shh!* Esos viles y abrasivos sonidos provienen de entre los dientes del hombre, ella obedientemente cierra la boca y asiente con la cabeza.

Él hace esta cosa cruel, la pone en un dolor increíble, haciéndola gritar porque no puede contenerse, pero cuando la silencia, *shh, shh*, la mujer lo obedece, como si esa fuera su naturaleza. Como una máquina, creada para responder siempre de forma fija a una determinada señal.

Muchas veces la mujer cierra la boca, asintiendo, y finalmente, ya sea por dolor o por pérdida de sangre, finalmente se desmaya. Cuando ella lo hace, el trabajo del hombre por fin

está terminado. Inmediatamente, él la apuñala a través del corazón, asegurándose de que nunca más se despertará.

¿Qué diablos pasa con él? ¿Quién es exactamente este hombre? Es difícil verlo como persona. No solo por lo que ha hecho. Con sus mitones de lana, su cuchillo de carnicero, y especialmente su musculosa parte superior del cuerpo, con bíceps que están hinchados de forma poco natural, y un pecho que es demasiado grueso, hay algo extraño en él.

No conozco la cara del hombre. Eso es sospechoso, y extraño.

Me siento enfermo.

¿Cómo podría él matarla?

Sí, conozco a esta mujer. La mujer que, aunque no diría que ahora es irreconocible, ha sido dividida en muchas partes, y está acostada en un lago de sangre, otros fluidos, una especie de sustancia gelatinosa y una colección de pedacitos blandos.

La conozco tan bien como conozco esta casa.

El hombre la mató.

¿No era eso suficiente para él?

El hombre limpia la hoja de su cuchillo de carnicero en el dobladillo de su abrigo empapado y sale de la cocina. Él camina como antes, sus pasos no hacen ningún sonido. A pesar de eso, el hombre está tarareando.

Es una canción, una que he escuchado antes en algún lugar.

Lo he escuchado una vez, o quizás muchas veces, antes, hace mucho tiempo, en otro lugar que no está aquí.

No sé el título, y casi no recuerdo las letras. Tal vez fue un éxito hace mucho tiempo. Podría haber sido una canción popular. En cualquier caso, el coro está atascado en mi cabeza y no puedo olvidarlo.

El hombre repite el coro una y otra vez, canturreando para sí mismo, mientras regresa del comedor a la sala de estar, y luego pasa a través de la puerta abierta para avanzar por el pasillo.

El hombre se detiene.

Él lentamente, en silencio abre la puerta a nuestra derecha. La sangre se pega al picaporte.

La habitación está oscura. Hay una cama. Hay un soporte de espejo. Hay una estantería. Es un dormitorio No hay nadie aquí.

El hombre cierra la puerta ligeramente, pero no del todo, dejándola así mientras sigue caminando.

... No.

Hay otra puerta a la derecha.

... No ahí.

Esta sala

La sala, comedor y cocina.

Conozco esta habitación.

El hombre deja de canturrear y alcanza el picaporte.

... Detente.

Gira el picaporte.

... Detente, por favor.

Hay un *clic*, y la perilla deja de girar. El hombre abrió lentamente la puerta.

Las luces están encendidas. No hay muchas cosas, tampoco es bonito. Hay solo un armario, escritorio, silla y cama para los muebles, con toallas, ropa, trozos de papel y cuadernos repartidos al azar. Nadie entra en esta habitación, excepto su familia, o más bien su madre, la señora que acaba de matar.

“Mi mamá siempre me está molestando para que limpie.” Dijo una vez cuando vine aquí antes, para devolver algo que había pedido prestado.

“Bueno, sí, mirándolo, lo entiendo.” Recuerdo haber contestado.

“¿Estás diciendo que está sucio?” Preguntó.

“No, no diría eso.”

“Sin embargo, lo estás pensando.”

“Sí, sólo un poco.”

“Se limpia rápidamente.” Dijo, moviendo rápidamente las muchas cosas hacia un lado, amontonándolas en la esquina de la habitación.

Cuando hizo eso, si simplemente ignorabas esa esquina, no era imposible decir que se veía limpio.

“Puedo hacerlo si lo intento.” Dijo, sonando un poco orgullosa.

Fue tan divertido, no pude evitar reír.

Eso la hizo enojar. “¿Qué?” Dijo, y me dio un puñetazo en el hombro. Sin embargo fue ligera, no dolió.

Esa es ella, acostada en la cama, acurrucada un poco.

Sus ojos, no están cerrados.

Ella no está durmiendo, pero todavía no se ha dado cuenta de que un hombre desconocido se está introduciendo en su habitación.

Eso es porque ella está usando audífonos con cancelación de ruido mientras mira videos en su teléfono inteligente.

Para. Por favor.

El hombre se acerca silenciosamente hacia ella.

Puedo escuchar el sonido que se filtra de sus auriculares, aunque apenas.

Finalmente, parece que el hombre, o probablemente su pierna, ha entrado en su vista, porque ella traga y todo su cuerpo tiembla. Sacando el auricular de su oreja derecha, parece saltar hacia arriba. Sus ojos se abren, y ella mira al hombre.

“¿Qué!?”

Entonces, creo que ella probablemente estaba a punto de dejar escapar un grito agudo, pero el hombre estira la mano izquierda, la mano con un mitón empapado en la sangre de su madre, y él cubre su boca.

El hombre tiene manos grandes. Los mitones lo suficientemente grandes como para adaptarse a esas manos son probablemente difíciles de comprar, así que tal vez sea tejido a mano. Es por eso que cubre su boca tan fácilmente.

El mitón manchado de sangre en la mano izquierda del hombre se ajusta perfectamente sobre la mitad inferior de su cara. Cuando se compara con la mano del hombre, su cabeza es demasiado pequeña. Gracias a eso, ella parece falsa. Su cabeza parece un juguete.

... Detente.

Si se le antojara, y el hombre decidiera aplastarle la cabeza, probablemente no le sería imposible hacerlo.

Él podría hacerlo, creo.

... No.

Ella grita algo, y llora.

¡Shh, shh! El hombre la calla como antes.

A diferencia de su madre, sin embargo, ella no deja de gritar.

Es fácil imaginar lo que el hombre está a punto de hacer. Quiero detenerlo.

Aferrarme a él, rogarle, hacer que el hombre reconsidere.

Por favor. Te lo ruego. Por favor.

Esa es Choco.

Choco usa ambos brazos para intentar arrancar la mano izquierda del hombre, pero no se mueve. El hombre es muy fuerte.

No...

No.

No.

No.

No.

No.

No.

No.

Shh, shh, el hombre le ordena a Choco que se calle, que se quede callada, levanta el cuchillo de carnicero y lo baja.

En el hombro izquierdo de Choco está el cuchillo de carnicero. Casi como si lo acogiera. Como si estuviera diciendo: *Por favor, ven dentro de mí, tan profundo como quieras. Está bien entrar.*

El cuchillo de carnicero del hombre atraviesa fácilmente a través de la ropa de Choco, su piel, su carne e incluso su clavícula. Profundamente, y sin moderación, entra en ella.

Los gritos de Choco se hacen más fuertes, más frenéticos. El hombre los sofoca, aunque no perfectamente, con su mano izquierda y su mitón manchado de sangre.

¡Duele, duele, duele! Choco está gritando.

Detente.

Detente.

Detente.

Detente.

El hombre vuelve la cabeza hacia un lado.

Él no se detendrá.

Él no se detendrá.

Él no se detendrá.

Él no se detendrá.

De ninguna manera se detendrá.

¡Shh, shh! El hombre deja escapar ese sonido áspero, temporalmente sacando el cuchillo de Choco. Esta vez lo balancea de forma horizontal, haciéndolo cortar contra el costado de Choco.

Choco grita y aúlla de dolor.

Cuando vuelve a soltar el cuchillo de carnicero, la herida está abierta y, desde el interior de algo, pareciendo una manguera, sus entrañas se derraman. De la herida en el hombro izquierdo de Choco, hay un chorro de sangre. Los ojos de Choco, están medio vueltos en su cabeza.

¡Shh, shh! El hombre la calla. Esta vez él no le está diciendo a ella que guarde silencio. *Hey, oye, no te desmayes, todavía no, no he terminado, aguanta*, él la alienta. Más. Hay más por venir. El hombre saca el cuchillo de carnicero de Choco y luego la apuñala. Mientras tanto, la mano del hombre cubre su boca todo el tiempo, sosteniendo su cabeza y manteniéndola en su lugar.

Si él no lo hubiese hecho, no estaba claro si Choco aún estaba consciente en este momento, pero al menos, ella se desplomaría, colapsando en la cama manchada con su sangre, sus entrañas y su contenido. Para evitar eso, el hombre sostiene a su presa, como si fuera un pez para filetear, apoyando a Choco solo con su mano izquierda.

Manteniéndola suspendida, él corta a su presa, Choco, a veces afeitando un trozo de carne, e hiriéndola como a él le gusta. Esto es peor que profanarla.

No eres humano. Tú, monstruo. ¿Cómo pudiste hacer esto?

Detente. Para.

Pero es muy tarde. Demasiado tarde.

Choco ya está...

¿Quién eres tú?

¿Que eres?

El hombre se da vuelta.

Por fin, veo su rostro.

El hombre, su identidad es...

Yo.

El hombre tiene la misma cara que yo.

13. Otra Manera.

“Ungh...”

Con un shock como si hubiera recibido un puñetazo en la cabeza, no, como si se hubiera caído de un lugar alto y hubiera golpeado todo su cuerpo, Haruhiro se despertó.

¿Había estado durmiendo? Sí, él había estado acostado dormido en la arena blanca.

Sentía que había visto algún tipo de sueño.

No había sido un buen sueño. De hecho, había sido una horrible pesadilla.

No podía recordar nada de eso. O más bien, parecía que tenía cosas más importantes en las que pensar que algún sueño.

Había un pie de alguien justo delante de la nariz de Haruhiro, donde yacía en la arena. Esa persona llevaba botas largas y algo parecido a un impermeable. Originalmente pudo haber sido un impermeable rojo, pero estaba sucio, creando un patrón de manchas de color marrón claro y marrón oscuro. El color general era un rojo oscuro.

La persona sostenía lo que parecía una pala. Tenía un mango largo, con una cuchilla en forma de pala en el extremo. Era un poco de color oscuro, y tenía abolladuras por todas partes, pero en general era casi una pala.

“¡Kuh!” Esa persona estaba balanceando la pala con un vigor increíble.

¡Bam! La persona con impermeable golpeo algo.

“Ah...” dijo Haruhiro, sin sentido.

La aguda mirada que se le acercó se clavó en él. “¡Muévete!”

La persona con impermeable llevaba su capucha baja sobre sus ojos, y tenía un paño negro o algo envuelto alrededor de la mitad inferior de su cara. Hacía casi imposible decir qué aspecto tenía. Sin embargo, por la voz, aunque no necesariamente la forma en que hablaba, y el cuerpo no exactamente musculoso, Haruhiro pensó: *Tal vez sea una mujer.*

En cualquier caso, era mejor hacer lo que la persona con impermeable dijo.

Impermeable no estaba parado solo.

Había un hombre grande frente a Impermeable, un hombre grande que se alza sobre ella.

“De ninguna manera.” Por un momento, la mente de Haruhiro se quedó en blanco.

El hombre llevaba un abrigo no menos sucio que el de Impermeable, con mitones de lana en las manos, y sostenía un cuchillo de carnicero de aspecto claramente peligroso. Ese cuchillo de carnicero ahora se balanceaba violentamente hacia Impermeable.

Haruhiro se levantó de un salto, casi aturdido.

“¡Kuh!” Impermeable golpeó el cuchillo de carnicero del hombre con su pala.

Haruhiro retrocedió uno, luego dos pasos, sorprendido y asombrado. Era una maravilla que ella pudiera desviar eso. Después de todo, ese tipo, probablemente era más grande que Kuzaku.

Su altura no fue tan sorprendente, sino el grosor de su parte superior del cuerpo, el pecho, los hombros y los brazos. Normalmente, los humanos no pueden ser así, sin importar cómo entrenen. Estaba claramente fuera de las listas, fuera del ámbito de lo que era normal, o incluso posible.

¿En ese caso, era solo humanoide, y no realmente humano?

Había una razón por la que Haruhiro no podía aceptar eso, y eso le molestaba.

La cara del hombre.

Él no podía creerlo, y no quería hacerlo. Pero si la visión o la memoria de Haruhiro no le habían fallado, reconoció al horrible gigante.

Él lo conocía bien. Íntimamente, se podría decir.

“... ¿Por qué es él yo?” Susurró Haruhiro.

No tenía cabello. Él era calvo. No tenía cejas, y estaba pálido de muerte. Esa fue la razón por la que emitió una impresión diferente a primera vista, pero sin importar cuántas veces mirara Haruhiro la forma de esos rasgos faciales, eran suyos.

“¡Eso por...!” Impermeable se movió mientras gritaba. Ella levantó su pala diagonalmente. Ella era rápida “... El sueño que viste, ¡obviamente!”

El hombre gigante con la cara de Haruhiro puede haber sido sorprendido, porque no pudo esquivarlo lo suficientemente rápido, e intentó bloquear la pala con su brazo izquierdo.

Sin embargo, no pudo bloquearlo. El brazo izquierdo del hombre gigante se cortó un poco por debajo del codo.

¿Era algo... que pudiera cortar así? ¿La hoja de una pala? Si la afilabas como loco, podría... ¿tal vez?

El brazo izquierdo del hombre gigante cayó al suelo arenoso. Su mano izquierda cortada se retorció. La sangre procedente del punto en que se cortó estaba correctamente roja.

El hombre gigante retrocedió.

Impermeable sostuvo su pala lista, girando su cara hacia Haruhiro. “Ese tipo es claramente un monstruo de ensueño que creaste. Es infernalmente parecido a ti.”

“No tengo ni idea de lo que quieres decir.”

“Yo apostaré. Pareces ser nuevo.”

Mientras estaban hablando, el hombre gigante retrocedió lentamente, antes de hacer una mueca y correr.

Impermeable no lo persiguió. “Se escapó, ¿eh? Bueno lo que sea.”

Ella apoyó la pala, suspirando.

El brazo izquierdo del hombre gigante todavía se estaba moviendo.

Antes de que Haruhiro se durmiera, había una variedad de diferentes monstruos por todos lados. ¿Qué tal ahora?

No, se habían ido. Estaba muy tranquilo.

Había algo pequeño que se movía en uno de esos matorrales rosados de coral, o planta, o de lo que estuvieran hechos, y estaba proyectando una sombra blanca. Él no sintió nada más. Tampoco había viento.

Eso, y, de repente se dio cuenta, el aire no era dulce.

Impermeable comenzó a caminar.

“... ¡U-Um!” Haruhiro gritó sin querer.

Impermeable siguió caminando unos pasos. *Justo como estaba pensando, ignorándome, ¿eh?* De repente se detuvo y se dio la vuelta como si fuera una molestia.

“¿Qué?”

“Uh... no estoy seguro de esto, pero, um... ¿dónde estoy?”

“Parano.”

“¿Es eso... el nombre de este lugar?”

“No lo sé. Pero llaman a este lugar Parano.”

“¿Es una de esas cosas? ¿Cómo Grimgar, o el Dusk Realm, o Darunggar? ¿Otro mundo?”

“Realmente no sé por qué, pero Parano es el otro mundo, al parecer.”

“El otro mundo...”

Lo primero que me vino a la mente cuando escuchó esa palabra fue la otra vida.

¿Qué significaba eso?

Oh, cierto.

El mundo de los muertos.

“... ¿Eh? ¿Morí, tal vez...?”

“Tal vez.” Impermeable soltó una risa nasal. “Si es así, entonces tal vez todos aquí están muertos hace mucho tiempo. La otra vida, ¿eh? Podría ser.”

“... ¿Soy solo yo?” Aventuró. “¿Qué hay de mis compañeros? Ciertamente. Um, había otros conmigo... Kuzaku, Shihoru, Merry y Setora. Cuatro de ellos, supongo. Oh, también debería haber habido un nyaa. ¿Sabes algo de ellos?”

“Puede que hayan estado aquí. Puede que no. Cayó una estrella, y hubo una gran conmoción. Es posible que hayan sido engullidos por monstruos de ensueño. Es posible que se hayan escapado. Quién sabe.”

“Estoy haciendo una pregunta seria...”

“¿Sí y? ¿Tengo que dar una respuesta seria? ¿Por qué? Dame una razón.”

“La razón es... Está bien, puede que no haya una razón, pero...” Haruhiro agachó la cabeza.

El brazo izquierdo del hombre gigante todavía no había parado de moverse. ¿Todavía estaba vivo? Nauseabundo. Era el brazo de esa cosa. También tenía la misma cara que él.

La daga de Haruhiro yacía en el arenal. La recogió, probando su agarre. Era la daga del agujero enano.

Este lugar, después de todo, no era el más allá.

“No.” murmuró. “No sé sobre eso...”

“Hey, tú.” Dijo Impermeable.

“Uh... ¿Sí?”

“Aquí.”

Impermeable hurgó en el impermeable que le había dado su nombre, aunque en realidad no era su nombre, y Haruhiro solo la estaba llamando así en su cabeza.

Ella sacó algo, tirándolo ligeramente a él. Cayó al suelo a los pies de Haruhiro. Era un paño negruzco, con una cuerda atada.

“¿Una máscara?” Preguntó Haruhiro.

“Sí. Será mejor que te la pongas. Si no lo haces, te quedarás dormido cada vez que el viento sople.”

“Quedarme dormido... ¿cuándo el viento sople?”

“Los vientos Parano son dulces. Si inhalas mucho viento dulce, tendrás sueño. Si duermes, soñarás. Los sueños que ves en Parano se hacen realidad.”

Mientras dudaba de lo que exactamente trataba de decir Impermeable, Haruhiro enfundó su daga y se agachó para recoger la máscara. Había capas de tela cosidas juntas, y era más gruesa de lo que había esperado. Debe haber sido hecho a mano.

“Esa cosa de antes.” Dijo vacilante. “Fue mi sueño... dijiste. ¿Un monstruo de ensueño? ¿Cierto?”

“Antes de que caiga una estrella, el viento siempre sopla. La gente como tú a menudo aparece donde caen las estrellas.”

“Estrellas...” Haruhiro intentó ponerse la máscara. Como se podría haber esperado por su grosor, hacía que respirar fuera un poco difícil.

“Te acostumbrarás en poco tiempo.” Dijo Impermeable, como si estuviera viendo a través de él.

Haruhiro inclinó la cabeza. “Gracias.”

Impermeable agitó su mano hacia él como si su agradecimiento fuera una molestia, y luego volvió a caminar.

Haruhiro la siguió. “Erm...”

“¿Qué?” Respondió Impermeable sin voltear.

“Tú tampoco siempre has estado aquí... ¿verdad?”

“Bueno no.”

“¿Cuánto tiempo has estado?”

“Quién sabe.”

“¿No sabes?”

“En Parano, no tienes que dormir. En general, ni siquiera sientes sueño. No si no inhalas el viento dulce.”

“¿No necesitas dormir?” Preguntó Haruhiro.

“Te darás hambre y también tendrás sed, pero aunque no comas ni bebas, no morirás.”

“Espera... tendré hambre, ¿pero no tengo que comer? Eso significa...”

“Si no mueres, pronto lo descubrirás.”

“¿Qué pasa con las mañanas y las noches?”

“Se podría decir que las tenemos, se podría decir que no. Es difícil tener una buena idea del tiempo. Aparentemente no envejecemos en Parano.”

“¿No... envejeces?”

“El sentido del tiempo, ¿supongo que podrías llamarlo así? Eso ya se ha ido para mí. No puedo decir esto con certeza, pero probablemente no envejecemos.”

Después de todo puede que haya muerto, Haruhiro comenzó a pensar. Por ahora, definitivamente puedo decir que esto no es Grimgar. Incluso si es otro mundo, un mundo

alternativo, es demasiado diferente. Es completamente 'otro' para todo. ¿Es por eso que es el otro mundo?

Impermeable colocó su pala sobre sus hombros, sus piernas se movían con pasos lisos.

Era una pala vieja. Su filo era increíble, pero no solo la hoja era de metal, el mango también estaba oxidado. Estaba ennegrecida por completo, y no había una sección suave en todo el asunto.

Mirando de cerca, había grietas aquí y allá por toda la pala, no solo en el mango, o solo en la hoja. Desde lo profundo de esas grietas había algo rojo y brillante asomándose, algo con una textura diferente al metal, como la carne de algún animal, tal vez. ¿Qué fue eso?

Más importante aún, ¿estaba bien seguir a Impermeable?

Impermeable parecía conocer a Parano y cómo sobrevivir aquí. Era brusca, pero probablemente había salvado a Haruhiro, y le había dado una máscara para protegerlo del viento dulce. Si se quedaba con Impermeable, por ahora estaría a salvo.

Pero ese soy yo. Sus camaradas pasaron por su mente. ¿No debería volver a buscarlos?

Haruhiro se dio la vuelta mientras caminaba. Él dejó escapar un extraño grito. “¡Wuh!” El brazo. El brazo del hombre gigante, estaba allí.

Ahora que lo pensaba, el brazo había estado vivo incluso después de que el hombre gigante había huido. Había un rastro de sangre en el camino que había tomado el brazo izquierdo, detrás de Haruhiro e Impermeable. Avanzaba moviendo su muñeca y sus dedos. ¿Los perseguía?

“Q-Qué...”

... ¿Deberíamos hacer algo? ¿¡Sobre esto!?

Ignorando al perplejo Haruhiro, Impermeable volteó y pisó el brazo del hombre gigante. El brazo izquierdo se agitaba como un pez en un gancho. “Bueno, estás lleno de vida. Tal vez pueda robar la identificación de esto por mi cuenta.”

“¿Robar su... identificación?”

“Vamos a darle una oportunidad.”

Impermeable hizo girar la hoja de su pala hacia abajo, agarrando el asa con la mano derecha. Levantó la cabeza y luego bajó la hoja de la mano izquierda del hombre gigante.

¡Picar! ¡Picar! ¡Picar! Repitió esa acción varias veces.

Era solo un brazo izquierdo cortado debajo del codo, pero había algo en esto que era difícil de ver. ¿Fue porque el dueño había compartido una cara con él? ¿O eso no tenía nada que ver con esto? Tal vez lo hizo, sólo un poco.

El brazo izquierdo del hombre gigante finalmente dejó de retorcerse. Con su carne y huesos desgarrados, probablemente no había forma de que pudiera moverse.

“Hmm...” Dijo Impermeable. “Tal vez subió un poco. Mi identificación. Difícil de decir.”

“Um, ¿Impermeable-san?”

“¿‘Impermeable’?”

“... Uh, lo siento. No sé tu nombre... El mío es Haruhiro.”

“Soy Alice C.” Dijo Alice, usando un pronombre masculino para referirse a sí misma.

“¿C?” Repitió Haruhiro.

“Así es como me llaman aquí. Alice está bien.”

“Alice...” Haruhiro inclinó la cabeza hacia un lado.

Había algo sobre ese nombre. No se sentía bien.

El pronombre que Alice estaba usando, era masculino. ¿Podría ser que Haruhiro había estado cometiendo un error?

Haruhiro escrutó el rostro de Alice. Podría haber sido grosero, pero él no pudo contenerse. Bueno, con la capucha sobre la cabeza de Alice y la máscara que cubría la mitad inferior de su cara, Haruhiro solo podía distinguir la forma de sus ojos, pero era difícil imaginar que fuera un hombre. Sus hombros eran delgados y, probablemente, media diez centímetros menos que él. Además, su cabeza era pequeña. Ella era pequeña, en general.

“Uh... lo siento.” Dijo Haruhiro. “Todo este tiempo... asumí que eras una mujer...”

“Oh. No me importan esas cosas.”

“No, pero... Bueno, si tú lo dices...”

“Hombre, mujer, ¿hace una diferencia?”

“Bueno, supongo... ¿tienes un punto...?”

“Haruhiro.” dijo Alice.

“... ¿Eh?”

“Bienvenido a Parano.” Los ojos de Alice se estrecharon. Probablemente sonreía.

Haruhiro no pudo evitar dudar.

Después de todo... ¿Tal vez esto es un sueño...?



14. Un Vago Tú y Yo.

Al salir del área donde crecían matorrales de plantas rosadas parecidas a corales sobre un suelo de arena blanca, salieron a las estribaciones de la Montaña Cristal.

La Montaña Cristal, según su nombre, estaba formada por rocas duras y translúcidas que se amontonaban para formar una montaña. Según Alice, el vidrio era duro pero quebradizo, y si pisabas el lugar equivocado, cedía fácilmente. Si se colapsara, no saldrían ilesos. Se podría esperar que terminen gravemente heridos, al menos, o muertos en el peor de los casos.

Rasparon el exterior de las estribaciones de la Montaña Cristal, y se sentía como si estuvieran caminando sobre arena blanca durante mucho tiempo. Pero eso no era cierto. El flujo del tiempo fue terriblemente vago.

Los pasos de Alice estaban salpicados en la arena. Haruhiro intentó no pisarlos. Si lo hiciera, sus pasos se combinarían con los de Alice, dejando solo un conjunto de pasos. Cuando se dio la vuelta, dos series de huellas se extendieron hasta donde podía ver. No un par, dos.

De vez en cuando escuchó gritos parecidos a bestias, y cuando miró el cielo de lunares, había monstruos con formas que no podía imaginar que fuesen pájaros volando a través de él.

¿Cuánto tiempo había estado allí? Había una media luna púrpura flotando en el cielo, luciendo terriblemente grande. Se sentía como si se estirara, podría tocarla. La miró fijamente con una mirada vacía.

“No mires.” Le dijo Alice. “Si miras directamente a la luna de Parano, serás maldecido.”

“Así que es una luna, ¿eh? Esa cosa.”

“¿Qué pensabas que era? No se parece a nada más.”

“Pensé que estaba vivo, tal vez. Uno de esos... monstruos soñados, ¿verdad?”

“Los monstruos de los sueños no están vivos. Por eso no tienen ego.”

Honestamente, él no podía entender la mitad de lo que dijo Alice. Si hacía preguntas, a veces recibía respuestas y otras veces lo ignoraba.

A veces... ya no lo sabía. ¿Alice realmente existía? ¿O estaba realmente solo, alucinando que estaba con alguien?

No, eso no fue todo. Había pruebas. Los pasos. Había dos pares, como debería ser. Además, si miraba delante de él, Alice estaba allí.

Pero tal vez no podía confiar en sus sentidos o en su memoria.

Pareciendo una corona, la Montaña Cristal era todo vidrio, por lo que el ojo podía ver. Las estribaciones eran suaves, y la inclinación finalmente se hizo empinada. Fue hermoso, pero nada especial una vez que te acostumbras a verlo. Era una montaña de cristal.

En la frontera entre la Montaña Cristal y el arenal, la arena blanca se entremezclaba con pequeñas rocas de vidrio. Las piedras de cristal no eran tan finas como la arena, y se sentían totalmente diferentes bajo los pies.

¿Cuándo había sucedido? Ya no veía ninguna de las plantas de color rosa parecidas al coral. Había un humo lechoso y blanco sobre la arena. Menos una niebla, y más una nube.

¿Estaba realmente caminando? ¿Podría ser que en realidad estaba acostado en algún lugar, con los ojos cerrados? Cuando abriera los ojos, ¿estaría en un lugar diferente? ¿Frente a esa puerta en el Campamento de Leslie, por ejemplo?

O tal vez no estaba en ninguna parte. Si ese era el caso, entonces ¿dónde estaba el “él” que pensaba que no estaba en ninguna parte?

Nada tenía sentido. El hecho de que él pudiera sentir cosas, y pensar cosas, era una prueba de su existencia. Esto no era un sueño. Pasaba demasiado tiempo para ser un sueño. Sería extraño si no se despertara pronto.

¿Dónde estaban Kuzaku... Shihoru... Merry... Setora? ¿Estaban a salvo?

¿Por qué no fue a buscar a sus compañeros?

Todo era raro. Después de todo, tal vez esto era un sueño. ¿La falta de flujo lógico y coherencia en sus pensamientos y acciones se justificaba porque era un sueño? Si esto era un sueño, nada de eso era extraño. Cualquier cosa era posible.

Si él asumiera que estaba soñando, ¿entonces cuándo? ¿Cuándo comenzó el sueño?

Hey, Manato, pensó Haruhiro. ¿También fue un sueño el que murieses, tal vez?

Si lo fuese, este fue un sueño terriblemente largo. Pero no importa lo largo, complicado e intrincado que fuera un sueño, en el momento en que abriese sus ojos, lo olvidaría rápidamente. En un instante, apenas recordaría una cosa.

Tal vez fue ese tipo de sueño. Tal vez fue ese tipo de sueño...

Tal vez...

Ahora que lo mencionas, creo que es así, tal vez. Este sueño se convertiría en algo efímero y vacío, para luego desaparecer.

“Tengo hambre...” Murmuró Haruhiro. “Mi garganta está seca...”

O bien Alice no escuchó o no le prestó atención. Era como si Alice C estuviera en cuerpo, pero no en alma, y siguiera caminando sin ver atrás.

En varias ocasiones, consideró detenerse. *Debería sentarme y descansar*, pensó. Si Alice se perdía de vista mientras descansaba, que así sea. De todos modos no había Alice. Él estaba solo.

¿Por qué no podía comprometerse a eso? ¿Estaba asustado? ¿Solitario? ¿Qué importaba más? Ni siquiera sabía si estaba vivo o no.

“Um, ¿a dónde vas?” Preguntó Haruhiro. “¡Hey! ¡Hey, dije! Te estoy haciendo una pregunta, ¿sabes? ¿Por qué no estás respondiendo? No me ignores Púdrete. ¿Qué demonios? Ponte en mis zapatos. Para empezar, ¿por qué... por qué sucede esto? ¿Tenía esto viniendo a mí... tal vez? Realmente no. Siempre es así. Cada. Vez...”

Haruhiro respiró profundamente.

“Tal vez solo pienso eso, sin embargo. Siento que el mismo tipo de cosas ha sucedido varias veces. ¿Me equivoco? No puedo confiar en mi memoria. Además... sí. Tampoco recuerdo lo que sucedió antes de que viniera a Grimgar. Es raro. No soy un niño de dos o tres años. Si todo esto hubiera sucedido antes de que tuviera la edad suficiente para pensar con lógica, lo entendería. Aunque no lo es. Es raro, ¿verdad? Es raro. Han pasado muchas cosas, pero todo es raro. No puedo imaginar que esto sea realidad.”

Haruhiro repasó los pensamientos en su cabeza.

“Lo que significa que... básicamente este es un lugar que no es real. Es un sueño. Un sueño. Todo ello. Manato. Moguzo. Ranta. Shihoru. Yume. Merry. Kuzaku. Setora. Todos ellos, no

existen. No son reales. Yo... en mi cabeza... en mi sueño, o lo que sea, los creé. Son productos de mi imaginación. Todo lo que ha pasado lo es. Grimgar, el Dusk Realm, Darunggar y este mundo, Parano. Hombre, soy increíble. El poder de mi imaginación, quiero decir. No está tan mal, ¿eh? Es bastante loco... ¿Eh? Entonces, ¿qué hay de mí? Este yo que piensa ¿Que soy yo...? ¿Es eso también una imaginación? ¿Hay alguien ahí fuera, en algún lugar... diferente de mí, diferente, tal vez ni siquiera humano, una criatura o algo... esta soñando conmigo?”

Él dudó.

“No, eso no es. No puede ser. Pero, ¿cómo puedo probarlo? Es imposible, ¿verdad? Bueno, maldita sea... ¿Cuándo voy a despertar de este sueño? ¿Es una de esas cosas? ¿Tengo que morir? Si muero, creo que tal vez me levante. Así podría ser como está configurado. Manato y Moguzo... y Choco, los que murieron, tal vez eso es lo que les ha pasado a todos. Despiertan del sueño cuando mueren... y regresan a sus mundos originales. Pero... si es así, eso también es raro. Quiero decir, este es mi... no, no mío, el sueño de otra persona.”

Haruhiro empezaba a sentirse perdido.

“Si se tratara de un montón de sueños de personas que se fusionaran, sería extraño. No hay nada. Todo es sin sentido. Porque todo es solo un sueño... incluso si muero, puede que todo sea igual. Este sueño probablemente durará para siempre. Hasta que todos los que sueñan despierten... y cuando despierten, lo olvidarán. Todo volverá a la nada. A cero... Ahh, tengo hambre. Mi garganta también está seca. Tan seca que duele... Esto es sufrimiento.”

Se quitó la máscara y la tiró. Quería quitarse la capa y también la ropa, desechar todo.

El viento soplaba. Dulce. El aire era dulce. Aspiró todo lo que pudo y se atragantó con eso. Le recordaba algo.

Oh. Vainilla. Era como el olor a vainilla.

Él inhaló. Exhalado. Inhaló, inhaló, inhaló, inhaló tan profundamente como pudo.

Fue increíblemente dulce. Podía sentir la dulzura hasta los globos oculares. Cuanto más inhalaba, más sufría. Sin embargo, no se detuvo.

“¡Hey!” De repente, lo agarraron del cuello y lo sacudieron.

Fue Alice. Justo en frente de sus ojos. Alice.

Al infierno con Alice C.

“¡No respire el viento! ¿Quieres quedarte dormido y dar a luz a otro monstruo de ensueño?”

“No me importa.”

“Tu ego se ha debilitado bastante.” Alice dijo bruscamente. “A este ritmo, te volverás loco. No te irás solo quedándote dormido y creando un monstruo de ensueño. ¿Quieres caer en la oscuridad y convertirte en un embaucador?”

“Yo no tengo. Ninguna pista. De lo qué estás hablando.”

“Uno de mis amigos cayó en la oscuridad. Una vez que eso sucede, no hay vuelta atrás. No puedes volver, al menos. Nui es...”

“... ¿Nui?”

“¡Sólo escucha!”

Alice empujó a Haruhiro hacia abajo. Cuando aterrizó en su parte trasera, despejó la bruma de su mente, y la dulzura que se aferraba al interior de sus pulmones lo hacía sentir enfermo.

Alice recogió la máscara, lanzándola a la cara de Haruhiro. “Póntelo. No te salvé para que pudieras caer en la oscuridad.”

Haruhiro intentó ponerse la máscara. Sus dedos temblaron, y no estaba funcionando.

Mientras estaba dando vueltas, Alice apuñaló la pala en el suelo, se arrodilló y le arrebató la máscara de las manos a Haruhiro. “Escucha, Haruhiro. ¿Sabes cómo la gente a veces te dice que te mantengas calmado? En Parano, eso es muy importante.”

Alice le puso la máscara. Haruhiro no movió un músculo. O más bien, estaba tenso y no podía moverse.

“No importa lo que alguien pueda decir o pensar acerca de mí, sé quién soy y no importa lo que suceda, no seré nada que no sea yo. Eso es ego. No se puede expresar en números, pero en Parano, puedes sentir si el ego de alguien es débil o fuerte. No puedes verlo. Es como un olor, o un sabor. Si quieres seguir siendo tú mismo, tienes que ser tú mismo. Si no lo haces, te convertirás en algo distinto a ti mismo. No quiero decir eso metafóricamente. En realidad te convertirás en otra cosa. En lo que se llama un tramposo.”

“Eso es en lo que... ¿empecé a convertirme?”

Alice se puso de pie, sacando la pala del suelo. “Si te hubiera dejado solo, creo que lo hubieras hecho, sí.”

Haruhiro miró alrededor del área. A su derecha, la Montaña Cristal se elevó hacia el cielo, las estribaciones de cristal y la arena blanca se mezclaron, y al final todo fue humo.

Como siempre, cuanto más lo miraba, más parecía debilitarse su sentido de la realidad. Era una escena bastante vaga.

“¿A dónde te diriges... si no te importa que pregunte?” Vaciló.

“A donde vivo.”

“¿Una casa?”

“Lo entenderás si vienes. Si puedes llegar intacto, claro está.” Dijo bruscamente Alice, luego tomó la pala y comenzó a caminar.

“Tengo que ser yo mismo...” Haruhiro murmuró para sí mismo mientras seguía a Alice.

Yo... yo mismo... ¿Eso significa actuar de una manera que sea como yo? ¿Qué significa eso?

¿Qué soy yo?

Si tuviera un espejo, podría mirar mi cara en él. Ese soy yo. Pero lamentablemente, no tengo espejo. Bueno, no es como si quisiera ver mi propia cara. De todos modos no tengo la costumbre de mirarme de cerca. Así que...

Si me preguntaras si recuerdo en detalle cómo me veo, es dudoso. Incluso si la cara en el espejo cambiara ligeramente, podría no notarlo.

Aun así, el que pisaba la arena blanca mezclada con pequeños trozos de vidrio, pasos crujendo, ese es, sin duda, yo, yo mismo. Siento el peso de mi cuerpo. El hambre y la sed. Esos sentimientos sin duda me pertenecen.

Eso significa que estoy aquí. Si no fuera yo, no sentiría nada.

Bueno, oye, ¿no era tan simple?

El que mira, escucha, huele, siente, piensa, reflexiona sobre mí y sobre las cosas que no soy yo, ese soy yo. Incluso si me convirtiera en otra cosa, algo no del todo humano, tal vez, siempre y cuando pudiera mirar, escuchar, oler, sentir, pensar, eso sigue siendo yo.

Alice estaba caminando con la pala en sus hombros. Un hueco se había abierto entre ellos. Alice estaba a unos diez metros por delante.

Mientras caminaba, Haruhiro miró hacia su palma derecha. "... ¿Eh?"

¿Siempre fueron mis manos así? ¿Peludas, de gran tamaño, con garras largas y afiladas?

No.

"Esa no es mi mano."

Antes de que pudiera pensar, *¿qué hago?* Su mano izquierda ya estaba sacando la daga de fuego del agujero enano.

Bien, tengo que cortarla. Quiero decir, esta mano derecha no es mía. Tengo que cortarla con esta daga. La mano que sostiene la daga, es rara, es toda peluda, ¿no es así?

"¡Maldita sea! ¡Oboaba! ¡Bugegagobuda! ¡Udebagazo! ¡Nndebanba! ¡Doga!"

Alguien está gritando algo. Yo no. Esa no es mi voz. No debería ser yo. Las palabras, que suenan son rong Gigazuzu. ¿Badagu dota obada godoga ganbaze gotoga? En furebure tobagonda guzoda bugo, oada?

"¡Haruhiro!" Gritó Alice.

"¿¡Nnaka!?"

"¡Mírame! ¡Mírame!"

"Mu... rar..."

Murar.

Mirar.

Él miró.

Alice estaba allí.

La que sostenía sus manos, era Alice.

El color de los ojos de Alice, era pálido. Pensó que parecían brillantes, pero eran de color marrón claro, casi hasta ser del color de la sangre que corre por las arterias de alguien. La capucha se retiró y finalmente se la quitó, mostrando el cabello de Alice.

El color del cabello de Alice no era brillante, sino pálido. Mirando de cerca, las cejas y las pestañas eran del mismo color. La piel de Alice, también... la palabra “blanco” no la describió de manera adecuada. Parecía translúcida, como si pudieras ver hasta el otro lado.

“Ponte en contacto contigo mismo.” Dijo Alice.

Alice le estaba hablando.

Haruhiro asintió, mirando sus propias manos.

No peludas, ni grandes, ni con largas garras. Sus propias manos.

“Se sintió... como si no fuera yo...”

“El trabajo de un deslumbrante, ¿eh?”

Alice empujó a Haruhiro lejos, sacando la pala cercana del suelo y girándola rápidamente. Aparentemente había algo detrás de Haruhiro, hacia la izquierda.

Alice saltó, agitando la pala.

La hoja de la pala se estrelló contra la tierra arenosa.

Justo antes de que lo hiciera, sintió que vio una gran cosa parecida a un pez asomándose, o tal vez no lo hizo. De cualquier manera, cuando Alice enterró su pala en la arena, esa cosa ya no estaba allí. ¿Se había zambullido en la arena, justo a tiempo?

“¡No te escaparás!” Alice agarró la pala con ambas manos.

¿Qué? Eh ¿Qué? Era una pala... ¿verdad? Parecía que, al menos, no era solo una pala oxidada común.

La materia oscura y oxidada que era su recubrimiento, había comenzado a pelarse por sí sola. Las entrañas se asomaban a través de las grietas en esa piel. Esta podría no ser la forma correcta de describirlo, pero era como un palo hecho de carne. La piel no se había caído por completo, con los extremos aún unidos al palo de carne, divididos en decenas de cinturones finos... no, más que eso... y todos se estaban retorciendo.

Eran tan gruesos como dedos humanos, y podrían haber parecido un poco a serpientes negras o marrón oscuro.

Esa parte estaba envuelta alrededor de Alice. Hubo algo de envoltura alrededor de la pala en sí, mientras que Alice se sumergió más y más profundamente en la arena.

¿Estaba viva esa pala? Para empezar, ni siquiera era una pala. De ninguna manera podría haber una pala como esa. Si no era una pala, ¿qué era? Ningún otro nombre apropiado vino a la mente, por lo que por ahora tendría que llamarse una pala.

Cuando Alice de repente levantó la pala, la había enganchado.

¿Su objetivo había sido atrapado por las serpientes negras, que lo habían sacado de la arena, forzándolo a salir?

Tenía manos y pies, más o menos humanoides y parecían una especie de sahuagin. Esos ojos y esa boca eran especialmente como peces. Pero su piel de melocotón claro era extrañamente suave. Había estado en la arena todo este tiempo, pero por alguna razón no estaba cubierto de arena.

“El trabajo de un deslumbrante.” Había dicho Alice.

Un deslumbrante. ¿Era así como se llamaba esta cosa?

“Se parece un poco a un axolotl, eh.” Murmuró Alice, y luego las serpientes negras que sostenían al deslumbrante se alejaron.

El deslumbrante liberado saltó de inmediato.

Le dio la espalda a Alice, probablemente tratando de escapar.

Pero desafortunadamente, no, no desafortunadamente en absoluto, Alice cortó cualquier esperanza de eso. Cortando el deslumbrante.

Alice dio un paso adelante, empujando con la pala. La hoja de la pala perforó al deslumbrante en su espalda.

Alice sacó la pala hacia arriba. La pala cortó fácilmente al deslumbrante desde su pecho hasta la parte superior de su cabeza.

No hubo salpicaduras de sangre. Lo que se filtró de la herida del deslumbrante en cambio fue un moco espeso que era como el aceite viejo.

El deslumbrante cayó hacia adelante.

“Finalmente lo tengo.”

Picar, picar, picar. Alice usó la pala para apuñalar, cortar, trozar y desmembrar al deslumbrante, luego resopló. Alice probablemente estaba feliz de haber matado al deslumbrante, pero también parecía estar disfrutando de este trabajo brutal.

“Ese no era un monstruo de ensueño. Era un medio monstruo. Cuando los monstruos de los sueños se hacen cargo de los humanos, se convierten en mitad monstruos como este deslumbrante.”

“Se hacen... cargo...”

“Sin embargo, la mayoría de los monstruos de los sueños solo atacan y se comen a la gente. Sin embargo, hay algunos extraños. Me pregunto sobre ese monstruo de ensueño que hiciste. Por cierto, a diferencia de los monstruos de los sueños que no tienen nada más que identidad, los mitad monstruos también tienen ego. Aunque no mucho. Si los matas, puedes llevártelo todo. Los medio monstruos son raros, por lo que son valiosos.”

Los hombros de Alice se levantaron de risa.

De repente, un pensamiento se le ocurrió a Haruhiro. Alice parecía humana, pero ¿era Alice realmente lo era?

El hecho de que Alice pareciera humana no significaba que eso fuera cierto. Él no sabía qué eran estos monstruos de ensueño y mitad monstruos, pero tal vez eran algo diferente como esa criatura.

Haruhiro retrocedió. Era peligroso confiar en Alice. Pero Alice lo había salvado. Alice estaba haciendo todo lo posible para llevar a Haruhiro de regreso a donde vivía. ¿Para qué? ¿Por simple amabilidad? ¿Alicia tenía alguna razón, algún motivo oculto?

Podría ser una trampa.

Las manos de Alice se detuvieron. Por un momento, le preocupó que Alice estuviera a punto de saltar hacia él.

Esos temores eran infundados. Aunque era un poco tarde, Alice parecía darse cuenta de que la capucha se había caído.

Alice se la volvió a poner y reanudó el trabajo.

15. Con Las Caras Descubiertas.

Después de unas pocas horas, medio día o más, básicamente, un tiempo realmente largo, notó algo a lo que no había prestado atención antes, a pesar de que todo el tiempo habían estado caminando en la frontera entre la Montaña Cristal y el arenal.

La arena fluía, aunque lentamente.

Lo que era más, no estaba en ninguna dirección fija. En un lugar, la arena se movería hacia las estribaciones. En otro, un poco más adelante, se estaría moviendo hacia ellos. Incluso hubo momentos en que la arena fluiría en la misma dirección en la que se movían, lo que facilitaba el movimiento como un viento en la espalda.

Si miraba muy de cerca, las estribaciones que estaban enterradas en fragmentos de vidrio tampoco eran inmóviles. Si escuchaba, había un pequeño sonido.

Tintineo, tintineo, tintineo, tintineo...

No era suficiente para ser visible a los ojos, pero estaba ocurriendo un movimiento sutil.

“La geografía de Parano es mutable.” Dijo Alice. “Nada es inmutable. Nada, ¿de acuerdo?”

Eso es lo que dijo Alice C, pensó.

Pero ¿cuándo lo había oído? ¿Qué había hecho que Alice le dijera eso? Pensó en ello, pero no estaba claro.

Finalmente, desde más allá del arenal con su humo blanco lechoso, comenzó a aparecer algún tipo de sombra. ¿Fue un bosque? Las líneas eran demasiado rectas para eso. Edificios entonces, ¿tal vez? No era solo uno. Había varios edificios muy juntos. ¿Era una ciudad?

“¿Es ahí donde...?” Comenzó, a lo que Alice simplemente respondió: “Sí.”

“¿Qué tan lejos... estamos?”

“Depende.”

“¿Eh...?”

“Todos sentimos las cosas de manera diferente.”

En Parano, el tiempo y el espacio existían, pero bien podrían no tenerlos.

Hace mucho tiempo, Alice le dijo de camino a la ciudad, hace tanto tiempo que no estaba claro exactamente cuándo, pero probablemente fue “hace mucho”, Alice había tratado de hacer un reloj.

En el cielo de Parano, había una luna y estrellas. Sin embargo, no había sol. Eso significaba que un reloj de sol estaba fuera de discusión, por lo que Alice había decidido hacer un reloj de agua.

Alice había querido algo que, incluso si no decía la hora exacta, midiese el tiempo utilizando intervalos aproximadamente fijos. El primero era simple: un pequeño agujero en el fondo de un recipiente, con marcas talladas en el interior. Cuando el recipiente se llenase con agua, el agua se drenaría lentamente por el fondo. Si la tasa de flujo de salida era fija, debería haber sido posible utilizarla como una medida del tiempo.

Sin embargo, cuando Alice había intentado hacerlo, surgieron varios problemas.

Por ejemplo, el contenedor. Incluso si era un contenedor grande, si había una pendiente entre la boca y el fondo de la misma, no funcionó bien. A medida que disminuía el volumen de agua en el recipiente, también disminuía la fuerza con la que salía del agujero.

Incluso una vez que se resolvieron esos problemas, surgieron otros. A través del proceso de prueba y error, el reloj de agua terminó siendo tan grande como una torre, usando una cantidad de agua no trivial. Eventualmente, Alice se había cansado de eso, rompiendo el reloj de agua que había costado tanto trabajo construir en pequeños pedazos.

Mientras escuchaba la historia, Haruhiro comenzó a dudarlo. ¿Realmente había sucedido? ¿Fue solo una historia inventada?

Por un lado, no era como que Alice contara historias de largo aliento. ¿Era Alice la que hablaba? ¿O era algo más?

No, Alice era locuaz. Estaba empezando a tener esa sensación. Para empezar, no era como si conociera a Alice tan bien. Sería justo decir que no sabía prácticamente nada de ella. ¿No fue un desastre para él decir lo que era o no era como Alice?

En serio, está en mal estado.

Todo aquí lo está.

Incluyéndome a mí.

Cuando se acercaron a la ciudad, la bruma se despejó. Ya no estaban en el suelo arenoso. El suelo estaba sucio. ¿Cuándo había sucedido eso? No había notado la transición en absoluto.

Había hierba y árboles creciendo. La corteza era marrón, y las hojas eran verdes. Pensó que estas eran plantas normales, pero cuando las pisó, se hicieron pedazos, sin dejar alguno. Eran como alucinaciones. Eso, o ilusiones.

Los edificios eran bastante altos. Como pilares gigantes de piedra. Había agujeros rectangulares alineados sistemáticamente en su superficie. Tenían ventanas, pero las ventanas carecían de cristales, o incluso contraventanas de madera, por lo que también parecían una especie de nido.

Los edificios, los cuales no tenía ninguna duda que en algún punto fueron magníficos ahora varios estaban derrumbados, mientras que otros se inclinaban.

Debido a que había estado mirando fijamente los edificios, la figura de Alice parecía estar muy lejos. Aceleró el paso para ponerse al día.

“Um, ¿qué es este lugar?”

“Ruinas No. 6.” Dijo ella. “Antes de que llegara a llamarse así, era un pueblo llamado Asoka, según oí.”

“Asoka...”

“Sin embargo eso es solo una cosa que escuché.”

“¿Hay... gente aquí? Erm... Aparte de ti, quiero decir.”

“Nadie cuerdo.” Dijo Alice con una pequeña risa.

“Eso te incluye, ¿supongo? Princesa.” Era una voz ronca y masculina.

No fue Alice.

Mirando hacia arriba, alguien estaba inclinado por una ventana en lo que probablemente era el tercer piso de un edificio a su izquierda. Llevaba una gran capa verde, junto con botas. Por su aspecto, era un hombre humano. Tenía el cabello largo, ondulado y negro, y una barba corta.

“... Ahiru.” Alice miró al hombre, bajando la pala del hombro. Parecía listo para pelarse de nuevo, como cuando Alice había matado al deslumbrante.

El hombre inclinó la cabeza hacia un lado, luego sonrió. “No pongas una cara tan aterradora, princesa.”

“Entonces no me llames así.”

“Pero eres una princesa, ¿verdad?”

“¿Quieres morir, Ahiru?”

“No quiero, por lo que no voy a luchar contra ti.”

“No me molestes, sal de mi vista.”

“Entonces regresa con el rey.” Dijo Ahiru. “Si haces eso, nunca volveré a aparecer frente a ti. Lo juro.”

“No hay manera de que regrese.”

“El rey está loco. Si no regresas, habrá problemas.”

“No para mí, no volveré.”

“Para mí, habrá.”

“Yonaki Uguisu, ¿eh?”

En el momento en que Alice dijo esas palabras, la pierna derecha de Ahiru comenzó a temblar. Su rodilla subía y bajaba, como si mantuviera el ritmo. A pesar de que tenía una leve sonrisa, fue sacudido por dentro, o tal se enfureció.

Alice apuñaló la pala en el suelo dos veces, luego tres veces. “Qué valiente de tu parte, Ahiru.”

El viento sopló. Incluso con una máscara puesta, sabía un poco dulce.

Ahiru presionó su manga en su boca. “Ese tipo.” Dijo, mirando a Haruhiro. #Él es nuevo, ¿verdad? ¿Qué piensas hacer, princesa? ¿Hervirlo y comértelo? ¿U hornearlo y comértelo?”

“No soy un monstruo de ensueño. Yo no como seres humanos.”

“Si comes seres humanos, puedes robar su ego y desarrollarlo rápidamente. Quieres ser más fuerte, ¿verdad, princesa? Si lo haces, comete a ese tipo.”

“Cállate, Ahiru. De verdad te voy a matar.”

“Regresaré, princesa.” Dejándolos con esas palabras, Ahiru desapareció dentro de la ventana.

No había entradas o salidas al edificio que no fueran ventanas. Alice intentó dirigirse hacia el edificio donde Ahiru probablemente estaba, pero pronto se detuvo, con la cabeza ladeada hacia un lado.

Haruhiro también sintió que algo estaba mal. No era tanto un sonido, como una vibración. El suelo temblaba.

Haruhiro se dio la vuelta. Había un edificio casi directamente opuesto en el que estaba Ahiru. Estaba muy dañado, con grietas en todas partes como una tela de araña, y parecía que también podría estar inclinándose un poco hacia ellos.

No mucho después se escuchó el chasquido de algo que se rompió con fuerza, un sonido de raspado y un estruendo aterrador bajo, el temblor de la tierra. Podría ser...

¿No es el suelo?

El temblor, ¿era de ese edificio?

“¡Corre!” Alice salió corriendo antes de terminar de gritar.

Haruhiro también corrió.

El edificio se vino abajo rápidamente detrás de ellos. No se volvió para comprobar. El sonido, el impacto y la nube de polvo eran tan increíbles que no había necesidad de verificar y ver. Tampoco tuvo tiempo.

No era solo ese edificio. Este lugar, las Ruinas No. 6, tenía decenas de edificios, posiblemente más. No había nada más que edificios más adelante. Alice y Haruhiro se movían por un camino entre los edificios. Puede que no hayan sido todos, pero se estaban derrumbando aquí y allá.

“¡Maldito seas, Ahiru!” Gritó Alice.

Alice no siguió recto, sino que giró a la derecha y a la izquierda. Era menos que tuvieran algún plan en mente, y más que estaban cambiando de dirección cada vez que detectaban un edificio peligroso.

“¡Alice...!” Gritó Haruhiro.

“¡Eres muy molesto! ¡Cállate y sígueme!”

Por supuesto, no tenía más remedio que hacer eso. Haruhiro no conocía este lugar. Podía salir de las Ruinas No. 6 si se volvía por donde habían venido, pero sin duda esa carretera estaba bloqueada por los escombros del primer edificio que cayó. No tenía idea de cuál era el camino correcto.

En el momento en que giraron a la derecha, el edificio en frente de ellos comenzó a derrumbarse como si hubiera sido licuado. Cuando giraron a la izquierda y continuaron en esa dirección durante un rato, dos edificios a cada lado se derrumbaron y se golpearon entre sí.

Mientras corrían desesperadamente bajo los fragmentos que caían, sintió que todo esto lo estaba volviendo loco, y era difícil mantener su cordura.

De alguna manera, tuvo la sensación de que este no era un buen estado mental para estar.

Estaba empapado de sudor, pero todo su cuerpo se sentía frío, y su estómago se sentía como si intentara escapar de su boca. Por ahora, quería estar fuera de aquí, escapar de esta situación. ¿Cuánto tiempo va a durar esto?

Dame un respiro, le suplicó.

Quería que esto terminara pronto. No importa cómo lo deseara, la realidad no satisfaría sus necesidades. Todo duraría lo que tenía que durar.

Pero ¿qué hay de aquí, en el Parano?

Si él realmente quería parar esto, había una manera.

Una forma de acabar con todo.

Una salida de emergencia, se podría decir.

Si no podía hacer nada más, simplemente podía salir.

Haruhiro pudo ver esa salida de emergencia. No, él no podía verla. Él sólo lo sintió. Siempre estaba detrás de él, completamente abierta.

Para ser más precisos, podría ser más exacto decir que estaba justo detrás de su cabeza. Así que, incluso si se daba la vuelta, todavía estaba detrás de él. No podía verla, pero estaba allí.

La salida de emergencia llamó a Haruhiro.

Ven, dijo. Ven a mí.

No hay necesidad de contenerte. No es bueno para ti.

Déjame el resto...

¿Tal vez debería? Él se preguntó. Todo lo que tenía que hacer era entregarse a ella. Si lo hiciera, sería liberado de todo el miedo y molestia.

No.

Sabía que no podía.

Las salidas de emergencia no hablan. Además, ¿qué significa eso, una salida de emergencia?

¿Saliendo por una puerta en la parte posterior de su cabeza? Era imposible. No se podía hacer. Pero en Parano, esas cosas imposibles sucedieron. Además, esto era, sí, era una evacuación de emergencia. ¿Qué opción tenía?

Haruhiro se detuvo. Después de todo estaba cansado. Ya no quería moverse.

Creo que hice un buen trabajo.

¿De verdad?

Sí, lo hice bien.

Tal vez lo hiciste.

¿No es hora?

“Ahh...”

Extendiendo las piernas, se estiró lo más que pudo. Terminó mirando hacia arriba.

Había una gran cantidad de escombros, diez veces el tamaño de una persona, cayendo.

“¡Oh, wow!” Podía sentir una risa venir.

Estaba viniendo directamente hacia él. *¿Cómo no podría reírme? Se preguntó, ¿debería cerrar los ojos, o no debería? Sería una pena perdérmelo, así que, ¿por qué no mirar hasta el final?*

Extendió la mano, y estaba casi allí. Casi podía tocar los escombros.

“¡Hahh...!” Alice se apresuró a regresar, y proporcionó ayuda no deseada. La pala apuntaba en su dirección, desplegada, y los cinturones negros de piel perforaban los escombros, pulverizándolos en polvo.

Los escombros llovieron como granizo. Parte de ella era del tamaño de un puño, por lo que, por supuesto, no salió ileso.

“¡Ow! Ow, ow, ow, ow...”

Fue golpeado en el hombro izquierdo, el brazo derecho y la cabeza por grandes pedazos de escombros. ¿Fue por eso que se cayó?

Estaba sobre su vientre, gimiendo, cuando lo forzaron a levantarse.

“¿¡Qué demonios estás haciendo!? ¡Vamos!”

Alice.

Otra vez fue Alice.

“¿¡Por qué no puedes dejarme solo!?” Haruhiro gimió.

A pesar de que se quejó y se quejó, movió las piernas que se sentía como si pudieran torcerse en cualquier momento, y por alguna razón estaba corriendo.

¿No era inútil correr? Había edificios colapsando en todas direcciones. Las nubes de polvo hacían que la visibilidad fuese pésima. También le dolía todo el cuerpo.

Era obvio sin siquiera pensar. Se hicieron para eso. No había forma de salir de esto. Así que sí. Él estaba evacuando. Había un final para todo. El fin vendría algún día. ¿Por qué no podría ser ahora?

He tenido suficiente, pensó.

Se arrepintió. Pero no tuvo ningún apego persistente.

“¡Maldita sea Ahiru! ¡Eres lo peor! ¡Haruhiro, vamos...!”

Su brazo fue agarrado, y fue arrastrado. No tenía sentido resistirse, así que dejó que sucediera.

Nada tenía ningún significado.

¿Qué está pasando?

No estaba interesado, pero Alice lo abrazó con fuerza, esa pala se desplegó de nuevo, y varios de esos cinturones negros de piel, un número muy grande, se unieron para formar un paraguas. Llegó al suelo en un instante, envolviendo cuidadosamente a Alice y a Haruhiro.

¿Qué estaba pasando fuera del paraguas? Podría más o menos imaginarlo. Probablemente todos los edificios se derrumbaron, y los escombros formaron un vórtice fangoso.

Protegidos por el paraguas, estaban parados en medio.

Oscuro. Estaba casi completamente oscuro. Pero él podía ver un poco.

La pala. La pala desnuda brillaba débilmente. Por eso, era ligeramente brillante.

Alice estaba inclinada, sujetando firmemente la pala desnuda y abrazando a Haruhiro. Era casi como si estuvieran amontonados, en una pequeña tienda hecha para una persona.

¿Fue eso? Afuera, había una tormenta. No es tu tormenta violenta promedio. Bueno, eso fue un hecho dado que no había viento ni lluvia.

Hubo sonidos de moler, crujir, arañar y golpear. El ruido era intenso. La pala tenía que estar bajo una presión masiva del exterior. Era extraño que no pareciera moverse un poco por debajo, pero aun así se sentía amenazante.

Así que, cuando Haruhiro solo había estado pensando que estaba bien con que terminara aquí.

“¿Aguantará?” Preguntó él.

“Está bien. ¿Quién te crees que soy?”

¿Alice estaba aparentando fortaleza? No lo parecía.

“No lo sé.” Fueron las palabras que salieron de la boca de Haruhiro. “Honestamente, no tengo ni idea de quién o qué eres.”

“Apostaré a eso.” Dijo Alice con una risa. “Quiero decir, ni siquiera sabes quién eres tú mismo.”

“Eso no es cierto.”

“Es duro. Haruhiro. El maldito de Ahiru estaba preguntando por qué no te cómo, pero escucha. Yo no como personas. Quiero decir, ¿gente comiendo gente? Eso es simplemente asqueroso. Pero si me comiera a alguien, no serías tú. Incluso si te comiera, no ganaría nada. Tu ego es débil. Para hacer mi magia más fuerte, necesito una identidad fuerte, o un ego fuerte.”

“... ¿Magia? ¿Eres... un mago?”

“En Parano, cualquiera puede usar magia. Una magia propia para cada persona. Mi magia... es esto.” Alice agarró la pala desnuda con fuerza. “Es Philia.”

No tenía idea de lo que eso significaba. ¿La pala era mágica, o algo así? De todos modos, lo había estado llamando la pala por conveniencia, pero obviamente no era una pala.

¿Qué demonios es esa cosa? Haruhiro pensó para sí mismo. No sé si se llama Philia, o qué. Cuando está así, es muy espeluznante. ¿Mi ego es débil? Está bien, sí, si me dices eso, siento que tal vez lo sea. ¿Y qué? ¿Eso es algo malo?

Es todo un sueño. Estoy teniendo un mal sueño. Me sentí así todo el tiempo, y quiero que sea verdad.

Pero estoy bastante seguro de que esto no es un sueño...

Esto es lo peor.

Es cruel.

Esta situación está más allá de lo cruel.

¿Cómo es cruel? No lo sé. No quiero pensar en ello.

Estoy tratando de no pensar cosas como: “Soy el único que sobrevivió.”

Estaba haciendo mi mejor esfuerzo para no pensar. Es mejor no hacerlo. Quiero decir, si pienso en cosas así, caeré. Me caeré todo el camino, todo el camino hacia abajo. Y luego, en un instante...

Aquí. Este es el fondo.

El fondo de un agujero que es profundo, tan profundo que es una maravilla que todavía pueda respirar.

El fondo del infierno.

“Haruhiro.”

“... ¿Qué?”

“¿Estás llorando?”

“No lo hago.”

“Está bien.” Alice golpeó ligeramente a Haruhiro en la espalda, como si calmara a un niño.

¿Por qué Alice lo estaba consolando? Aun así, no fue desagradable.

Alice podría tener razón. A pesar de que se trataba de él mismo, no de nadie más, no sabía nada.

“Está bien llorar.” Dijo Alice. “No me importa. Pero no está bien ahogarse en lágrimas. ¿Por qué estás llorando? Si lloras sin razón, eso no es bueno. No pienses, mírate a ti mismo. No evites tus ojos. Incluso si no es lo que quieres ver, tienes que mirar.

“Yo...”

“¿Tú?”

“Yo...”

Se cubrió la cara con ambas manos.

Ahh, esto...

Esta era su cara. Una cara cubierta con ambas manos.

No podía ver su cara.



“No hay ninguna.” Murmuró. “No hay yo. No existe. No hay yo... sin importar el sitio. No hay nada... nada para mí...”

“Estás aquí, Haruhiro. Estás aquí, junto a mí.”

“Pero yo...”

“Está bien tomarlo un poco a la vez. ¿Qué es preciado para ti?”

“Peciado...”

Kuzaku.

Shihoru. Yume.

Merry.

También Setora... estaba preocupado por ella.

¿Setora y Kiichi estaban juntos?

Ranta.

Maldición. Estúpido Ranta. Cuando no estás cerca... de alguna manera, todo se siente tan insípido.

“No me gusta esto.” Susurró Haruhiro. “Todo el mundo...”

Porque todos me necesitan, yo...

Porque todos están ahí...

Tengo a todos...

Todo el mundo...

“Tengo miedo.” Susurró.

Sin todos, estoy...

“Estoy tan incómodo... no puedo ayudarme a mí mismo...” Susurró. “Mis compañeros, se han ido. No sé si están a salvo. Quiero pensar que lo están... pero no puedo. Simplemente no puedo. Puede que no sea bueno. Esta vez... esto puede ser. De ninguna manera. ¿Ahora estoy... solo?”

“Me tienes, ¿verdad?” Preguntó Alice.

“Oh, sí. Estás aquí. Tú... no puedo decir si eres amable o cruel.”

“Lo que me pasa es que a veces puedo ser amable y cruel con los demás.”

En algún momento, las cosas afuera se asentaron.

Estaba apretado por dentro, y era difícil de respirar, pero cálido.

¿Quién y qué era Alice C?

16. Una Personalidad Multifacética.

Tengo otro nombre, ya sabes. El que me dieron mis padres. Pero siempre me han llamado Alice.

Fui intimidado. No solo un poco. Fui abiertamente intimidado.

En cuanto a la razón por la que me llamaron Alice, es culpa del libro que estaba leyendo. De acuerdo, es un poco injusto decir que es “culpa” del libro. Los libros no pueden hacer nada malo. Pero aun así, odiaba que me llamaran Alice.

“¡Alice!”

“No soy Alice.”

“¡Aaaalice!”

“No soy Alice.”

“¡Aaaaliiice!”

“¡Te lo dije, no soy Alice!”

“¡Aliiice!”

“No te rindes. Lo que sea. Di lo que quieras.”

“Entonces está bien, ¿verdad, Alice?”

“¡Aaaalice!”

“¡Aaaaliiice!”

“¡Alice!”

“¡Aliiice!”

“¡Alice!”

Recuerdo que, de esa manera, era como si les hubiera dado permiso. Cualquiera y todos empezaron a llamarme Alice, Alice, Alice, Alice, Alice, Alice, Alice, Alice, Alice, Alice.

Se escondieron mis cosas. A veces también las rompían. Garabatearon mis cosas y me arrojaron cosas.

También, y esto lo recuerdo vívidamente, estaba esta cosa que llamaron el Juego de la Apología. Me rodeaban en el parque, así que no podía moverme. Luego les diría que se apartaran del camino, que despejen el camino o lo que sea. Ellos no lo harían, por supuesto. Eso me haría enojar, así que intentaría apartarlos.

Luego harían una demostración exagerada de caerse, diciendo que dolía, o se habían roto un hueso, o estaban sangrando, o alguna otra tontería.

“¡Pide disculpas! ¡Discúlpate!” Exigirían. No me dejaron ir hasta que lo hice.

Tampoco era como si me dejaran ir cuando lo hiciera. Me dirían que lo dijera con más sinceridad, o si realmente lamentaba haberlo hecho, o eso. Me exigieron muchas cosas de este tipo.

Me superaron en número, ¿ven?

Ellos también me gritarían. No tendría más remedio que hacer lo que me decían.

En cuanto a lo que me hicieron hacer, lo dejo a tu imaginación.

Bueno, las cosas que hicieron, cuando las recuerdo, es peor que simplemente sentir la bilis en mi garganta; Quiero abrir mi propia cabeza.

El punto clave es que no se reprimieron para hacerme cosas. Fui forzado, eso es seguro, pero podrías decir que me deje. Obviamente odio a los que hicieron pasar por tanto. Pero también me culpo por obedecer dócilmente.

Al final, tengo que preguntarme si tal vez fue mi culpa por ser débil. Si lo odiaba tanto, debería haberme mordido la lengua. Debería haber sido capaz de morderlos como si me hubiera vuelto loco. Me pregunto por qué no lo hice.

El nombre Alice, para mí, es una herida.

No una cicatriz, una herida. Una que es grande, siempre cruda, y nunca se desvanecerá.

Me odio más de lo que puedo manejar. Odio todo sobre mí, y más que nada, no puedo perdonarme por ser así.

O eso era lo que estaba sintiendo en ese entonces.

Lo estaba maldiciendo todo.

El mundo entero, ya ves.

Todo comenzó cuando llegué a Parano, supongo.

Fue entonces cuando me di cuenta de que incluso yo, quien maldije todo, tenía cosas que amaba, cosas que eran importantes para mí.

Por ejemplo, pensé que detestaba esta cara, este cuerpo mío, pero a pesar de eso, siempre estaba mirándome en el espejo. Muy de cerca, en realidad.

La verdad es que, pensaría, *Oh, no me veo tan mal desde este ángulo*, o, *esa expresión ahora mismo, fue muy agradable*, mientras me miraba en el espejo.

Si alguien decía, ¿para qué miras ese espejo? En ese entonces, lo negaba. *¡No, no estoy mirando!* Pero pensándolo ahora, estaba mirando.

Mi apariencia es inusual, pero no fea, quiero decir. No es que fuera malo si lo fuera. Las cosas que comúnmente se ven como feas, como mentones hendidos, narices largas, labios gruesos, una gran barriga, pueden ser lindas si las miras bien.

Me odiaba a mí mismo, pero había partes de mí que me gustaban.

O más bien, cuando fui intimidado, comencé a pensar que era culpa mía y empecé a odiar eso de mí mismo. Se podría decir que me vi obligado a odiarme y detestarme a mí mismo.

No era que odiara todo sobre mí. Hubo fragmentos que me molestaron, claro, pero también de lo que estaba profundamente enamorado.

Entonces... me di cuenta. No podía evitar que me molestaran, llamándome Alice, Alice, Alice. Pero no odié el nombre en sí.

De hecho, ahora siento que Alice me queda mejor que el nombre que mis padres me dieron.

¿Soy cruel, o amable? La respuesta es, yo soy ambos.

La gente que me hizo esas cosas horribles, no es que fueran escoria total todo el tiempo. Se sentirían mal al ver a un pobre gato abandonado al borde de la muerte y ayudarían a sus familiares y amigos cuando estuvieran en problemas.

Probablemente hubo algunos que, aunque estaban participando en el Juego de Apología, estaban pensando, *Whoa, eso es difícil. No tuvimos que ir tan lejos.*

Uno incluso tuvo dolores de conciencia y me envió una carta encubierta. Estaba en el buzón. El remitente no escribió su nombre, pero fue escrito cuidadosamente a mano.

Cuando la intimidación estaba en su peor momento, yo mismo hice algunas cosas bastante desagradables. Como tirar las alas y patas de los insectos. Cada vez que los veía retorcerse en ese estado, me hacía sentir mejor. Cuando terminaba, decía, *creo que ya es hora de que te saque de tu miseria* y luego los mataba.

Pensé en hacer lo mismo con animales más grandes. Aunque nunca lo hice. No porque me hubiera sentido mal por ellos. Simplemente sentí que sería un montón de problemas, así que no lo hice. Si hubiera sido fácil, creo que lo habría hecho. Podría haber escalado desde allí, y un día acabaría como un adecuado asesino en serie.

Naturalmente, si no me hubieran intimidado durante tanto tiempo, no creo que se me haya ocurrido alguna vez hacer cosas así. Aun así, no puedo decir que no soy una persona cruel.

Para dar un ejemplo, imagina un juego en el que varias personas, incluido tú, estén encerrados en una habitación cerrada, y solo una pueda salir con vida.

¿Qué harías en esa situación?

¿Matarías a los demás y sobrevivirías?

¿O te dejarías matar porque el asesinato está mal?

¿Te suicidarías?

Hay algo de mérito en el argumento de que la situación propuesta es demasiado extrema, y es inapropiado tratar de extraer algo de tu naturaleza, como persona, a partir de ella.

Pero cualquier cosa puede pasar. No es una situación completamente imposible. También estás en Parano, así que entiendes, ¿verdad?

No sé cómo ni de dónde estaba para llegar a Parano, pero estaba en una escuela junto al mar. Había una cueva en un acantilado a lo largo de la costa, y la gente hablaba de explorarla.

Alrededor de ese tiempo, estaba usando las estrategias que había aprendido para lidiar con la intimidación, y me las estaba arreglando bastante bien gracias a una serie de coincidencias. Se sentía como si me equivocara, estaría de vuelta donde estaba antes.

Tenía varios amigos y uno de ellos me invitó a ir con ellos, así que no tenía ninguna razón real para negarme.

Entramos sin miedo en la cueva negra, cada vez avanzamos más.

En algún punto del camino, fue como si hubiera gas. Nuestra visión empeoró y recuerdo que sentí que eran malas noticias. Pero todo lo que puedo decir es que lo siguiente que supe fue que estaba aquí.

Habíamos vagado descuidadamente en Parano.

Fue más allá de lo inesperado. Que algo tan ridículo pueda pasar, quiero decir.

Si una persona mata a otras personas porque alguna situación no les ha dejado otra opción, esa es una persona capaz de matar. Sin embargo, si esa oportunidad nunca hubiera aparecido, podrían haber pasado toda su vida sin matar a nadie.

Yo puedo matar.

Si surge la necesidad, mataré a cualquiera y cualquier cosa con mis propias manos.

Sin arrepentimientos. Quiero decir, si tenía que hacerlo, tenía que hacerlo.

Pero al menos tengo emociones.

En ese entonces, una estrella cayó. Según mi experiencia, pensé que alguien había venido a Parano, así que fui a ver cómo estaba. Así es como te encontré. No podía dejarte solo, así que te salvé.

No eres mi amigo, o cualquier otra cosa para mí. Tú, personalmente, no eres nada especial. Pero no hay nadie sano en Parano, así que a veces me pongo nostálgico.

Cuando veo a una persona decente como tú, no hago nada más que preocuparme por todo mientras te vacías, poco a poco me convierto en el tú que se refleja en los ojos de los demás, como una especie de persona de espejo endeble, me dan tantas ganas de hablar.

Bueno, sin embargo, eso es todo, de verdad.

Ya he logrado mi objetivo, así que estoy bastante satisfecho.

Podría abandonarte como si no fueras nada. Pero, como dije, a veces puedo ser amable. Cuando soy amable con otros como ahora, se siente bien. Pero eventualmente me cansaré de eso.

Eso, o cambiaria de opinión, y decidiré que quiero comerte. Todavía no tengo planes para hacerlo, pero de alguna manera podría aprovecharme de ti. O engañarte. Cuando llegue el momento, lo diré.

Si le dices a la persona que estás a punto de engañar que la vas a engañar, no caerá en la trampa, ¿dices?

Idiota. En esos momentos, te diré cuando ya lo he hecho.

Por cierto, ¿qué quieres hacer?

¿Qué quieres que haga por ti?

17. Cosas Que Cambian, Cosas Que no Cambian.

¿Cuánto tiempo habían estado enterrados vivos? No tenía sentido pensar en ello. El tiempo no tenía sentido en Parano. Incluso si hubiera tenido un reloj mecánico, probablemente se hubiera detenido, iniciado, girado en el sentido de las agujas del reloj, girado en el sentido contrario a las agujas del reloj y hubiera sido completamente inútil.

Alice C había usado la pala mágica para cavar un pasaje a la superficie, facilitando el escape.

Una vez que estuvieron fuera, las Ruinas No. 6 se habían reducido a un montón de escombros. Quedaban muy pocos edificios, exactamente seis de ellos, y todos estaban medio destruidos o enterrados en los escombros.

“Parece que ese es el final de mi escondite.” Dijo Alice. “Maldición Ahiru. La próxima vez que nos encontremos, él terminara muerto.”

“¿Todo esto lo hizo Ahiru?” Preguntó Haruhiro.

“Te lo dije. En Parano, cualquiera puede usar magia. La magia de Ahiru es del mismo tipo que la mía.”

“¿Philia? ¿Así la llamaste?”

“Sí.” Los ojos de Alice se estrecharon, y hubo una risa.

Haruhiro todavía no había visto a Alice sin la máscara. ¿Qué tipo de rostro tenía esa persona?

“La magia en Parano se puede dividir ampliamente en tres tipos... no, son cuatro tipos. Pero nunca he visto el cuarto. Están Philia, Narcis y Doppel. La magia generalmente cae en uno de estos tres tipos.”

Alice continuó explicando lo que eso significaba.

Philia era amor. El amor usaba maldiciones para imbuir un objeto específico, como un objeto de uso común, o un arma usada para protegerse, con poder. Estos fueron llamados fetiches.

“La fuente de Philia es el fetiche.” Dijo Alice levantando la pala. “El objeto encantado hace que el dueño sea más fuerte, dándoles magia. Si pierden el control del fetiche, el dueño se debilita y se vuelve incapaz de usar magia. He matado a los monstruos de los sueños con

esto. Parecía raro ir con las manos vacías, así que pensamos que deberíamos traer algunas herramientas. La estaba sosteniendo. No por casualidad. No sé por qué, pero quería llevarla. Dije que lo haría, y se me permitió. Tal vez tuve una premonición o algo así. Al final, me salvó.”

“Entonces... ¿esa pala se convirtió en un fetiche?” Haruhiro preguntó lentamente.

“Haruhiro, tienes un cuchillo o algo así, ¿verdad?” Preguntó Alice. “Tal vez se convertirá en tu fetiche. Tal vez no lo haga. Por cierto, el fetiche de Ahiru es un cinturón. El que le rodea la cintura.”

“¿Cómo derribó tantos edificios con un cinturón?”

“Buscándome. Apuesto a que trabajó duro en eso, preparando cada edificio uno por uno.”

“Parece que tomaría mucho tiempo.”

“Si lo hizo o no, es lo mismo en este lugar. O haces algo, o no lo haces. Ahiru lo hizo. Es más débil que yo, pero tiene un objetivo y no se rendirá. No puede vencerme, por lo que me acosa, y trata de llamarme ante el rey.”

“¿El rey?” Repitió Haruhiro.

Fue ignorado. Alice no respondió las preguntas que Alice no quería responder.

Apenas había partes llanas en el mar de escombros, por lo que subieron y bajaron, saltando repetidamente y desviando obstáculos a medida que gradualmente progresaban.

Al principio, Alice camino hacia el frente, y Haruhiro siguió en silencio. Pero Alice gradualmente comenzó a detenerse para suspirar, y balanceó la pala sin sentido. Alice parecía cansada de esto, por lo que la elección, por supuesto, aparentemente no era muy eficiente.

Cuando Haruhiro tomó la iniciativa, al tener a Alice simplemente decidiendo la dirección general, aceleraron considerablemente el ritmo.

“¿Podría ser que estás acostumbrado a esto?” Preguntó Alice.

“Uh... bueno, sí.” Dijo Haruhiro. “Más o menos.”

“Hmm. ¿Vivías como un superviviente, o algo así?”

“Es una larga historia.”

“No lo entiendes. No tienes que preocuparte de que la historia sea larga o corta.”

Entonces, mientras Haruhiro caminaba de un pedazo de escombros que parecía un punto de apoyo viable a otro, le contó a Alice todo acerca de sí mismo, o más bien de su grupo.

No comenzó por el principio, que fue cuando se despertaron en Grimgar hace más de un año y medio. No pasó por todos los eventos en orden. Saltaría de aquí para allá, moviéndose de un lado a otro. Era, tenía que admitirlo, un mal narrador. O tal vez, porque esto era Parano, naturalmente, estaba resultando así.

Cuando finalmente salieron de las Ruinas No. 6, había agua esparcida sobre un área amplia justo al pasar la arena blanca. No había corriente. ¿Era un lago? En la distancia, había un humo blanco lechoso.

“¿Dónde está esto?” Preguntó Haruhiro, pero Alice se encogió de hombros.

“Tendría que adivinar que probablemente no lo he visto antes. No hay muchos lugares que hayan existido todo el tiempo. Por lo que sé, hay Ruinas de la No. 1 a la No. 7, que son los restos de siete ciudades y sus alrededores, la Montaña Cristal, la Torre de Hierro Celestial, el Valle del Deseo Mundial y el Río Sanzu.”

“¿El resto cambia?”

“Si recuerdas todos los puntos de referencia, no habrá problema.”

“Entonces las Ruinas No. 6 no desaparecen.” Haruhiro reflexionó. “Es por eso que vivías allí, ¿eh?”

“Esta vez ese bastardo Ahiru realmente me atrapó.”

“¿Crees que él también quedó atrapado en eso?”

“Él es terco, así que me imagino que está vivo. Si está muerto, no podre matarlo. Lo necesito vivo.”

Alice salió a la superficie del agua como si no fuera gran cosa. ¿Planeaban nadar?

Cuando el pie derecho de Alice tocó la superficie, las ondas se extendieron desde allí. No se hundió.

¿No era agua? Parecía que era una superficie clara y que reflejaba la luz como el agua. Lo que era más, cuando se estimulaba, producía ondulaciones.

El fondo no era visible. Estaba claro todo el camino.

Haruhiro también intentó caminar. Cuando las ondas que se extendían con cada paso se tocaban, se negaban entre sí. Si no son interrumpidas por otra onda, se extenderían para siempre.



“Primero, necesitamos encontrar un lugar para establecernos.” Dijo Alice, haciendo muchas ondas.

“Quiero buscar a mis camaradas.” Dijo Haruhiro.

“Escuché eso. Tú también quieres mi ayuda, estoy seguro. Bueno, honestamente, dudo que estén vivos, y buscar personas aquí no es simple.”

“Dijiste que es una cuestión de si hacemos algo o no, Alice. Siendo ese el caso, lo haré.”

“Mis compañeros. Todo el mundo. Todo el mundo. Mis camaradas. Eso es todo lo que dices. Si tus compañeros te dijeran que te murieses, ¿lo harías?”

“Si esa fuera la mejor opción.”

“Muchos de los que dirían eso hablan, pero en realidad podrías ir y hacerlo.”

“No digo cosas que no pienso.”

“Si te ayudo, ¿qué hay para mí?” Alice exigió.

“Ahiru tiene un objetivo, dijiste. ¿Qué pasa contigo? ¿Solo quieres ser más fuerte?”

Fue ignorado de nuevo. Alice probablemente no quería decirlo.

“Si me ayudas, te ayudaré en igual medida.” Dijo por fin Haruhiro.

“¿Tú?” Alice se rio en voz alta.

No le afectó tanto como creyó.

Alice había dicho que cualquiera podía usar magia en Parano. Pero Haruhiro aún tenía que descubrir su magia. Alice probablemente estaba pensando, *¿Qué puedes hacer?*

“Más tarde puedes decidir si te sirvo para algo.” Respondió Haruhiro.

“No, Haruhiro, no creo que seas inútil. Eras un ladrón, ¿verdad? Suena como algo salido de un juego, pero puedes usar esas habilidades aquí, ¿verdad?”

“¿Un juego?”

“Aparecen en juegos de rol y similares, ¿no? Personajes ladrones. Son rápidos, y roban objetos. Bueno, nunca me gustaron mucho los juegos. Pero no es como si nunca hubiera jugado uno.”

“No lo sé... en serio, pero si puedo evitar el pánico, esos... ¿Los llamaste monstruos de ensueño? Creo que no es imposible para mí luchar contra monstruos como esos.”

“Dependerá de tu magia, supongo. Si todo lo que puedes enfrentar son monstruos de sueños comunes, hay un tipo loco por ahí con el que no tendrás ninguna posibilidad en contra.”

¿Era ese ‘loco’ seria el rey?

La superficie clara que no era en realidad un lago estaba ahora completamente cubierta de ondulaciones.

En la distancia humeante, podía distinguir vagamente algo como un pilar que se extendía hasta el cielo de lunares.

“¿Eso es... la Torre de Hierro Celestial?” Preguntó lentamente.

“Sí. Piensa en ello como el ombligo de Parano. Si usas la Torre de Hierro Celestial como punto de referencia, junto con cosas que no se mueven podrás deducir la dirección que necesitas tomar para llegar a cualquier ruina, puedes averiguar las ubicaciones relativas.”

¿Cuánto más tendrían que caminar para llegar a la Torre de Hierro Celestial? Quería preguntar, pero se contuvo. Él podría más o menos adivinar la respuesta. En Parano, no tenía sentido pensar en el tiempo o en cuánto tiempo algo ocurriría.

“Entonces, los monstruos de los sueños, no son tan comunes, ¿eh?” Preguntó.

“Es mi culpa. Los débiles se asustan y salen corriendo. Sin embargo, es diferente cuando una estrella cae y todo se vuelve loco.”

“¿Eres alguien con fama?” Preguntó Haruhiro.

Alice se encogió de hombros. “Apuesto a que los monstruos de los sueños pueden sentir el ego. Ellos mismos no tienen ninguno, no pueden, pero lo quieren, por lo que atacan a las personas. Pero cuando un ego es demasiado fuerte, se convierte en una amenaza para los monstruos de los sueños.”

“Cuando matas a los monstruos de los sueños... ¿puedes robarles su ego?” Preguntó Haruhiro.

“Identidad.”

“¿Puedes robar eso y volverte más fuerte?”

“No es que te vuelvas más fuerte. Tu magia se vuelve más fuerte.”

Parecía que era la naturaleza del ego y la identidad fluctúan para equilibrarse mutuamente.

Si Alice tuviera un ego de 100, la identidad de Alice se establecería en alrededor de 100. Lo contrario también era cierto. Si Alice matara a un monstruo de ensueño con 10 de identidad, Alice subiría a 110 de identidad. A partir de ahí, el ego de Alice se volverá más fuerte automáticamente hasta que se acerque a 110. No sucederá de una vez, sino que crecerá gradualmente.

“Si mi ego fuera... digamos 10, ¿mi identidad también sería 10?” Preguntó Haruhiro.

“Más o menos, sí.”

“Entonces, si mato a un monstruo con 10 de identidad, mi identidad se convertirá en 20, y mi ego aumentará a 20.”

“Eso es lo que se espera.”

Alice estaba siendo evasiva. ¿Sus cálculos estaban mal? No importaba cómo lo pensara, diez más diez eran veinte, pero tal vez no en Parano.

Cuando llegaron al borde de la tierra de las ondulaciones, llegaron a un lugar con arena que solo podía describirse como azul puro. Aquí y allá, había cosas amarillas, como hongos, con sus gorras extendidas. ¿Eran hongos?

Cuando los dos se acercaron, las cosas amarillas tenían dos metros de ancho y parecían tortugas cargando hongos en sus espaldas. No se movieron, y eran duros como una roca al tacto.

Eran realmente extraños, pero no particularmente sorprendentes. Parano tenía muchas cosas extrañas. O más bien, estaba lleno de nada más que cosas extrañas.

“Tengo que encontrar mi magia...” Murmuró Haruhiro.

“Sobreviví porque tenía mi pala.” Estuvo de acuerdo Alice. “¡Hup!”

Y Alice saltó sobre uno de los hongos amarillos que en realidad no era un hongo.

“En ese momento, al menos, esta pala era todo en lo que podía confiar. Sólo mi pala. Una manera de pensarlo es que algo así puede tener la posibilidad de convertirse en tu magia, y...”

“... ¿Podría no ser así?” Haruhiro terminó.

“¿Por qué crees que el monstruo de los sueños que dio a luz tomó esa forma?”

“Eso fue... me pregunto. Siento que tuve un sueño, pero apenas lo recuerdo.”

“Así es como va. Incluso si somos capaces de convencernos a nosotros mismos de que algo es la respuesta, es muy difícil encontrar una prueba absoluta.”

En la arena azul donde los hongos amarillos que no eran hongos estaban esparcidos, los dos caminaron, y caminaron, y caminaron.

Todo parecía una historia inventada. Incluso cuando se trataba de eventos que fueron grabados en su cabeza y corazón, en el momento en que Haruhiro dejó de sentir que realmente habían ocurrido, se hicieron pedazos y se deslizaron por los huecos de sus dedos.

Sin la otra persona conocida como Alice C, incluso si hubiera sobrevivido, su sentido de la realidad se habría debilitado, se habría desvanecido y podría haber perdido todos sus recuerdos.

En algún momento, el número de hongos que no eran hongos aumentó hasta el punto de que borraron la superficie, haciendo imposible ver la arena.

Las partes superiores de los hongos que no eran hongos estaban resbaladizas, lo que hacía difícil caminar, pero los dos tenían que seguir adelante.

De repente, sintió hambre. Sus entrañas se retorcían en busca de alimento.

A pesar de eso, su estómago no gruñó.

Su garganta estaba seca. Quería algo de beber. No sabía por qué, pero había un dolor en el fondo de su estómago.

“Agua.” Jadeó Haruhiro. “Algo para comer...”

“¿No te lo dije la primera vez? Incluso si no comes ni bebes, no morirás. Hace mucho tiempo que no me pongo nada en la boca.”

“Pero me está volviendo loco.”

“¿Por qué no bebes tu propia saliva?”

Haruhiro decidió intentar eso. No estaba satisfecho con esa respuesta, pero si no bebía algo, esto se iba a ir de las manos.

El jardín de hongos amarillos que no eran hongos fue reemplazado repentinamente por rocas grises y resistentes. Las rocas tenían innumerables pequeñas cosas parecidas a la cola de un caballo que crecían de ellas. Serían comestibles, ¿no?

Arrancó unas cuantas, y cuando fue a echárselas en la boca, se dio cuenta de que Alice lo estaba mirando y se detuvo.

Cuando apretó las pequeñas pseudo-colas de caballo, salió un fluido amarillo dorado, que apestaba como si estuviera podrido. El hecho de que aun así sentía ganas de lamerlo era, tenía que admitir, aterrador.

Las rocas subieron y bajaron, y las encontraron bajando cuando intentaron subir y subiendo cuando intentaban bajar.

Cuando giró hacia arriba por un impulso, no había cielo. Girando a su derecha, vio el cielo allí. Era como si estuviera caminando en una pared, pero no se cayó.

No fue así todo el tiempo. El suelo formaba una suave espiral, con el cielo arriba algunas veces, abajo otras, algunas veces a la izquierda y otras a la derecha.

De vez en cuando su hambre y su sed volvieron a aparecer. A menudo le molestaba que Alice estuviese perfectamente bien con estar así.

El hambre y la sed le agitaron el corazón. Por eso, trató de extinguir su frustración y odio. A veces funcionaba, otras veces no.

Finalmente estaba comenzando a ver con claridad la Torre de Hierro Celestial.

“Es como una torre de radio, ¿no es así?” Dijo Alice. “Demasiado grande y demasiado alta.”

Alice estaba diciendo cosas que él sentía que entendía, pero tal vez no. En cualquier caso, la Torre de Hierro Celestial, fiel a su nombre, estaba ensamblada con materiales de hierro, y era una gran estructura que parecía llegar hasta los cielos.

Mirándola desde la colina en espiral, no era solo la torre que estaba hecha de hierro, sino también el área que la rodeaba. Había decenas, no, cientos, de muros de hierro oxidado de diez metros de altura rodeando la torre.

Las paredes de hierro tenían puertas con barras de hierro. Cuando pasaron por una puerta, otra pared de hierro se interponía en su camino. Ellos pasarían, y habría otra puerta. Cruzaban la puerta y luego habría otra.

Había una puerta. La atravesaron, otra más.

Esto se repitió durante mucho tiempo.

“Recuerdo el camino, si no lo hiciera, nos perderíamos.” Dijo Alice.

“Hay un montón de callejones sin salida.”

“Es prácticamente un laberinto.”

“Que este lugar no cambie es su única salvación. Si cambiara cada vez, tendríamos que ir por prueba y error.”

Lento pero seguro, fue cada vez más capaz de hacer frente al hambre y la sed. En lugar de esas molestias, o tal vez no, su anhelo por sus compañeros se hizo más y más fuerte.

Cada vez que era demasiado, le pedía permiso a Alice y luego gritaba a todo pulmón.

Alice no dijo, *¿eres un idiota?* o *¿qué haces?* o algo por el estilo.

Cuando atravesaron el laberinto de hierro, había una montaña de restos de hierro viejos apilados, y encima de ellos, la Torre de Hierro Celestial se elevó hacia el cielo.

La Torre de Hierro Celestial tenía un conjunto de escaleras externas. Era solo un bastidor de hierro con escalones de aproximadamente un metro de ancho y sin barandilla, por lo que habría sido difícil para alguien con miedo a las alturas.

Los escalones estaban hechos de hierro, y lo suficientemente delgados como para que se deformaran un poco si los pisabas con fuerza. El conjunto de escaleras también se sacudió un poco.

Cuando habían subido unos cien metros más o menos, los escalones se acabaron. Había una escalera. Una larga escalera. Tenía que ser de cincuenta metros, como mínimo.

El viento se levantó, y sabía dulce incluso a través de la máscara. Estaba un poco asustado, pero de alguna manera subió la escalera, y luego había más escaleras para subir.

Subió escaleras, subió escaleras, subió escaleras. Subió escaleras, subió escaleras.

Alice se detuvo en un rellano en las escaleras.

Había algo extraño en el rellano. Si alguien lo describiera, probablemente sería como la estatua de un hombre, sentado con sus piernas sobre el borde del descansillo.

¿Era estatua de hierro? ¿O se había hecho simplemente por óxido amontonado? Parecía que podría ser el caso. Así era como trabajaba el óxido.

El hombre era de peso medio, altura media, y en sus veinte o treinta años. Sus manos estaban sobre sus muslos, y parecía mirar hacia la distancia.

¡Bam! Alice golpeó la estatua en la cabeza.

“Cuando algo está aquí por mucho tiempo, esto sucede.”

“¿Qué pasa?” Haruhiro preguntó vacilante.

“Se oxida. Sí, los humanos también lo hacen.”

“Entonces este tipo era...”

“Antes de oxidarse, vivía y respiraba.”

“¿Alguien que conociste?”

“Él ha estado aquí cada vez que vengo, ya sabes. Se oxida un poco a la vez. Le advertí que estaba en problemas, pero insistió en que estaba bien, así que... consiguió lo que deseaba.”

El hombre, por supuesto, no movió un músculo. ¿Todavía estaba vivo? Él no lo miró. Pero esto era Parano. Puede ser que incluso con todo su cuerpo convertido en óxido, no estuviera muerto.

“No podemos quedarnos aquí por mucho tiempo.” Dijo Alice. “Si estás bien con oxidarte, es otro asunto.”

“Es peligroso, ¿quieres decir eso?”

“Estarás bien si no te quedas. He venido varias veces, e incluso he subido más alto, pero no me he oxidado.”

“Ya sea que estemos aquí por mucho tiempo o por poco tiempo, esto es Parano. Pensé que el tiempo no importaba...”

“No debería, no. Pero el hecho del asunto es que se ha convertido en óxido, ¿no es así?” Dijo Alice, palmeando al hombre en la cabeza. Entonces Alice señaló en la dirección que estaba mirando el hombre.

La mayor parte del suelo estaba cubierta por una neblina blanca lechosa. Era como un mar de nubes. Sin embargo, había lugares diseminados alrededor de donde estaba expuesto el terreno.

Cuando miró en la dirección que Alice estaba señalando, ¿eran esas flores, tal vez?

Había flores de muchos colores.

“Esas son las Ruinas No. 2.” Dijo Alice. “O lo solía ser. Jardín Bayard. Iré allí para jugar.”

Alice comenzó a bajar los escalones que habían subido con pasos ligeros.

Antes de perseguirla, Haruhiro intentó tocar la mejilla del hombre oxidado. Estaba frío. El óxido se le metió en los dedos.

Mientras se frotaba los dedos para quitarse el óxido, murmuró: “Encontraré a mis compañeros” repetidamente.

Y para hacer eso, necesitaba a Alice. Por eso la seguiría.

Sólo estaba comprando tiempo, ¿verdad? Realmente no quería buscar, ¿verdad? Tenía miedo de buscar a sus camaradas, y miedo de verse obligado a aceptar los resultados. Solo era él que no quería ver las cosas, ¿no es así?

Además, incluso si buscaba a su alrededor, tal vez nunca encontrara nada.

Sintió que sus rodillas se debilitaban. Casi termina en cuclillas.

Alice bajaba las escaleras. Pronto estaría fuera de su vista.

Fue golpeado por un impulso de sentarse al lado del hombre.

Por supuesto, él no lo haría.

Al menos no por ahora.

18. Magia.

La vasta área montañosa estaba cubierta de flores, flores y más flores de todos los tamaños.

Esa colina tenía flores rojas que florecían en ella. La pendiente opuesta tenía una mezcla de flores amarillas y naranjas. Había flores de color púrpura. También había flores azules. Había flores blancas y flores rosas.

En cuanto a las huellas duraderas de las ruinas, solo había restos de edificios que sobresalían de las flores aquí y allá. Era en su mayoría muros derrumbados, a menudo solo pilares, cubiertos de musgo, envueltos en hiedra y que se habían vuelto uno con el paisaje.

“Cuando era una ciudad, se llamaba Imagi, creo.” Dijo Alice. “Me parece recordar haber escuchado ese nombre.”

Alice le había advertido a Haruhiro que se asegurara de que no pisara ninguna de las flores.

Estas flores no habían crecido aquí por su cuenta. Habían sido recolectadas de todas partes, plantadas, cultivadas, mantenidas y puestas en orden.

Era imposible decirlo desde la distancia, pero este jardín tenía caminos delgados de unos cincuenta centímetros de ancho que lo atravesaban. Los dos siguieron esos caminos a medida que avanzaban a través de la colina.

“Um... Si paso sobre una flor, ¿entonces qué?” Preguntó Haruhiro.

“Se enojará.”

“¿Quién?”

“La persona a la que vamos a ver.”

Aparentemente se llamaba Jardín Bayard, pero esto eran las Ruinas No. 2, un lugar inmutable. El número de colinas no subiría ni bajaría. O al menos se suponía que no.

Cruzaron siete, no, ocho, de esas suaves colinas cubiertas de flores.

¿O fueron nueve? Más, tal vez.

Al principio, Haruhiro se sorprendió por la belleza de las colinas. Ahora, no sentía nada.

Las flores, las colinas, ¿qué importaba eso?

“Alice.” Dijo.

“¿Qué?”

“No sé por qué, pero desde hace un tiempo... no estoy seguro de cuándo comenzó..., los nombres de mis camaradas no vienen a mí. Sin embargo, sus caras sí.”

“¿Qué te parece si piensas en sus caras y luego repasas todos los sonidos con los que sus nombres podrían comenzar? A, i, u, e, o, ka, ki, ku, ke, ko, y así sucesivamente.”

“A, i, u, e, o...”

Recorrió todo el camino hasta ‘wa, wo y n’, pero nada le vino a la mente.

“Raro.” Dijo. “No hay forma de que los olvide.”

“Puedes olvidar cualquier cosa.” Le dijo Alice. “Yo, no recuerdo los nombres ni las caras de mis padres.”

“Para empezar, nunca he recordado a mis padres...”

“Oh, te refieres a cómo no sabes nada acerca de tu vida antes de despertarte en ese lugar Grimgar, ¿verdad? Bueno, entonces no es tan extraño que olvides los nombres de tus camaradas.”

“Si realmente los olvido... será como si nunca hubieran existido.”

“Shihoru. Kuzaku. Merry. ¿Setora? Oh, ¿y cales eran los otros? ¿Kiichi? Yume. Umm, también ¿Ranta? Entonces Manato. ¿Moguzo?

Haruhiro miró a Alice. “¿Por qué lo sabes?”

“Me lo dijiste, ¿recuerdas? Bueno, no puedo garantizar que sean correctos.”

“Están bien.” dijo lentamente. “Sin errores. Los tienes todos.”

Era bueno que se hubiera dado cuenta de que estaba empezando a olvidar a sus compañeros. De la forma en que iban las cosas, su propia existencia habría desaparecido de su cabeza.

De cualquier manera, eran insustituibles, entonces, ¿por qué había estado a punto de olvidar a sus compañeros, que significaban su todo?

Haruhiro quería encontrarlos sin importar qué, pero por otro lado, podría haber querido olvidar. Si él pudiera olvidarlo por completo, sería más fácil.

Eso no es cierto, quiso pensar. Pero ese tipo de deseo pudo haber estado burbujeando dentro de él, sin que él se diera cuenta.

Por supuesto, en Grimgar, aunque quisiera olvidar algo, no sería fácil. Pero en Parano, incluso las cosas que deberían haber sido inolvidables pueden deslizarse hacia el olvido.

“Aférrate a las cosas que te importan, o las perderás en poco tiempo.” Le dijo Alice. “En este lugar, un momento y una eternidad son lo mismo. Pero la verdad es que todo lo que tenemos es el ‘ahora’. Eso es lo que significa. Una eternidad y un instante, son esencialmente iguales en valor. Haruhiro. Si hubieras sabido que nunca volverías a encontrarte con tus compañeros, si lo hubieras sabido desde el principio, ¿qué habrías hecho?”

Mientras caminaban sobre las colinas de flores, un ave amarilla estaba sentada en medio de la estrecha carretera. Tenía largas plumas sobre su cabeza. ¿Eso se llamaba una cresta? Sus mejillas eran redondas, rojas y adorables.

“¿Un loro? ¿O un periquito, tal vez?” Se preguntó Haruhiro. “¿Qué está haciendo aquí...?”

“Suzuki-san.” Le dijo Alice al pájaro.

“Hola, Alice.” Dijo el pájaro llamado Suzuki-san con una voz que era demasiado clara para sonar como una imitación del habla humana. Si no fuera un pájaro, sino un hombre de mediana edad o un poco mayor, habría encajado mejor. Ese era el tipo de voz que era. “¿Vienes a llamar a nuestra niña de las flores, Haname?”

“Bueno, sí.” Dijo Alice. “¿Estas tomándote las cosas con calma, como siempre, Suzuki-san?”

“Es un lugar cómodo.” Suzuki-san pitó y ocasionalmente inclinó la cabeza hacia un lado mientras hablaba. Su boca se movió demasiado rápido, y era difícil decir si coincidía con sus vocalizaciones. “Si no tratas a Haname de la manera equivocada, este lugar es encantador.”

“Estoy pensando que también puedo estar aquí por un tiempo.”

“Veo que tienes un recién llegado a cuestas.” Señaló Suzuki. “No vayas a empezar ningún problema. Soy un pacifista, ya sabes.”

“Entonces no deberías acercarte demasiado a mí.”

“Solo quería decir hola. Ya sabes como soy. Siempre soy una persona educada.” Entonces Suzuki-san batió las alas, volando a otro lugar.

“¿Eso fue un medio monstruo?” Preguntó Haruhiro. “¿O algo más? No parecía un monstruo de ensueño. ¿Fue un embaucador, tal vez?”

“Suzuki-san es un humano. Ese es su Doppel.”

“¿Un tipo de magia?”

“Sí. La autoestima, ¿creo que se llama así? Para aquellos que no tienen mucho de eso, o que se odian a sí mismos, es común que ganen la habilidad de llamar a un Doppel. Para las personas con mucho amor propio, generalmente usan Narci, lo que los hace más fuertes a sí mismos. Es el tipo de magia más aburrida. Básicamente, es una proyección de tu conciencia, o disposición general.”

“Entonces, Haname es...”

“Ella es una embaucadora.” Dijo Alice. “La maestra del Jardín Bayard.”

“Um, er... ¿una embaucadora? ¿Nos encontraremos con uno? ¿Ahora?”

“Ella es generalmente una persona tranquila y agradable. Debería estar bien, creo.”

Haruhiro se aseguró de ver doblemente a dónde pisó. Había estado teniendo cuidado desde la advertencia original de Alice, pero Suzuki-san había sugerido que Haname daba miedo cuando estaba enojada, por lo que la precaución adicional no podía hacer daño.

“Personalmente, me gustaría ir a buscar a mis compañeros rápidamente.” Suspiró Haruhiro.

“No me apresuraré. Si quieres ir, ¿por qué no ir solo?”

“Incluso si tuviera que actuar solo, honestamente... no sabría dónde mirar.”

“Ahora que sabes sobre la Torre de Hierro Celestial, puedes ir a cualquier parte y regresar.”

“Así que por eso me llevaste allí.”

“Puedo ser tan amable a veces, sí.”

Haruhiro se detuvo. Se volvió, pensando: *Tal vez debería ir solo.*

Si él dijera: *Me voy*, Alice podría detener a Haruhiro. Alice podría tener una razón u otra, y quizá terminaría por seguirlo. Eso es probablemente lo que Haruhiro estaba esperando.

¿Cuándo se había debilitado tanto? No, él había sido así todo este tiempo. Como aprendiz de soldado voluntario, nunca había hecho nada por sí mismo sin la aprobación de Manato.

Si él se hubiera puesto serio en ese entonces, haciendo lo mejor que podía, ¿tal vez no lo hubieran perdido?

“Alice.” Gritó, pero no para detener a la otra persona. “Alice C.”

Él ya estaba de espaldas de Alice. No podía escuchar ningún paso, por lo que Alice probablemente se había detenido.

Sin volverse, Haruhiro dijo: “Me voy. Encontraré a mis camaradas.”

“¿Oh sí?”

“Oh, y tal vez también mi magia.”

“Bueno, hazlo lo mejor que puedas.”

Si se separaran aquí, nunca volverían a encontrarse. Él tenía esa sensación. Le hizo sentirse un poco solo, pero no hubo vacilación.

No. La razón por la que no se giró, fue porque sentía que iba a entorpecer su resolución. Estaba dudando. Tenía que pensar que no dudaba, o no podía seguir adelante, así que se dijo a sí mismo que no tenía dudas.

Haruhiro tocó la máscara que cubría su boca. “Gracias por la máscara.”

“En realidad no fue nada.”

Estaba a punto de decir: *Nos vemos*, pero Haruhiro tragó las palabras y dio un paso adelante.

Si pudiera actuar sin pensarlo, podría dejar que eso lo llevara tan lejos como fuera posible.

Estaría solo de aquí en adelante. Solo para siempre, tal vez.

Su pecho se apretó.

Era aterrador, pero si sus pies se movían a través del miedo, él podría avanzar mucho más. Se encontró con ganas de llamar a los nombres de sus camaradas. Él no podría haberlos olvidado otra vez, ¿verdad?

Está bien, se tranquilizó a sí mismo. *Yo los recuerdo. Por ahora aguanta. Al menos hasta que salgas del Jardín Bayard. ¿Qué tan lejos tengo que caminar? Tal vez debería correr.*

A pesar de que no corrió, sí aceleró un poco su ritmo.

Sucedió justo después de eso.

Había algo moviéndose en la colina que estaba más adelante. Estaba a varios cientos de metros, posiblemente más, por lo que no podía verlo bien. Pero estaba recorriendo los estrechos senderos.

¿Era humano? La primera idea que me llegó a la mente fue Ahiru. Pero no era él. Por su forma, no parecía humano. ¿Un monstruo de ensueño, tal vez?

¿Con Alice tan cerca? Se suponía que los monstruos de los sueños temían a Alice. Eso significaba que era un medio monstruo, un humano absorbido por un monstruo de los sueños, ¿eh? Eso, o el Doppel de alguien, tal vez.

Haruhiro sacó su daga y se preparó.

Era... una araña. Pero las piernas eran como tentáculos. Un humano-pulpo-araña.

Su movimiento de ninguna manera era lento; de hecho, era bastante rápido. Ya se había acercado cuarenta, cincuenta metros.

Era más grande que una persona y tenía muchas piernas, por lo que con la hábil manipulación de esas numerosas patas de pulpo, podía correr por un camino que no tenía más de cincuenta centímetros de ancho.

“¡Ahahahahahah! ¡Ahahahahahahahahahah! ¡Ahahahahah! ¡Ahahahahahahahahahahahah!”

También se estaba riendo de algo. Después de todo tenía una cabeza humana.”

Tal vez no debería haber sido sorprendente que pudiera.

“La voz sonaba desquiciada.”

“¿Espera...?” Haruhiro ya podía distinguir claramente los ojos y la nariz del humano-pulpo-araña.

Ese cabello de aspecto duro. Los lentes. La nariz chata. La cara angular.

Y esa voz.

“¡Ahihihihi! ¡Heehah! ¡Ehihihohohohohoh! ¡Gyahahahbyohohogyuheeh!”

“... ¿Kejiman?”

“¡Doppooooooooooooooooooooooooooooooooooooo...!” Los tentáculos que servían de patas se retrajeron, luego se extendieron rápidamente, y la criatura saltó. Kejiman lo hizo.

No, ¿era Kejiman? La cara se parecía a Kejiman. Eran como dos guisantes en una vaina. Era como Kejiman.

La criatura no había saltado directamente hacia arriba. En otras palabras, no fue un salto vertical; Venía de frente. Estaba saltando hacia él, ¿verdad? Si no se salía del camino, iba a golpearlo de frente, ¿verdad?

Naturalmente, Haruhiro no estaba lo suficientemente vacío como para quedarse quieto en una situación como esta. El lugar donde esperaba que aterrizara el humano-pulpo-araña que se parecía a Kejiman y la posición actual de Haruhiro era la misma, por lo que podía evitar los problemas moviéndose.

En lugar de retroceder, sí, era mejor ascender. Si este fuera un lugar donde tuviera libertad de movimiento, habría hecho un giro hacia adelante, pero no podía perturbar el jardín de flores, por lo que corrió por el camino estrecho con una postura baja.

Kejiman se elevó sobre la cabeza de Haruhiro.

No, no estaba seguro de que fuera Kejiman.

Había un extraño sonido de aterrizaje húmedo detrás de él. Cuando hizo un cambio de actitud, el humano-pulpo-araña que se parecía a Kejiman se estaba dando vuelta, y vio a Alice correr hacia ellos desde el otro lado.

“Hey, ¡no pises las flores!” Gritó Alice.

Probablemente, Alice no le estaba diciendo eso a Haruhiro, sino al humano-pulpo-araña que se parecía a Kejiman. Tenía que preguntarse si podía entender lo que estaban diciendo, pero ya era demasiado tarde.

Dejando salir un “Shaaaaaaaaa...” o algún otro sonido, el humano-pulpo-araña que se parecía a Kejiman giró en su dirección. Sus piernas como tentáculos estaban fuera de la pasarela, pisoteando cruelmente a las puras flores blancas.

“Haruharuharuharuharuharuhirooooooooooooo...”

“No, hombre...” Murmuró Haruhiro.

Esta cosa era Kejiman. O al menos originalmente había sido Kejiman.

Él quería llorar. No había muchos tipos que pudieran ser tan molestos, ¿sabes? Además, la forma en que se movía su lengua mientras se movía “Rororororororororo” era extremadamente grave.

Espera, estaba pisando las flores. ¿Ahora qué?

“¿¡Cómo pudiste...!?” Alice saltó hacia el ex-Kejiman.

La pala se había desplegado y decenas de cinturones de piel negruzcos se envolvieron alrededor del ex-Kejiman. No fue necesario decirlo, pero esas cosas no eran solo piel. Habían protegido a Alice y Haruhiro de la vorágine de los escombros. Eran duros, pero también afilados.

Decenas de esos cinturones negruzcos de piel cortaron al ex-Kejiman en cintas. Incluso con el simple roce de los cinturones, cortan fácilmente el ex-Kejiman como si estuviera hecho de gelatina.

“Uwah...” Haruhiro dio un paso atrás a pesar de sí mismo.

El torso del ex-Kejiman era como una araña masiva, y las piernas eran como tentáculos de un pulpo. La cabeza de Kejiman sobresalía de la parte superior de la sección del torso. Los cinturones de piel cortaron salvajemente no solo el torso, o solo las piernas, sino todo de él sin piedad. No pasaría mucho tiempo antes de que la cabeza de Kejiman fuera arrancada.

Pero, justo antes de que eso pasara...

... Kejiman se liberó.

Como si acabara de ser lanzado desde el torso, un Kejiman desnudo salió volando.

Parecía que Kejiman acababa de nacer de un pulpo-araña.

“¡Eek! ¡Eeeeeeeek!” Gritó Kejiman.

Habiendo caído en el camino estrecho, el hombre ahora se arrastraba hacia él.

Haruhiro retrocedió aún más. Después de todo el tipo estaba desnudo. También estaba cubierto de moco, estaba pegajoso y viscoso. Incluso si él no hubiera estado así de lamentable, este no era un hombre al que Haruhiro hubiera querido acercarse.

“¡Haruhirorororo!” Se lamentó Kejiman. “¡Haruhirorororororooooo! ¡Rorororororororororo!”

“¡No! ¡Mantente alejado!”

“Eso es terriblemente frío de ti...”

Kejiman se puso de pie. El pulpo-araña ya había caído hecho pedazos, y estaba disperso por todas partes.

Alice saltó sobre los restos, con la pala lista. “¿Un humano salió de un monstruo de los sueños? ¿Qué es ese tipo? Haruhiro, ¿es amigo tuyo?”

“No, él no es mi amigo...”

“Si no somos amigos, ¿qué somos, Haruhiro?” Se quejó Kejiman. “Di mi nombreeeee.”

“Es Kejiman, ¿verdad?”

“¿Soy Kejimananan? ¿Qué-qué-qué-qué-qué-qué-qué-qué? Qué-qué-qué-qué-qué-qué-qué-qué-qué-qué.”

Su lengua fue sacada, moviéndose de un lado a otro a una velocidad increíble. Los ojos de Kejiman giraban rápidamente en sus órbitas. Sus vasos sanguíneos estaban levantados y pulsaban. Claramente no estaba en ningún estado normal. Fue hecho obvio.

Podría parecer insensible, pero tenían que terminar con él. Si era un medio monstruo o algo más que eso Haruhiro no sabía, Keijiman se había convertido en una especie de monstruo.

Pero era cuestionable si Haruhiro podía hacerlo. No tenía confianza.

“A-Alice...”

Lamentó hacerlo, pero tendría que acudir a Alice en busca de ayuda. Aunque, aunque Haruhiro no hubiera preguntado, la pala en las manos de Alice ya se estaba preparando.

Adiós, Kejiman, pensó. Que nunca nos volvamos a encontrar. Quiero decir, si en primer lugar nunca te hubiera conocido, ni siquiera estaríamos en este lío.

“¡ΩΩΩΩΩχχχχχχχΩΩΩχχχχχχχΩΩχχχχχχχΩΩΩχχχχχχχχΩΩΩχχχχχχχχΩχχχχχχχΩΩΩ
χχχχχχΩΩχχχχχχχχχχΩΩΩΩΩχχχχχχΩΩΩΩΩχχχχχχ...!”

Haruhiro se tambaleó. ¿Eso fue un sonido? Era ultrasónico, o una ultra-vibración, o algo así. Había un dolor en sus oídos, pero también se deshacía de su equilibrio, haciéndolo tropezar.

No era solo Haruhiro. El Kejiman desnudo estaba agarrando su cabeza, e incluso Alice estaba parcialmente encogida.

Alice gritó “¡...Nombre!” O algo así.

... Nombre...

... Nombre...

Haname, eh. La maestra del Jardín Bayard. Una embaucadora.

No debes pisar las flores en este lugar, recordó Haruhiro.

Kejiman había roto ese tabú. Había incurrido en la ira de Haname. ¿Fue este el resultado?

Desde el borde de la tierra, algo se extendió gradualmente por el cielo. Se hizo más y más grande, cubriendo el cielo hecho de lunares, expandiéndose, ocupándolo. No era un color simple, y era difícil decir qué colores eran. La coloración cambiaba de un momento a otro, y también brillaba, casi como una aurora. Sin embargo, era claramente diferente de un fenómeno relacionado con la descarga eléctrica. Estaba allí como un objeto sólido.

¿Era un objeto o, como se movía, era una criatura? Era tan grande que “enorme” no le hacía justicia. Era como un pájaro, o una mariposa, o una polilla, o algo tenía sus alas extendidas, y estaba tratando de borrar el cielo.

¿Podría ser... esa era ella?

“... ¿Haname?” Susurró Haruhiro.

No, no podría ser. Era claramente demasiado grande para eso. Probablemente no era la propia Haname, sino un fenómeno provocado por el poder de Haname. Esa fue probablemente una mejor manera de pensar en ello.

Naturalmente, todavía era lo suficientemente sorprendente como para que él quisiera orar para que esto fuese una especie de error. ¿Qué iba a pasar ahora? No podía imaginarlo, pero Haname, o lo que era el poder de Haname, que intentaba llenar el cielo, parecía estar formando olas. Si fuera una especie de mariposa o polilla masiva, podría haber estado tratando de batir sus alas.

Sintió un viento. No fue dulce. Arriba y más arriba, la atmósfera estaba siendo succionada.

“¡Uhoh! ¡Uhoh! ¡Uhoh! ¡Uhohoh! ¡Uhohohohohoh!” Kejiman estaba a cuatro patas, aferrado al suelo.

“¡Ah!” El cuerpo de Haruhiro fue levantado.

Oh, mierda.

Él estaba volando.

Espera, estaban volando lejos.

Las flores.

Las flores del Jardín Bayard, innumerables pétalos de rojo, amarillo, naranja, púrpura, azul, blanco y rosa estaban siendo barridas.

“¡No! ¿¡Espera!?” Haruhiro se agitó desesperadamente, tratando de volver al suelo.

Pero él estaba flotando.

Haruhiro ya estaba en el aire.

Tal vez no había nada que él pudiera hacer...

“¡Haruhiro!” Justo debajo de él, Alice tenía la pala en el suelo.

La pala se desplegó, y los cinturones de piel negruzca alcanzaron a Haruhiro. Tal vez Alice estaba tratando de salvarlo. ¿Pero esto no lo cortaría? ¿Era seguro?

Los cinturones negruzcos de piel se abrazaron y envolvieron alrededor de Haruhiro con una sorprendente ternura.

Habiendo salvado a Haruhiro, Alice lo obligó a tirarse al suelo.

“¡Kyaaaaaaaaa!” Lamentó Kejiman. “¡Kyuuuuuuuuu! ¿¡Kyooooooooooooo...!?”

El desnudo Kejiman fue absorbido por el cielo. Espera, ¿por qué estaba nadando? Bueno, incluso si se hubiera convertido en un monstruo, no podría nadar a través del cielo. Solo estaba moviendo sus brazos y piernas para dar la impresión de nadar.

Alice desplegó la piel de la pala como una tienda de campaña. En un instante, decenas de esas pieles estaban pegadas firmemente, sin dejar el más mínimo espacio. Alice cortó el exterior desde el interior, cerrándolo. Las violentas corrientes de aire del exterior podían explotar tan violentamente como quisieran, pero solo el sonido del viento llegaba al interior.

“Espero que esto sea suficiente para calmar su ira.” Dijo Alice. “Sin embargo, no cuento con eso.”

“No me digas.” Tragó Haruhiro. “Esa gran cosa, ¿eso es Haname?”

“Ella no siempre es así. Ella se ve como una mujer hermosa. Sin embargo, no hay cara.”

“Oh... ya veo, así que ella no tiene cara...”

“Todo porque esa cosa burda pisó las flores.”

“En todo caso, es la misma Haname quien las está arruinando...”

“Cuando se enoja, pierde el control, pero en lo que respecta a los embaucadores, es una de las mejores.”

Una de los mejores.

¿Esa fue una de los mejores?

¿En serio? Los embaucadores daban miedo. No quería tener nada que ver con ellos.

“Haruhiro.” Dijo Alice.

“.. ¿Sí?”

“Apuesto a que es un misterio para ti por qué he venido hasta el lugar de Haname.”

“Bueno... sí, honestamente lo es.”

“Incluso si ella es una conexión increíblemente problemática, es mejor que nada.” Dijo Alice. “Si crees que puedes sobrevivir en la vida sin involucrarte con la gente, te equivocas.”

De repente, la cara de Ranta pasó por su mente. Incluso si el tipo era un imbécil, si estuviera aquí ahora, sería un poco, no, muy, tranquilizador. Tenía la intención de buscar a sus compañeros solo, pero esa resolución ya estaba vacilando.

¿Debería hacer algo por esta insoportable debilidad, tratar de dejarla de lado de alguna manera? ¿O tenía que aceptar su debilidad y seguir sobreviviendo de alguna manera?

Cuando estaba con sus compañeros, el papel de Haruhiro era claro, elegir objetivos era simple y solo tenía que seguirlos. Cuando estaba solo, no podía apegarse a las cosas que lograba decidir, y rápidamente vacilaba.

“Eso es lo que eres, supongo.” Susurró Alice de repente. Con la mano derecha aun sosteniendo la pala desnuda, Alice agarró a Haruhiro por el cuello con la mano izquierda. “Levántate.”

“¿Eh?”

Obedeciendo la orden de Alice, a pesar de que tenía dudas al respecto, Haruhiro se sorprendió cuando Alice puso una mano alrededor de su cintura.

“... ¿Eh? ¿Qué? ¿Por qué...? Eh.”

“Pensé que algo era extraño. Lo pude sentir.” Dijo Alice. “Usar magia es bastante agotador, pero cuando estoy a tu lado, de alguna manera mi cuerpo se siente ligero. Básicamente, mi magia es más fuerte.”

La pala desnuda temblaba de un rojo tenue. Si Alice se quitara la máscara, ¿cómo se vería Alice?

Tal vez Alice podría decir lo que estaba pensando.

“Está bien.” Dijo Alice en un susurro. “Mi máscara, puedes quitarla. Quieres ver, ¿verdad?”

Le temblaban las manos. Sin embargo no dudo. Haruhiro deslizó la máscara de Alice debajo de la barbilla.

“Soy bastante normal.” Dijo Alice. “¿Decepcionado?”

“... Nah.”

“La búsqueda de tus camaradas.” Le dijo Alice. “Déjame ayudarte con eso, Haruhiro. Si puedes ayudarme con tu magia, eso es.”

“¿Mi... magia?”

“Hay cuatro tipos de magia. Te lo dije, ¿no?”

“Philia, Narci, Doppel... solo he oído hablar de tres.”

“Eso es porque es la primera vez que veo la cuarta. Resonance.”

“... ¿Eso es lo que es mío?”

“Sí. Lo que pasa con Resonance, es que hace que la magia de otras personas sea más fuerte. Eso es todo.”

“Entonces, básicamente... ¿no puedo hacer nada por mi cuenta?”

“Perfecto para ti, eh.” Dijo Alice con una leve sonrisa.

Su corazón había estado acelerado por un tiempo. Él no quería que eso se hiciera notar. Pero Alice ya lo sabía a ciencia cierta.

No me veo mal, había dicho Alice.

Eso tomó un poco de hiel. Esto fue más allá de no verse mal.

Había una elfa femenina llamada Lilia en el equipo de Soma, quien dirigió a los Daybreakers. Siendo un elfo, su estructura facial era fundamentalmente diferente a la de los humanos, dándole una belleza de otro mundo.

Si se veía obligado a describir, Alice era como Lilia. No es comparable a otros humanos. La nariz, los ojos, los labios... ¿era extraño que esas formas, esos tamaños, después de todo pudieran hacerle pensar que Parano no era tan malo?

Era como si algún dios creador hubiera perfeccionado cuidadosamente la cara de Alice a nivel de micras. Como si el menor aliento podría hacer que todo se derrumbara, pero era demasiado valioso para destruirlo.

Alice había hablado de haber sufrido maltrato. Ya sea física o mentalmente, no podía entender lo que aquellos que lastimaban a Alice habían estado pensando.

Si se tratara de Haruhiro, probablemente hubiera estado demasiado aterrorizado para siquiera acercarse. Si es posible, no quería estar cerca. Solo ver de vez en cuando desde una distancia era suficiente.

¿Alice de verdad era real?

¿Después de todo esto era un sueño?

Incluso después de esto, Haruhiro lo pensaría muchas veces.

También pensaría esto:

Si tan solo todo esto pudiera ser un sueño.



19. Observen, Sus Lágrimas Son Hermosas.

Realmente no tenía sentido, pero Kuzaku no estaba en mal estado. Todo su cuerpo estaba lleno de energía. No era exagerado decir que estaba en óptimas condiciones.

El hecho del asunto era que sus músculos estaban bombeados y su armadura estaba apretada. Gracias a eso, aunque se sentía un poco apretado, su cuerpo se sentía lo suficientemente agudo como para compensar eso. Nunca antes se había sentido tan agudo, lo cual estaba muy bien, pero...

Levantó la voz para llamar a su compañero. “¡Shihoru-san!”

La voz que salió era realmente grande, e incluso lo sorprendió. Estaba en un bosque donde el suelo, los árboles y todo lo demás eran negro azabache, a pesar de que ni siquiera era de noche, enfrentaba todo con su gran katana en la mano.

“¡Despiértate ya! ¡No eres ese tipo de chica, Shihoru-san!”

“¿Por qué?” Shihoru gimió.

Su cuerpo estaba cubierto aquí y allá con algo que se parecía a las brillantes telas de araña. No en su ropa, en su carne desnuda.

Era como si casi pudiera ver pero no podía, pero básicamente ella estaba más o menos desnuda.

Además, ¿su cabello siempre había sido tan largo? Sus labios eran terriblemente brillantes, hinchados, sus ojos estaban adormecidos y ligeramente húmedos.

¿Qué diablos había pasado para causar esto? ¿Siempre fue así? Todo lo que Kuzaku pudo decir fue, *Sucedieron cosas*.

Bueno, no es que él supiera lo que era la mayoría de esas cosas. Al final, pudo usar todas las palabras que quería; y él todavía no habría podido describirlo.

“¿No soy ese tipo de chica?” Shihoru lloró. “¿No soy qué clase de chica? ¿Cómo puedes decir que no soy ese tipo de chica, Kuzaku-kun? Eh ¿Cómo?”

“No, pero... ¡Shihoru-san, tú y yo somos compañeros! ¡Hemos estado juntos todo este tiempo! ¡Hemos compartido buenos y malos tiempos! Pero la forma en que te ves ahora...”

“¿No quieres ver?”

Ella comenzó a acariciar sus propios pechos. Ella estaba jadeando.

Whoa, whoa, whoa, ¿q-q-qué-qué estaba haciendo? Kuzaku casi desvió sus ojos, pero se detuvo.

No era lo que él quería ver. ¿No? Si él dijo que *no quería ver*, ¿sería eso una mentira? No. No se trataba de querer ver o no.

“¡Esto es una locura, Shihoru-san!” Gritó. “¡Estás actuando como una loca!”

“Siento que me estoy volviendo loca.”

“¡No, no es eso! ¡Maldición! Tenemos que estar buscando a Haruhiro, a Merry-san, a Setora-san, e incluso a Kiichi, ¡pero ni siquiera puedo hablar contigo!”

“Olvídate de hablar.” Dijo Shihoru. “No me importa eso.”

De la nada, ella comenzó a llorar. Pero las lágrimas brillantes que brotaban de sus ojos, escudriñándose, no eran líquidas. De hecho, el material de tela de araña que cubre su cuerpo desnudo... fueron sus lágrimas.

La forma en que se veía mientras lloraba era sorprendentemente hermosa, pero él no podía darse el lujo de seguir mirando.

Las lágrimas se desbordaron sin fin, envolviéndola, como accesorios de diamantes, quizás haciéndola aún más hermosa. Además, corrieron por sus piernas mientras brillaban, agrupándose a sus pies.

“¿¡Qué está pasando, en serio!?” Kuzaku bajó sus caderas, con una gran katana lista.

Su cuerpo se movía muy bien. ¿Cuántos de esos monstruos extraños había matado en el camino a este lugar?

Cuanto más mataba, más músculo construía y más aguda era su habilidad como espadachín. Sus músculos se volvieron más saludables, más duros, haciendo a Kuzaku más fuerte de una manera directa. De la forma en que iban las cosas, podría haber derrotado a trescientos. Gracias a eso, había podido derribar cada monstruo que atacaba, tras otro.

“La verdad es que no me importa.” Mientras lloraba, Shihoru levantó su brazo derecho. En el momento de su movimiento, la tela de araña se agrupó a sus pies, sus lágrimas de joya, bailaban hacia Kuzaku. Esas lágrimas eran malas noticias.

“¡Nuwahhh...!” Kuzaku giró con todas sus fuerzas. No importaba lo que hiciera, no podía cortar sus lágrimas. Y entonces él agitó su gran katana, empujándolas lejos con el viento.

Cuando sus lágrimas se dispersaron por la presión de su espada, golpearon el suelo negro y los árboles cercanos, esas partes brillaron intensamente y quedaron claramente aplastadas.

¿Era eso posible? ¿En serio? Fue espantoso. ¿Qué estaba pasando allí? Kuzaku no tenía idea.

“¿¡Qué te pasó, Shihoru-san!?” Gritó.

Ella seguía llorando de angustia, y sus lágrimas brutales presionaban hacia él.

Kuzaku retrocedió un paso, luego dos mientras se balanceaba, bloqueando las lágrimas en el último momento, pero era extraño que pudiera bloquearlas en absoluto.

Este poder, no era normal, ¿verdad?

¿Es esto una especie de pesadilla? Se preguntaba repetidamente.

Dejando las bromas a un lado, quería que esto fuera un sueño.

Historias Extras.

Escena #8, Rizado y Plateado:

Ranta suspiró con la cabeza apoyada en el escritorio. “No sé...”

“¿Q-Qué hay, Ranta-kun?” Monzo preguntó desde el asiento a su lado, pero Ranta se quedó en silencio por un momento.

Monzo comenzó a murmurar. “U-Umm...”

Cansado de mantener la boca cerrada, Ranta se volvió hacia Monzo. “Escucha, hombre...”

“¿Eh? Uh, claro.”

“¿No tienes algo?”

“¿Q-Qué?”

“Como un dicho inteligente, o una pequeña historia que llamará mi atención. O podrías hacerte de torpe, así poder ser quien replique.”

“Oh, no... no soy bueno en ese tipo de cosas...”

“Sí, ya veo. Eres un poco aburrido, hombre. Pero un buen chico. Sin embargo, me molesta que tu prima, tu amiga de la infancia e incluso tu hermanita sean todas lindas.”

“¿Hm? Hmm, bueno, uh, mi hermana no se parece a mí, así que supongo que es linda...”

“¿¡Ahora estás alardeando!?”

“¿Eh? No, ella es mi hermana pequeña. Puede que la esté viendo con mejor luz por eso...”

“Nah, lo has hecho bien. Creo que es bastante linda. Tu hermana, quiero decir. ¿No se va a poner aún más linda? Cuando ella crezca un poco, esas tetas también crecerán.”

“... Te mataré.”

“¿Eh?”

“Si miras a mi hermana de esa forma, amigo o no, ¡estás muerto!”

Monzo gritaba terriblemente fuerte. No, no era solo su voz.

La cara de Monzo era una máscara de rabia.

El aula estaba en silencio. Bueno, claro que lo estaba. La gente pensaba que Monzo era un tipo tranquilo. Ranta, también. Monzo a veces era quisquilloso la comida, pero en general era un gigante apacible.

¿Quién sabía que sería tan aterrador si lo enojabas?

Ranta tragó. “Me hiciste mearme un poco.”

“¡O-Ohhh! L-Lo siento. Cuando se trata de mi hermana, pierdo un poco mis sentidos.”

“¡Me hiciste mearme! ¡No estoy seguro de cómo eso es solo un poco! ¡Realmente los perdiste!”

“¿De verdad... te measte?”

“Sólo un poco, ¿de acuerdo?”

“O-Oh... ¿Tienes un cambio de ropa interior?”

“¡Te lo dije, es solo un poco! ¡Menos de un mililitro, apuesto! Mira, hombre, estamos extrañando a todos, ¿de acuerdo? ¡Esto es tú culpa, Moguzo!”

“L-Lo siento...” Monzo se encogió en sí mismo como si tratara de hacer que su gran cuerpo sea lo más pequeño posible. No, incluso haciendo eso, todavía no era pequeño.

“Pfft...” Ranta se echó a reír a pesar de sí mismo.

“¿¡Huh!? ¿¡Q-Qué!?”

“No, no es nada.”

“P-Pero te reíste...”

“Fue un poco gracioso. Cosquilleo mí un poco mi sentido del humor. No es difícil, fíjate. Escucha, hombre, si pudieras lograr actuar de manera graciosa un poco más naturalmente...”

“¿Manera graciosa? ¿Cómo, en una comedia de rutina?”

“Eso es. De eso es de lo que estoy hablando. ¿Bueno? Últimamente, he estado pensando. Quiero vivir una vida tan divertida como pueda. Entonces, la conclusión natural es que debería ser una celebridad, ¿verdad? Las chicas buscan celebridades.”

“¿Ellas lo hacen?”

“Si yo fuera famoso, con mi apariencia, estarían sobre mí. Sería algo más. En serio, en serio.”

“Uh, sí... Bueno, supongo... Tal vez...”

“Sin embargo, no estás en condiciones de hacerlo. No puedes ser el hombre gracioso o quien replica. Quiero decir, obviamente soy el que replica. Así que mi pareja necesita ser un hombre gracioso. El tipo de tonto natural, el bicho raro que no encaja en la sociedad, o el tipo inteligente que puede hacer el tonto... Voy a ir al baño. Tengo que comprobar el estado de mis pantalones.

“Oh. N-Nos vemos luego...”

Ranta salió del aula y se dirigió al baño. Centrándose en su entrepierna algo húmeda mientras caminaba, casi tropezó con alguien.

“Whoa, lo sien...” Comenzó a disculparse, pero cuando vio a quién casi había tropezado, eran alto, con cabello plateado. “¡Eep!”

“¿Eh?” Preguntó el chico.

“¡Ohhhh, no, no, no! ¡N-N-N-N-N-No es nada! ¡Perdóname!”

Ranta estaba a punto de realizar una reverencia, pero si lo hacía, tenía la sensación de que el chico iba a pisar la parte de atrás de su cabeza, matándolo instantáneamente. Se fue corriendo.

“¡E-Ese fue Renji! ¡Maldita sea, da miedo!”

¿De todas las personas por qué tuve que encontrarme con Tanaka Renji, el terror de la escuela? ¿No era extraño que un chico que tenía la misma edad que ellos, poseyese el aura que emitía? Tenía que tener más de veinte años. Tenía demasiada intensidad, tanta que transcendía su edad.

“Aw, mierda. ¡Creo que me mee de nuevo!”

En este punto, ninguno de ellos podría haber predicho que, algún día, formarían el dúo de comedia “Rizado y Plateado”.

Escena #9, El Viaje de un Hombre:

Ocurrió un día después de la escuela, no mucho después de haber ingresado.

“Hey, espera, Tanaka.” Lo llamó el maestro de su salón de clases, aparentemente con algo que discutir.

Renji sintió que era una forma grosera de dirigirse a él. Pero él no podía recriminarle al tipo. Simplemente respondió con un grosero “¿Sí?”

“Uh... No... No es... nada... lo siento.” El maestro sonaba cada vez más vacilante, y finalmente desapareció por su cuenta, superando un retiro apresurado.

El aula animada cayó en un incómodo silencio. Cuando Renji miró a su alrededor, la gente parecía tensa y sus compañeros retrocedieron. Incluso Renji se irritó por esto.

¿Cuál es su problema? Él pensó. Luego, a pesar de sí mismo, chasqueó la lengua. Una de las chicas se echó a llorar.

En el fondo, Renji estaba sorprendido, pero él sabía que preguntarle “*¿Qué pasa?*” Sería contraproducente. Tampoco había hecho nada que mereciera una disculpa, en lo que a él se refería. Entonces Renji dejó el aula.

Desde entonces, como siempre había sido, Tanaka Renji estaba solo.

No era que Renji prefiriese la soledad; él simplemente no la aborreció. Odiaba a los tontos. Más que nada, no podía soportar a los que se interponían en su camino. Si tuviera que obligarse a encajar, preferiría estar solo.

Él no estaba haciendo todo lo posible para intimidar a otros. Él simplemente no mataría a la gente, los engañaría o trataría de congraciarse con ellos.

No aborrecía la soledad.

Sin embargo, él era consciente de que su corazón estaba desgastado.

¿Por qué estoy tan frustrado? Él se preguntó.

Si eliminara su ira por algo, eso podría ser una solución temporal, pero la fealdad de ese acto lo dejaría enojado. El recuerdo de haber hecho algo tan tonto seguiría y atormentaría a Renji.

Mientras se sentía deprimido, se abrió un camino frente a Renji. Cada vez que Renji caminaba por los pasillos, los estudiantes se separaban a la izquierda y a la derecha para abrirse camino.

“¿Ahora soy Moisés...?” Susurró.

Esas palabras tocaron de una manera extraña su sentido del humor, y casi se echó a reír a pesar de sí mismo. Eso volvió a él una y otra vez en clase y, cada vez, se acercaba a reírse.

Maldita sea, era molesto. Si empezaba a reírse en medio de la clase porque recordaba algo, se vería como un bicho raro. Se las arregló para de alguna manera aguantarse, pero alcanzó su límite una vez que regresó a casa y estuvo solo en su habitación.

Se rio tan fuerte que su rostro se convirtió en un montón de mocos y lágrimas, y sus costados se sentían como si estuvieran a punto de estallar.

Cuando el impulso de reír finalmente se desvaneció, se sintió mejor que nunca.

“¿Es esto?” Se preguntó. “¿Qué estaba buscando?”

Risa.

No, comedia.

Desde ese día, pasó mucho tiempo buscando en la web comedias y comedias de manzai⁴. Echó un vistazo a todos los programas de comedia en la televisión. Si se enteró de que un comediante en su radar estaba haciendo un show en vivo, consiguió boletos y transporte para ir a verlo. Incluso comenzó a trabajar más duro en su trabajo de medio tiempo para hacerlo. Cuando algo le parecía divertido, lo anotaba y lo leía una y otra vez. Al principio solo leyó las líneas en voz alta, pero al final también comenzó a hacer imitaciones.

“Podría escribir mi propio material, ¿no?” Se preguntó Renji.

Renji no tuvo un final de respeto por los comediantes que fueron capaces de golpear repetidamente su sentido de humor. Por eso no era tan engreído como para pensar que podía escribir cosas más graciosas que ellos. Sin embargo, no solo quería disfrutar del trabajo de otros, quería analizarlo. Para ver qué era gracioso, por qué y cómo. Mientras hacía eso, naturalmente llegó a su propia teoría de la comedia. Aunque ¿estaba bien? Quería probarlo.

⁴ El manzai es un diálogo cómico que recurre a las típicas figuras del payaso serio y el payaso tonto o persona chistosa y el que replica.

Renji escribió material. Rutinas cómicas y manzai. Se juró a sí mismo que escribiría al menos una cosa al día, y que a veces incluso se quedaba despierto toda la noche escribiendo.

Se sentía bien. Puede que no esté al nivel de los comediantes que admiraba, pero aun así era algo bastante divertido. Por lo menos, pensaba que sus propias bromas eran divertidas. Incluso si era él quien las interpretaba, eran divertidas. ¿Pero se reirían de los demás? Quería probarlo. ¿Pero cómo? ¿Iba a actuar en la calle? Eso intensamente sería embarazoso. Aun así.

Sin embargo.

Quiero intentarlo.

No podía negar que tenía ese deseo. Si iba a una ciudad lejana, en la que era poco probable que se encontrara con sus compañeros de clase, familiares o parientes, tal vez...

Había un problema.

La mayoría de los comediantes que respetaba eran dúos, por lo que todo el material de Renji estaba destinado a ser realizado con un compañero. No había manera de que pudiera jugar tanto al hombre gracioso como el que replica.

“Un compañero...” Murmuró.

El viaje de Renji Tanaka apenas había comenzado.

Palabras del Autor.

Ahora, *Grimgar Fantasía y Cenizas* está en su volumen 13.

Escribiéndolo, hubo veces que estaba, *Oh, ya veo, así que eso es lo que va a pasar*, pero me preguntaba qué ocurriría la próxima vez.

Eso es algo que no puedo saber hasta que lo escriba. Espero que lo que suceda después no sea demasiado terrible, porque no importa lo que sea, después de todo, soy yo quien tiene que escribirlo.

Por cierto, hubo una versión especial de este libro con un CD drama que se lanzó al mismo tiempo, y escribí el guion para él.

Desde el principio, quise que el director Ryosuke Nakamura de la animación de *Grimgar Fantasía y Cenizas* fuera el director de audio para él, así que lo hice como una historia que tuvo en cuenta tanto el anime como la novela.

El director Nakamura realmente destiló la esencia de Grimgar en su animación, y sentí: “*Esto es Grimgar*”, mirándola, pero también había partes que eran diferentes de mi Grimgar.

El director Nakamura tiene el sentido, la técnica y el talento del que carezco, y retrató a un Grimgar que no podía tener en el anime.

Quería intentar escribir un guion que se aprovechara de eso, y personalmente tenía muchas ganas de escuchar un CD drama dirigido por el Director Nakamura y presentando el elenco del anime.

Mientras escribo estas palabras, todavía tengo que escuchar el producto final, pero pude estar presentes en las grabaciones, así que tengo una visión de cómo sonará. Sin duda, será algo increíble. Los miembros del elenco estaban disfrutando mucho de su actuación y me dijeron que el guion era bueno.

Creo que no solo estaban siendo educados, probablemente. Si estás interesado, por favor escúchalo. En particular, para los fanáticos del anime, se lo perderá si no lo hacen.

Desde que me involucré en la producción del anime, he tenido más oportunidades de trabajar junto con muchas personas para crear algo juntos. Me gusta el trabajo de un novelista, en el

que puedo crear un trabajo casi completo por mi cuenta, pero esto me mostró una vez más que solo he podido continuar haciendo eso gracias al apoyo de una variedad de personas.

Estos días en los que, al tomar prestado el poder de otros, puedo escalar montañas que de otra forma no podría y así ver nuevas perspectivas, son altamente estimulantes.

Creo que podré usar esta experiencia en mi profesión principal como autor, así que espero con interés el próximo volumen, cuando Haruhiro y los demás se vuelvan salvajes... o tal vez no... en el otro mundo.

A mi editor, Harada-san, a Eiri Shirai-san, a los diseñadores de KOMEWORKS entre otros, a todos los involucrados en la producción y venta de este libro, y finalmente a todos ustedes que sostienen este libro, les ofrezco mi más sincero agradecimiento y todo mi amor. Ahora, dejo mi pluma por hoy.

Espero que nos encontremos de nuevo.

Ao Jyumonji.

Palabras del Traductor.

Bueno, ¿Qué decir...? No, la pregunta es ¿qué no decir?, por lo pronto una cosa a la vez.

Este volumen salió un lunes 18 y se finalizó un viernes 22, un día más que la vez pasada, en serio y sin ironía o sarcasmo les digo perdón por la tardanza.

Cada que Grimgar llama se detienen las rotativas, no es novedad, tengo que saber cómo distribuirme mejor.

Esto es importante, si esto se licencia en tu país, o en general en español, deshazte de esto y obtén el producto original.

Momento de publicitarme, si quieres ver mis otros trabajos pásate por mi [página](#), también me puedes seguir por Twitter aparezco como @ferindrad, recientemente me abrí un [patreon](#) y si quieres saber la razón es [esta](#), el cual ya está dando resultados, deberías darle un vistazo. Espero seguir contando con su apoyo y que hayan disfrutado tanto como yo, den a conocer este volumen y esta información.

.....
..... ¿Por qué? En serio ¿POR QUÉ? Desde el comienzo de la historia estaba como Haruhiro y compañía, extrañado de lo bien que iba todo, demasiado bello para ser verdad, demasiado tranquilo para ser verdad, muy poco sufrimiento para ser verdad.

Yume, de momento, no está por lo que ya estaban sentidos con eso, comenzaron su viaje de regreso, cada paso que se avanza más lejana se vuelve la meta, Merry sufre por no saber quién es y al ella y Haruhiro no saber poner lo que sienten en palabras este último viene y se auto-friendzonea, inmediatamente, así, sin dar tregua **¡PUM!** Bienvenidos a Parano, pobre Haruhiro, pobre de los demás, no tengo más palabras para eso, no porque no conozca sino que ninguna está a la talla de la situación.

De los personajes diré poco, solo espero que se reencuentren y si, Alice es hombre, recuerden que acá “El narrador” habla desde el conocimiento de la persona que en el momento sigue, además de que en la versión en inglés (y estoy 100% seguro de que en la versión en japonés también es así) se refieren a Alice con puros pronombres neutrales, por lo que cada quien con sus gustos, y al final ¿Quién sabe? Puede que también se une al viaje.

Las historias cortas llevan a un mismo punto, el momento en que todos se juntaron y terminaron en Grimgar, solo queda esperar y leer como fue que todo sucedió.

Así, con el corazón en la mano, espero que las palabras que plasme el autor en el próximo volumen al menos tengan un ínfimo rayo de luz que le alegre la vida a nuestro equipo favorito de soldados voluntarios.

Tengo que dar una noticia, con este volumen la traducción al inglés alcanzo a la publicación en Japón por lo que hasta nuevo aviso no habrá más Grimgar, aquí esperare junto a ustedes.

Pensando en cómo se desarrollara todo esto y confiando en el autor, sin más nos leemos(?) en otra ocasión.

Haruhiro, Merry, Kuzaku, Shihoru, Setora, Kiichi... Vivan...

Para todos de Ferindrad.

Las puertas del infierno están abiertas noche y día: fácil es la caída y expedito el camino. JOHN DRYDEN. *Dramaturgo y poeta inglés. (1631-1700)*